FMS
Mensaje
Año XXXII - no. 48 - Marzo de 2018

XXII CAPÍTULO GENERAL

Rionegro - Colombia

8 de septiembre - 20 de octubre de 2017

un nuevo La Valla
Maristas 2017
XXII capítulo general

FMS Mensaje

FMS Mensaje
Año XXXII – No. 48
Marzo de 2018

Director:
Luiz Da Rosa

Traductores:
Inglés
Mary Berchmans
Roberto Clark

Español
H. Paul Fornells
H. José Luis Grande
H. Carlos Huidobro

Francés
H. Gilles Hogue
H. Jean-Pierre Cotnoir
Annie Girka
Dina Hajje

Portugués
H. Roque Brugnara
H. Teófilo Minga

Redacción y administración:
Ple. Marcellino Champagnat, 2
00144 – Roma (Italia)
Tel. (+39) 06 545171
E-mail: comunica@fms.it
Web: www.champagnat.org

Editor:
Instituto de los Hermanos Maristas

Maqueta, fotolitos y impresor:
C.S.C. GRAFICA, s.r.l.
Via A. Meucci 28
00012 Guidonia
Roma (Italia)

Índice

Presentación
Luiz Da Rosa *página 2*

Buscando el querer de Dios
para los maristas de Champagnat hoy
H. Ernesto Sánchez *página 3*

I - RUMBO AL XXII CAPÍTULO GENERAL *página 5*

1. Comisión preparatoria *página 8*
2. Proceso pre-capitular *página 8*
3. Carta convocatoria del Superior General *página 9*
4. Proceso de revisión de las Constituciones *página 10*
5. Informe del Consejo General *página 12*
6. Propuestas del Secretariado de Laicos a los capitulares *página 13*
7. Primera vez fuera de la Casa General *página 14*
8. Preparativos en Rionegro e inicio del Capítulo *página 16*

II - XXII CAPÍTULO GENERAL *página 18*

1. Apertura del XXII Capítulo general *página 18*
2. Al filo de la espera
   Extracto del mensaje al XXII Capítulo General *página 19*
   H. Emili Turú
3. El movimiento del XXII Capítulo General *página 24*
   Matthieu Daum
4. Desarrollo general del Capítulo *página 26*
5. Comisión Facilitadora *página 28*
6. Transformación digital *página 30*
   Laércio da Cruz Loureiro y Priscila Stanisky
7. Descubriendo la belleza en el XXII Capítulo General *página 33*
   H. Tony Leon
8. En torno a la Vida y a la Mesa Eucarística *página 35*
   Padre Rodrigo Hernán Ortíz
9. La novedad de las pequeñas fraternidades *página 36*
   H. Darren Burge
10. Un sueño hecho realidad *página 38*
    H. César Rojas
11. Un nuevo La Valla *página 41*
    H. Sylvain Ramandimbiarisoa
12. Hermanos de La Salle *página 43*
13. Participantes del Capítulo general *página 44*

III - DESCUBRIENDO LA REALIDAD *página* 51

1. Muerte: nuestra mejor fuente de vida
   H. Seán Sammon *página* 52
2. Rumbo a una nueva tierra
   H. Joaquim Sperandio *página* 59
3. Encuentro con los jóvenes *página* 60
4. Encuentro con la Iglesia *página* 66
5. Maristas laicos: co-creadores de un futuro común *página* 68
   - 5.1. Vivir el Capítulo general
     Gabrielle Giard *página* 68
   - 5.2. Audacia, creatividad e imaginación
     para este nuevo comienzo - *Nohemy Pinto* *página* 69
   - 5.3. Así pues, también ustedes levanten la mirada, miren 'fuera'
     H. José Abel Muñoz *página* 71
   - 5.4. Hermanos y laicos junto, comprometidos en la escucha
     del Espíritu Santo - *Elma Rafil* *página* 73
6. Protección de niños en el Capítulo General *página* 74
   - 6.1. Promover y defender los Derechos de los Niños
     H. Brendan Geary *página* 75
7. Hermanos jóvenes desafían al Instituto *página* 77
   - 7.1. ¿Qué significa ser un pequeño hermano de María hoy?
     H. Omar Peña Jacobo *página* 79
   - 7.2. Sueño un Instituto…
     Novicios de Medellín *página* 82
8. El bicentenario marista en Colombia
   Claudia Rojas Carvajal *página* 83

IV - LLAMADAS DEL XXII CAPÍTULO GENERAL *página* 87

1. Lo que Dios quiere para el Instituto *página* 88
   - 1.1. El trabajo del área de misión en el XXII Capitulo general
     H. Carlos Alberto Rojas Carbajal *página* 89
   - 1.2. Hermano marista: deja todo, ven y sígueme
     H. Miguel Ángel Santos Villareal *página* 91
   - 1.3. Maristas en comunión
     H. Michael Green *página* 92
   - 1.4. El grupo de gobierno
     H. Patrick McNamara *página* 94
   - 1.5. Los bienes al servicio de la vida y misión marista
     H. Libardo Garzón *página* 95
2. El arte de construir juntos el mensaje del XXII Capítulo General
   H. Hipólito Pérez *página* 95
3. Mensaje del XXII Capítulo general *página* 97
4. Nuevo Gobierno General *página* 100
5. Proceso capitular de revisión de las Constituciones
   H. Josep Maria Soteras *página* 103
6. El "Nuevo Comienzo" ¡ya ha empezado!
   H. Ernesto Sánchez *página* 110
7. Un instituto global
   H. Luis Carlos Gutiérrez *página* 114

Presentación

Luiz Da Rosa - Director de comunicaciones

Durante 44 días, una comunidad internacional de hermanos y laicos, entusiasmada por el carisma de Marcelino, celebró el XXII Capítulo General por primera vez fuera de Europa, en Colombia. Resumiría el encuentro como un proceso a través del cual se intentó descubrir lo que Dios quiere que el Instituto sea y haga durante los próximos ocho años. Esta revista pretende comunicar lo que se vivió durante ese acontecimiento. No es una tarea fácil, pues las palabras no bastan para transmitir todas las dinámicas que se vivieron.

Damos la palabra a los participantes, que cuentan lo que vivieron no sólo narrando los hechos, sino principalmente describiendo los sentimientos experimentados, con la esperanza de que ese modo de comunicar pueda mantener viva la memoria y provocar la vida de todos los Maristas de Champagnat, hermanos y hermanas, durante los próximos ocho años. Esas son sólo algunas pinceladas de todo lo que se vivió del 8 de septiembre al 20 de octubre de 2017. Cada participante tendría todavía mucho más que contar y ciertamente en las realidades locales habrá contado ya lo que experimentó.

La revista se presenta de manera cronológica, recordando también el recorrido pre-capitular. El Capítulo en sí mismo, el proceso de descubrimiento de la realidad que nos rodea y los desafíos derivados de esa toma de conciencia se presentan a partir de los testimonios y documentos que el Capítulo preparó. Que esas páginas sirvan de memoria viva y puedan ayudar al Instituto a caminar como una familia global.

Participantes, invitados y equipo de apoyo del XXII Capítulo General

Buscando el querer de Dios para los maristas de Champagnat hoy

H. Ernesto Sánchez Barba, Superior general

Los participantes al XXII Capítulo general hemos vivido una experiencia de discernimiento común en profundidad. Ha sido un tiempo de búsqueda conjunta del querer de Dios para los Maristas de Champagnat en nuestro tiempo. Al tratarse de una experiencia, creo que difícilmente podría expresarse en palabras todo lo que hemos vivido. Comienzo por decir que la actitud de escucha se favoreció gracias al ritmo y dinámica del propio capítulo, a la casa elegida y sus excelentes condiciones, al compartir como hermanos sobre todo en los tiempos de nuestras pequeñas fraternidades… y muy especialmente a los diversos tiempos de silencio orante que tuvimos, particularmente durante las mañanas. A lo largo del día se proponían diversos momentos de silencio contemplativo, y tanto los espacios de oración en común como las celebraciones litúrgicas las vivimos en un tono de contemplación.

Desde el inicio del Capítulo fuimos invitados a realizar un diálogo contemplativo, es decir, desde la escucha profunda de lo que cada quien expresaba. Se nos invitaba a estar muy presentes ante quien hablaba, atentos a las palabras y símbolos que usaba, suspendiendo el posible juicio que nos venía en mente, a estar muy pendientes de sus emociones y sentimientos y, a la vez, de las propias que cada uno sentía al escuchar… Este ejercicio de escucha que intentamos realizar a lo largo de las conversaciones nos fue ayudando a acoger la diversidad intercultural e internacional, la diversidad de opiniones y puntos de vista, nos permitió conocernos mejor y llegar a apreciarnos más.

Cuatro posibles niveles de diálogo

Recuerdo que un día fuimos invitados para estar atentos al nivel de diálogo que llevábamos a cabo. Se hablaba de cuatro po-

sibles niveles. Un primer nivel se refiere a cuando "hablamos bonito", con la idea de no comprometer nada y hasta buscar sólo "quedar bien". O bien, un segundo nivel que se refiere a cuando "hablamos duro", buscando defender posiciones y hasta queriendo dar un golpe en la mesa... Cuando permanecemos en estos dos niveles de diálogo, parece que sólo buscamos reconstruir patrones del pasado... y no llegamos a construir nada creativo hacia el futuro. De ahí que se nos motivaba para ir hacia dos niveles de diálogo más exigentes y que apuntan a representar un futuro emergente: el "diálogo reflexivo", cuando nos damos el espacio de una escucha profunda del otro y somos capaces de movernos de nuestra posición, o bien el "diálogo generador" o generativo, en el cual se logran nuevas y creativas ideas a base de estarnos escuchando, de manera que, al final del diálogo, nadie puede identificar su idea original y propia, sino que todos reconocen que se ha creado algo nuevo, fruto de la apertura, creatividad y capacidad de escucha de los participantes.

A lo largo del Capítulo se dieron los cuatro niveles de diálogo... y ciertamente fuimos intentando más y más movernos desde los dos primeros hacia el tercero y cuarto. Fueron favorables las muchas horas dedicadas al compartir, con diversos grupos lingüísticos y culturales, y en las fraternidades. El compartir y la escucha en los plenarios fue muy valioso y de mucha ayuda para la mejor comprensión entre unos y otros. En algunos momentos se hizo presente el cansancio pues a veces el método se nos hizo un poco repetitivo o ciertamente se debía al intenso trabajo interior que se venía dando en todos nosotros. También hubo algunas tensiones que se generaron de cara a ciertos temas o cuando abordábamos el desafío de realizar una reforma importante de nuestras Constituciones y los tiempos del Capítulo se nos terminaban. Me parece que superamos con facilidad todos esos momentos gracias al excelente espíritu que reinó en el grupo a manera de una misma comunidad, y a los esfuerzos donde intentamos sacar lo mejor de nosotros mismos, esforzándonos por abrirnos y ser flexibles. Así, creo que los frutos principales del Capítulo han resultado gracias a esta

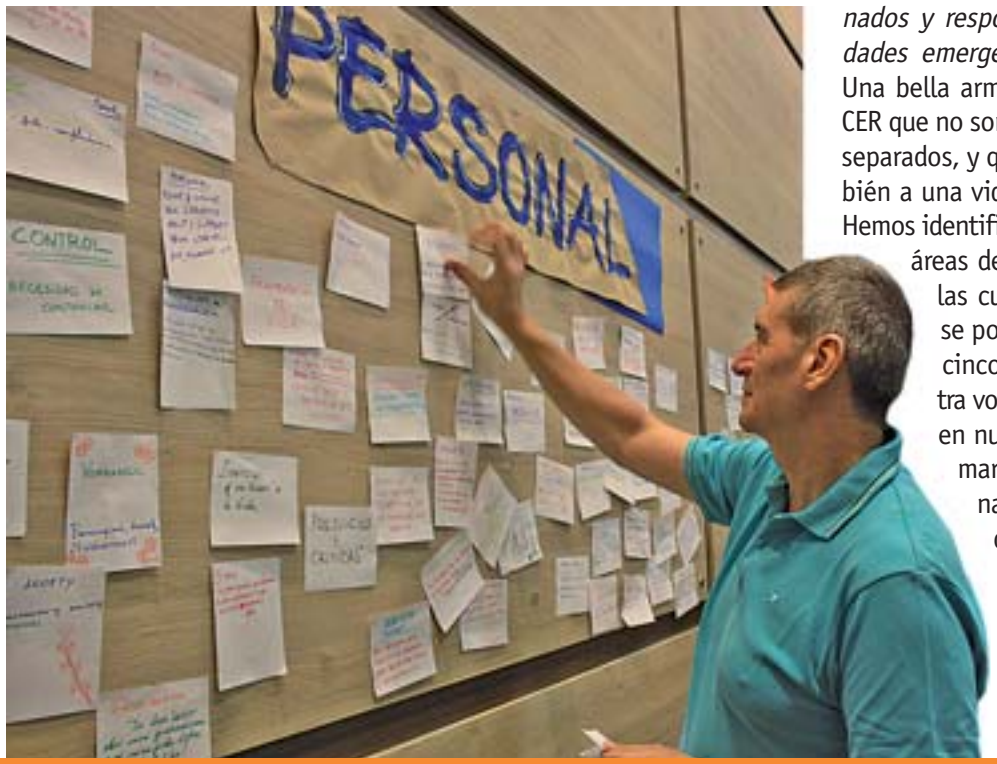
capacidad de diálogo y escucha contemplativa que hemos intentado vivir. Escucha que se conjugaba con la búsqueda sincera en nuestro interior de las llamadas de Dios.

Buscar el querer de Dios

Y creo que así llegamos a un punto central del proceso Capitular, que también he escogido como título y como núcleo de este artículo: buscar el querer de Dios como Maristas de Champagnat... Tras unos días de percibir o sentir la realidad del mundo y del Instituto, hicimos un espacio para escuchar las llamadas buscando responder: *¿Quién quiere Dios que seamos? y ¿qué quiere Dios que hagamos?* Hemos querido plasmar en un sencillo documento capitular las principales llamadas que hemos percibido, agrupándolas en cinco (aunque en nuestra primera escucha "detectamos" hasta 32 llamadas), todas ellas enmarcadas en el objetivo principal de *caminar como una familia global durante los próximos ocho años.*

Profundizar más sobre nuestro ser

Es interesante hacer notar que las primeras tres llamadas apuntan a nuestro SER Maristas, y las dos últimas a nuestro HACER. Me parece que en este Capítulo ha surgido con fuerza la idea de profundizar más sobre nuestro SER, es decir sobre nuestra significatividad para el mundo y para la Iglesia como Maristas de Champagnat: *ser familia global, ser faro de esperanza, ser rostro y manos de su tierna misericordia, ser constructores de puentes... Para así caminar con los marginados y responder a las necesidades emergentes con audacia.* Una bella armonía de SER y HACER que no son "compartimentos" separados, y que nos llaman también a una vida unificada.



Hemos identificado las principales áreas de la vida Marista en las cuales deseamos que se pongan en marcha las cinco llamadas: en nuestra vocación de hermanos, en nuestra misión, como maristas de Champagnat, en nuestro estilo de gobierno, y en nuestra gestión y uso de los bienes. En cada una de las áreas hemos podi-

do expresar a base de principios y sugerencias cómo dar respuesta concreta a las llamadas.

Junto con todo lo expuesto, los capitulares nos dedicamos con intensidad al trabajo de revisión de las Constituciones y Estatutos, así como a avanzar en el borrador del documento que provisionalmente llamamos "Regla de vida".

Otro tema importante del Capítulo fue elegir al equipo de liderazgo que animará y gobernará durante los próximos ocho años. Mi experiencia personal de este espacio de búsqueda y elecciones, es de haberlo vivido en ambiente de paz, de diálogo fraterno, de apertura y de un deseo sincero de formar la familia global.

La importancia de la presencia de los laicos

Quisiera concluir señalando la importancia de la presencia de los laicos y laicas, así como de los hermanos jóvenes y de todos los equipos auxiliares. Todas estas personas, junto con el excelente contexto y ambiente vivido con la Provincia Norandina en Colombia, favorecieron un espíritu de familia y de creatividad en los capitulares para ampliar los horizontes y mirar el futuro con esperanza.

El XXII Capítulo general terminó hace unos meses y tenemos el desafío de apropiarnos de su espíritu y de sus llamadas de manera personal, comunitaria, provincial y como Instituto entero. Esta no es obra humana, estamos cimentados en Dios y nos anima la presencia de la Buena Madre, María. Basados en ello, vale la pena hacer un esfuerzo sostenido durante los próximos años para revitalizarnos, alimentar y propagar el fuego del carisma marista en bien de tantos niños y jóvenes, particularmente aquellos más vulnerables. Este esfuerzo podrá suponer animarnos valientemente a dejar atrás viejos paradigmas, a dejar morir todo aquello que deberá desaparecer, para favorecer y acoger la novedad, aquello que quiere nacer. Tenemos la capacidad de formar sinergia y de fortalecer nuestras redes de relación y apoyo en todos los niveles y áreas de manera que la *familia global* se haga cada vez más realidad y los Maristas de Champagnat *seamos faro de esperanza en todos los lugares donde nos encontremos.*

I. RUMBO AL XXII CAPÍTULO GENERAL

En sintonía con los tres años de preparación para la celebración del Bicentenario de Instituto, el Capítulo General se realizó bajo el lema "Un nuevo La Valla"

1. Comisión preparatoria

Septiembre de 2016 – Cuarto encuentro de la Comisión

El éxito de la Asamblea Capitular está íntimamente ligado al proceso de preparación de la misma. La protagonista de esa primera fase fue la Comisión Preparatoria. Nombrada en junio de 2015 por el Consejo General, estuvo formada por los hermanos Álvaro Sepúlveda, Ben Consigli, Carlos Huidobro, Darren Burge, Eugène Kabanguka, João Gutemberg, Joseph McKee (coordinador), Juan Carlos Fuertes, Pau Fornells (secretario), Rajakumar Susai Manickam y Vincent de Paul Kouassi.

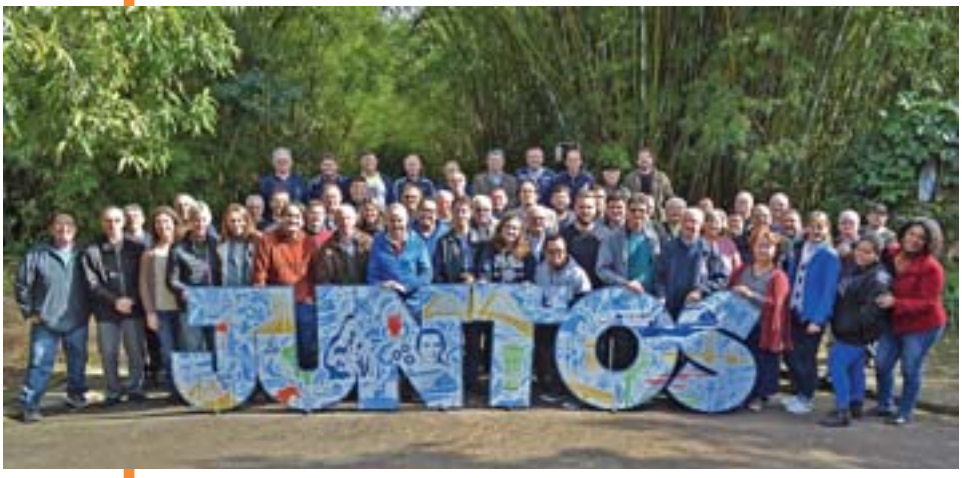
A partir de noviembre de 2015, la comisión se reunió seis veces y fue asesorada por el Sr. Matthieu Daum.

2. Proceso pre-capitular

Un año antes del Capítulo, la Comisión Preparatoria envió a las Unidades Administrativas el documento que invitaba a todos los Maristas a prepararse para ese acontecimento. Todos fueron llamados a entrar en un proceso de escucha de "lo nuevo" que emerge de la realidad en que se vive, con la finalidad de detectar la energía y el potencial para vivir hoy el carisma marista.

Con esa finalidad, la Comisión preparatoria invitó a todos a participar en un proceso de tres etapas que describimos a continuación:

Encuentro pre-capitular de la Provincia Brasil Sul Amazônia



a) DE OCTUBRE DE 2016 A FEBRERO DE 2017: CREANDO CONVERSACIONES NUEVAS

Esas tres conversaciones explorarán conjuntamente: (a) el significado de vivir hoy la experiencia La Valla, (b) una mayor conciencia del mundo que nos rodea, y (c) otras situaciones que pueden estar sucediendo en el mundo sin que nos demos cuenta – e imaginar formas de acercarnos y contactar con esas nuevas realidades.

b) DE FEBRERO A MAYO DE 2017: ENCUENTROS DE INMERSIÓN... ADENTRARSE EN EL TERRITORIO DE LO NUEVO...

Siguiendo la invitación del Papa Francisco a ser una iglesia "en salida", que se deja retar por las fronteras geográficas y existenciales, fuimos invitados a salir al encuentro de nuevas realidades - por ejemplo, personas o situaciones que se encuentran en los márgenes - abriendo nuestras mentes y corazones a lo que el Espíritu tal vez deseaba comunicarnos a través de ellas.

c) DE MAYO A AGOSTO DE 2017: COSECHANDO FRUTOS

Como paso previo, en la preparación para el Capítulo general, los participantes de cada unidad administrativa buscaron un tiempo para encontrarse por grupos de comunidades o como Provincia/Distrito, para compartir las experiencias de las etapas anteriores. Esto ayudó a los capitulares y a los invitados al Capítulo a captar lo que había surgido en su unidad administrativa y a transmitir esta rica experiencia a la asamblea capitular.

Comunidades maristas de Rosario (Argentina) se preparan para el Capítulo

3. Carta convocatoria del Superior General

Como prescriben las Constituciones, un año antes de iniciar el Capítulo, el Superior General lo convoca oficialmente. La carta del H. Emili Turú fue enviada a los hermanos el día 8 de septiembre de 2016, recordando el proceso de las mesas redondas vivido durante el Capítulo de 2009, que invitaba al diálogo:

> *"En estos momentos, al convocar el XXII Capítulo general, somos invitados de nuevo a sentarnos alrededor de la mesa o alrededor del fuego, y a continuar conversando sobre asuntos realmente importantes para todos nosotros."*

En su carta, el H. Emili recordó también el objetivo del Capítulo que sería celebrado el año siguiente, a partir del eslogan escogido en íntima conexión con los tres años de preparación al Bicentenario: "Un nuevo La Valla". No era una llamada a reproducir nostálgica y románticamente la primera comunidad marista, sino a actualizar La Valla en los inicios del siglo XXI, en el nuevo mundo que está emergiendo.

Recordó también la dinámica implícita de cada nuevo comienzo: 'Vamos de comienzo en comienzo, a través de comienzos sin fin. Un Capítulo general es una nueva ocasión que se nos ofrece para recomenzar. Es una maravillosa oportunidad, pero es también dolorosa, porque implica abandonar la tierra conocida y adentrarse en el territorio de lo nuevo"

4. Proceso de revisión de las constituciones

La revisión de las Constituciones y los Estatutos fue un mandato del XXI Capítulo General (2009): "Creemos que, para un mundo nuevo, necesitamos una conversión del corazón. Una revisión profunda de las Constituciones y Estatutos con una amplia participación de los Hermanos nos puede ayudar a revitalizar nuestra vocación. Para facilitar esto, el XXI Capítulo general recomienda al Gobierno general que nombre una

Reunión de la primera comisión, en noviembre de 2013

Comisión para conducir esta revisión y que el nuevo texto se presente al XXII Capítulo general".

La primera comisión fue nombrada por el Consejo General y se reunió por primera vez en noviembre de 2013. Estaba compuesta por los HH. Emili Turú, entonces Superior general, Joe McKee, entonces Vicario general, John Hazelman (Nueva Zelanda); Deivis Fischer (Rio Grande do Sul); Diogène Musine (Africa Centro-Este); Patrick McNamara (Estados Unidos); Juan Ignacio Fuentes (Cruz del Sur); Antonio Leal (Compostela) y Nicholas Fernando (Asia del Sur).

Esta comisión preparó el primer instrumento de trabajo para los hermanos, llamado "Relatos del camino en torno al fuego", que invitó a reflexionar cuatro elementos: La mirada al mundo de hoy; la narración de quiénes somos, quiénes soñamos ser y a qué nos sentimos invitados por el Señor; el diálogo fraterno, como espacio fundamental de escucha del Señor en la Comunidad; el discernimiento y la contemplación.

Cada unidad administrativa organizó la reflexión sobre los cuatro temas y recogió las reflexiones que fueron enviadas a la segunda comisión, que se encontró por primera vez en noviembre de 2015. Esta nueva comisión estaba formada por los HH. Josep Maria Soteras (coordinador, Consejo General), Tony Clark (Australia), Eduardo Navarro de la Torre (México Occidental), Albert Nzabonaliba (Africa Centro-Este), Antonio Leal (Compostela), Sebastião Ferrarini (Brasil Sul-Amazônia) y Antonio Peralta (Santa María de los Andes).

Comisión para la Revisión de las Constituciones Julio de 2017

A partir del aporte de las provincias, se redactó el primer borrador en junio de 2016. Esta primera propuesta de redacción fue analizada en encuentros locales de las comunidades de hermanos, siendo sus aportes enviados a la comisión.

En septiembre de ese mismo año, la comisión recogió todas las contribuciones y empezó la preparación del segundo borrador. La primera consulta evidenció el deseo de tener dos documentos: las Constituciones y Estatutos, que reflejan las normas y la interpretación detallada del Derecho Canónico en nuestra legislación, y la Regla de Vida, todavía sin un título concreto definitivo, que habla más de la identidad específica del hermano marista: vida en comunidad, misión, gobierno y organización del Instituto.

La comisión trabajó los diversos aportes hechos al primer texto y, en marzo de 2017 envió a las unidades administrativas un segundo borrador. Los hermanos trabajaron esta segunda propuesta durante tres meses y enviaron otra vez sus nuevos aportes a la comisión. Durante el mes de julio, ésta se volvió a reunir para ultimar el tercer y último borrador que fue presentado a los hermanos capitulares.

En este mismo período, elaboró también el primer borrador de la primera parte de la Regla de Vida. Era un texto basado en el nuevo documento del Vaticano sobre la "Identidad y misión del Religioso Hermano en la Iglesia". Ese primer borrador fue estructurado conforme a la propuesta de ser un hermano "como un regalo que recibimos, un regalo que compartimos y un regalo que entregamos", aspectos que corresponden a su consagración, su vida de comunidad y su misión.

5. Informe del Consejo General

Entre los documentos recibidos por los capitulares en Rionegro, hay que destacar el texto publicado ya en FMS Mensaje con los principales aspectos desarrollados por la Administración General durante el mandato del último Consejo General. El texto, dirigido en primer lugar a los par-

Consejo general 2009-2017

ticipantes e invitados del Capítulo, fue compartido también a todos los Maristas de Champagnat que participaron en el proceso pre-capitular. El Consejo General, a partir de la experiencia vivida por los discípulos de Emaús, presentó su visión de cómo respondieron y animaron los tres horizontes de futuro que fueron propuestos por el anterior Capítulo General. Además de las informaciones publicadas en el volumen impreso, los capitulares recibieron otros documentos con detalles sobre el trabajo de cada sector de la Administración General y también sobre las acciones realizadas en relación con los mandatos capitulares relacionados con las finanzas.

Encuentro de las Comisiones Continentales de Laicos Maristas - L'Hermitage, octubre de 2016

6. Propuestas del Secretariado de Laicos a los capitulares

Una de las tres llamadas del Capítulo de 2009 fue la invitación a promover "una nueva relación entre hermanos y laicos, basada en la comunión, buscando juntos una mayor vitalidad del carisma marista para nuestro mundo". El Secretariado de Laicos, a partir de la propuesta de la Conferencia General (2013) de profundizar el tema de la Vinculación y pertenencia de los laicos, y la petición del Consejo General, empezó a trabajar, desde 2014, un documento que pretende ser un marco de referencia para la identidad del laico (laica) que se siente llamado a vivir el carisma marista en medio del mundo. Este documento titulado "Ser Marista Laico" - Orientaciones para acompañar procesos vocacionales y proponer itinerarios formativos", fue enviado a los capitulares unos días antes de iniciar el Capítulo.

El documento ofrece unos criterios comunes de referencia para la identidad del marista laico. Describe su experiencia personal en relación con el carisma, desde su descubrimiento hasta el deseo de acogerlo y comprometerse con él, en comunidad y dentro de la Iglesia. Para acompañar este proceso vocacional se proponen algunas pautas, contenidos, experiencias y medios, que las unidades administrativas deben adaptar a su propio contexto, dando espacio a formas diversas que respondan a sensibilidades regionales o culturales.

Otro documento recibido por los capitulares fue el "Proyecto de Vida: en fraternidad", relacionado con el Movimiento Champagnat de la Familia Marista (MCFM) y es fruto del compromiso del equipo internacional que trabajó el diseño del proyecto de revitalización de dicho movimiento. Este nuevo documento surgió a través de un proceso de actualización del MCFM, después del camino recorrido desde su lanzamiento en 1985, durante el XVIII Capítulo General. Por lo tanto, nace de la vida y es para la vida. El texto traza la identidad del MCFM, señalando el horizonte al que anhela acercarse.

7. Primera vez fuera de la Casa General

Casa de Encuentros de la Salle, Rionegro

El año 2015 el Consejo General anunció la decisión de realizar el Capítulo fuera de la Casa General por primera vez en la historia del Instituto. El lugar escogido fue Rionegro, en Colombia, a unos 60 km de Medellín. Los dos primeros Capítulos Generales fueron celebrados en Notre-Dame de l'Hermitage, ocho de ellos en Saint-Genis-Laval (Francia), cinco en Grugliasco (Italia) y seis en Roma.

El H. Emili Turú, en la carta convocatoria del Capítulo, explica el proceso que llevó al Consejo a esa decisión:

"Casi desde el inicio vimos con claridad que convenía desplazarse como un signo de nuevo comienzo, pero lo difícil fue elegir el lugar

preciso para la celebración del Capítulo. Al estudiar las distintas alternativas, se quisieron combinar varios aspectos fundamentales, entre otros:

a) El carácter simbólico del lugar;

b) Disponer de un mínimo de condiciones para el trabajo de un grupo numeroso durante varias semanas;

c) Tener la posibilidad de apoyo por parte de la comunidad marista del país".

El Consejo general pensó que el lugar elegido cumplía bien los tres requisitos.

"En primer lugar, el carácter simbólico. Sabemos que Colombia fue el primer país de América Latina en contar con presencia marista y que actualmente el continente americano concentra más de la mitad de la misión marista de todo el mundo, pero, además, el nombre de Medellín tiene un potente simbolismo en la historia de la Iglesia.

En 2017 se celebró el 50 aniversario de la convocatoria de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, cuyas conclusiones marcaron profundamente no sólo a la Iglesia de ese continente sino a la Iglesia universal. Medellín representa el esfuerzo por concretar el espíritu del Vaticano II en América Latina, ofreciendo tres elementos esenciales de la identidad de la Iglesia en ese continente: la opción por los pobres, la teología de la liberación y las comunidades eclesiales de base.

Profundizando todavía en el carácter simbólico del lugar, podemos decir que Colombia es un país de contrastes, que facilitará que los capitulares puedan experimentar la salida hacia las periferias. Colombia, que posee una población multicultural y multiétnica, se caracteriza por la cordialidad de sus gentes y su gran espíritu de acogida, pero al mismo tiempo vive un conflicto armado interno desde 1960; el país tiene una gran riqueza de recursos naturales, pero es el 14º país con mayor desigualdad dentro de 134 observados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; en los últimos años aumenta la calidad de la educación, pero casi medio millón de menores no están escolarizados, y unos 5.000 son niños de la calle…

Destaco, finalmente, el simbolismo de la Amazonia colombiana, parte de la gran Amazonia, calificada por el Papa en *Laudato sí* como pulmón del planeta repleto de biodiversidad, y sumamente importante para la totalidad del planeta y para el futuro de la humanidad (38). Colombia es el segundo país del mundo en biodiversidad; por eso, en ese contexto, será más fácil escuchar la invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta".

8. Preparativos en Rionegro e inicio del Capítulo

Mesa Provisional del Capítulo General

Después de la llegada del equipo técnico de Curitiba y de algunos miembros del equipo de apoyo, el día 31 de agosto llegaron también a Rionegro los miembros de la Mesa Provisional del Capítulo General, encargada de preparar el programa de los primeros días del Capítulo, hasta la elección de la Comisión Facilitadora por parte de los hermanos capitulares. Este equipo fue nombrado por el Consejo General en febrero de 2017, y estaba formado por los HH. Joe McKee, Ben Consigli, Raj Kumar Manickam, Juan Carlos Fuertes, Darren Burge, Michel Razafimandimby, Deivis Fisher y Ernesto Sánchez.

El día 7 de septiembre, mientras acababan de llegar los últimos hermanos capitulares, se reunió la Comisión de Verificación de la elección de los delegados de las diferentes unidades administrativas. Elegida por el Consejo General, estaba conformada por los HH. Hipólito Pérez, Patrick McNamara, Robert Thunus y Joaquim Sperandio. Esta comisión redactó y presentó a los hermanos capitulares las actas de elección de los hermanos delegados. En la dinámica propia de un Capítulo General está prevista la declaración de idoneidad de los delegados, la cual es confirmada oficialmente por el Superior general después de la aprobación de ese documento, pudiéndose ya iniciar legalmente el Capítulo general.

Mesa de Verificación de Poderes del Capítulo General

II. XXII CAPÍTULO GENERAL

Del 8 de septiembre al 20 de octubre de 2017, 79 capitulares y 16 invitados, 8 laicos y 8 Hermanos, se reunieron en la Casa de Encuentros de La Salle, en Rionegro, Colombia.

1. Apertura del Capítulo

El día de la apertura del Capítulo General se celebró como una gran acción de gracias: en la mañana, la liturgia de la palabra y, en la tarde, la liturgia eucarística.

A las 9 de la mañana, los capitulares e invitados se reunieron ante la capilla para iniciar el XXII Capítulo General de los Hermanos Maristas. Alrededor de un conjunto floral con el logo del capítulo, los participantes, reunidos según las seis regiones del Instituto, se prepararon para la entrada en la sala capitular.

En el ingreso, los capitulares fueron acogidos por los niños del Colegio de la Compañía de María "La Enseñanza". Cada niño regaló una rosa a uno de los participantes y lo acompañó dentro de la Sala Capitular. Los participantes depositaron la rosa a los pies de la imagen de Nuestra Señora de Fourvière y, a continuación, una danza folclórica colombiana dio la bienvenida a todos los participantes. La acogida también fue hecha por el H. César Rojas, provincial de Norandina, provincia marista que acogió a los representantes del Instituto durante seis semanas.

Los capitulares escucharon también el mensaje del Cardenal João Braz de Aviz, prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, que invitó a los maristas a caminar determinadamente hacía las periferias del mundo de hoy.

2. Al filo de la espera

Extracto del mensaje al XXII Capítulo general

H. Emili Turú - Superior general 2009-2017

Llegados desde los cuatro puntos cardinales, se nos encomienda una gran responsabilidad, una tarea delicadísima, que va a exigir de cada uno de nosotros una gran **libertad de espíritu**, caracterizada por el **desapego** a las propias ideas y opiniones, una firme **voluntad de aprender** de los demás y una permanente actitud de **oración y discernimiento**.

Una actitud: al filo de la espera

Somos invitados a tomar asiento en la escuela de María para aprender de Ella a adoptar **una mirada contemplativa**, algo que no nace espontáneamente tan sólo porque nos lo proponemos, sino que va a requerir que cada uno se trabaje a sí mismo y grandes dosis de paciencia.

Sigo en Twitter a Carl McColman, un conocido escritor sobre temas relacionados con la contemplación. Según la reflexión que McColman desarrolla en su propio sitio web, la palabra irlandesa para referirse a contemplación es *rinnfheitheamh* (RINN-eh-hev). La primera parte de la palabra significa *borde o filo*, como en el filo de la espada; la segunda parte de la palabra significa espera. O sea que la traducción literal de *rinnfheitheamh* sería **al filo de la espera**. No podía haber una imagen mejor para expresar la contemplación.

Aplicándolo a nuestra propia situación y al trabajo que nos espera por delante, creo que se nos pide algo tan delicado como mantenerse *al filo de la espera.*

Tenemos por delante unas seis semanas de vida en común y de trabajo al servicio del Instituto, considerado como un cuerpo global. Sabemos que nos esperan temas muy importantes y que tenemos un tiempo limitado. Eso quizás produzca ya en alguno de nosotros una cierta ansiedad o incluso angustia, y la voluntad de acelerar las cosas lo más posible. El teólogo portugués José Tolentino Mendonça, cita en su hermoso libro Pequeña teología de la lentitud a Milan Kundera: Cuando las cosas suceden con tal rapidez, nadie puede estar seguro de nada, de nada en absoluto, ni siquiera de sí mismo.

Si durante el Capítulo, pues, hay momentos en que sentimos la impaciencia ante respuestas que no acaban de aparecer o la ansiedad ante lo que no controlamos… será bueno recordar ese delicado equilibrio de quien busca mantenerse al filo de la espera, con una actitud expectante y curiosa.

Una tarea: actualizar La Valla

En la carta de convocatoria del Capítulo general quise recordar cuál es el corazón de nuestra tarea desde hoy mismo y durante las próximas semanas: ***ponerse a la escucha del Espíritu, preguntarse qué quiere Dios de nosotros, actualizar La Valla…***

Una tarea tan importante y delicada como ésta no es una invitación a centrarnos en nosotros mismos y a dar vueltas alrededor de nuestras supuestas necesidades. Creo que, en este momento histórico, el

> El filo de la contemplación es un borde muy afilado, como el filo de una espada, que nos ayudará a separar la voz del Señor de las voces provenientes de nuestro "ego"; a cortar nuestros apegos, nuestras fantasías irreales, nuestros miedos… para tener mayor libertad interior. ¡Qué maravillosa aliada será la contemplación para nuestro discernimiento!

Los días de Capítulo General fueran para mí una gran riqueza por el conocimiento de la vida y misión marista en todo el mundo. Me he sentido integrado en un ambiente de diálogo y convivencia en el que dialogar sobre los retos y llamadas que son importantes hoy para todos los maristas. En los días que hemos elegido al Consejo General he valorado los momentos de oración, diálogo y reflexión que hemos tenido y la satisfacción de todos por los hermanos que nos lideran. En el ritmo del Capítulo me ha ayudado los tiempos de silencio y contemplación de cada mañana, los momentos de diálogo con los hermanos y la reflexión personal de algunos temas de trabajo que luego compartimos en las mesas.

H. Tomás Briongos Rica, Compostela

Espíritu nos está recordando a toda la Iglesia que nos quiere en estado permanente de misión (EG 25), y que debemos superar esa especie de introversión eclesial que busca ante todo la autopreservación (EG 27).

No me imagino, pues, a los participantes en este Capítulo como a un angustiado Hamlet, preguntándose sobre el To be or not to be… sino más bien como al apasionado Champagnat en su camino desde Le Bessat a La Valla, después de su encuentro con el joven Montagne:

¡dejémonos contagiar del fuego interior que abrasaba el corazón de Marcelino!

Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. *Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.*

No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro *y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra con-*

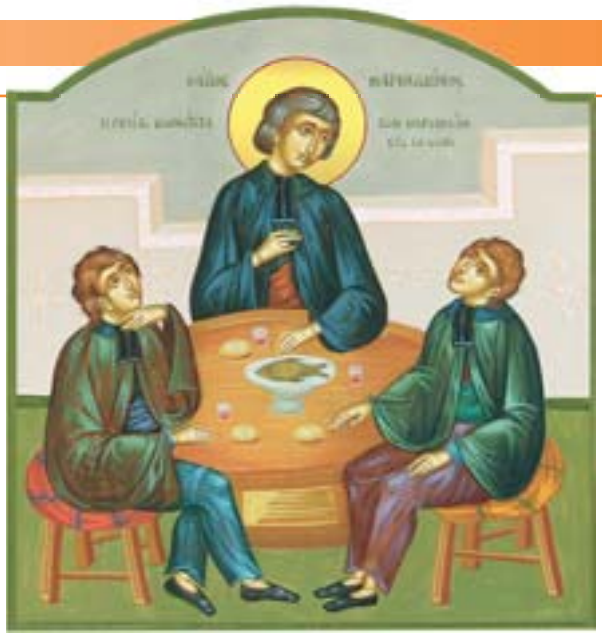
ciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta ***y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!»*** *(Mc 6,37). (EG 49)*

¡Dadles vosotros de comer! He aquí una excelente perspectiva para nuestras búsquedas durante este Capítulo; son las necesidades de los demás las que debieran movernos, más que las nuestras. Nuestra principal tarea durante estas semanas, pues, no es la de producir hermosos documentos, sino de tratar de responder preguntas que realmente importan, con un corazón compasivo, como el de Champagnat: ***¿dónde nos necesita más la Iglesia*** en este inicio del siglo XXI? ¿en qué lugares del mundo los niños y jóvenes están en situación de mayor vulnerabilidad, y de qué manera queremos servirlos, como cuerpo global?...

Una comunidad: parábola de fraternidad

Durante este tiempo de Capítulo, parte de nuestra tarea es también la de constituirnos en **comunidad de vida**, *como un nuevo La Valla*.

Y, cuando hablamos de La Valla, nuestra imaginación vuela hasta aquella pequeña casa donde hace 200 años Marcelino Champagnat empieza a dar forma al sueño marista. En Grecia han creado un icono para recordar ese acontecimiento; en él podemos ver al P. Champagnat sentado a la mesa con los dos primeros aspirantes maristas. Es interesante la similitud de ese icono con el de la Trinidad de Rublev, quizás sugiriendo que toda comunidad está llamada a ser una imagen viva de la Trinidad, en cuyo seno la diversidad no es un obstáculo para *la comunión*, sino una condición para ella.



En este sentido, las pequeñas fraternidades que vamos a constituir serán un espacio privilegiado para compartir vida y fe, un don para cada uno de nosotros y una célula viva y vivificadora de esta comunidad de vida que es la asamblea capitular. Durante estas semanas, parafraseando a Gandhi, intentaremos *ser el cambio que queremos ver en el mundo*.

Decía en mi carta de convocatoria de este Capítulo, que uno de los símbolos que han perdurado entre nosotros al referirse al último Capítulo general (2009), en conexión con nuestra casa de La Valla, es la mesa. Mesas redondas, para ser más preciso, alrededor de las cuales se desarrolló todo el Capítulo general. Aunque no se buscara directamente, esas mesas se convirtieron en una poderosa imagen visual del valor del *diálogo fraterno*.

En estos momentos, al iniciar el XXII Capítulo general, somos invitados de nuevo a sentarnos alrededor de la mesa y a continuar conversando sobre asuntos realmente importantes para todos nosotros. En 2009 los capitulares tuvieron la audacia de entrar en una metodología y dinámica que desconocían, y al final del Capítulo creo que la mayoría reconoció que esa nueva manera de hacer se correspondía mejor con nuestra experiencia y nuestra

Inspirados por la Trinidad, queremos hacer visible el milagro de la fraternidad universal. Proclamar proféticamente, con nuestras vidas, que no sólo es posible una comunidad de personas de distintas culturas, orígenes y edades; religiosos y laicos; hombres y mujeres; sino que es deseable y enriquecedor.

vivencia como hermanos. Muchos capítulos provinciales, asambleas, reuniones... siguieron esa misma dinámica, y hoy, 8 años después, nos resulta difícil imaginar que pudiera ser de otra manera.
Decía al principio que queremos aprender a adoptar ***una mirada contemplativa*** de la mano de María, que atesoraba todas las cosas en lo íntimo de su corazón (Lc 2, 51). Hablamos pues, de poner nuestras mentes y corazones en movimiento hacia una nueva conciencia: ***una nueva manera de ver y de ser*** que facilitará nuestro discernimiento, puesto que **la contemplación**:

- Invita al silencio, que implica calmarse, reflexión y conversaciones más profundas.
- Centra todo lo que somos y queremos ser en el movimiento del Espíritu de Dios.
- Facilita flexibilidad, así como la integración de oración, reflexión y diálogo.
- Permite que cualquier conversación se convierta en una experiencia espiritual, en vez de quedarse en solucionar problemas o cosas de trabajo.
- Ayuda a que un grupo pase del yo al nosotros.
- Permite posibilidades creativas; detecte opciones que emergen; soluciones pacíficas.

El ***diálogo contemplativo*** será una de las expresiones de esta nueva conciencia. Un diálogo que es un auténtico arte y que va a necesitar aprendizaje, esfuerzo, tiempo, constancia, paciencia: *Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la* ***capacidad del corazón*** *que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores* (EG 171).

Hagamos nuestra la invitación del Papa Francisco a los participantes en el Sínodo extraordinario sobre la familia (2014) ***a hablar claro y escuchar con humildad***… porque -decía- *podemos frustrar el sueño de Dios si no nos dejamos guiar por el Espíritu Santo.*

Una palabra: ¡Magnificat!

Ya desde el inicio de este Capítulo, en esta fiesta de la Natividad de María, queremos proclamar con Ella: ***¡Magnificat!*** por las bendiciones que el Señor ha derramado sobre nuestro Instituto a lo largo de estos 200 años. Nuestro corazón está agradecido por la ternura y la presencia de Aquella que lo *ha hecho todo entre nosotros.*

Gracias también a quienes, en los cinco continentes, han participado en el proceso de preparación del Capítulo, entrando en la dinámica de *conversaciones que transforman* y ofreciendo su contribución para el futuro del Instituto.

Gracias a la comisión preparatoria que, con la colaboración del Sr. Matthieu Daum, ha llevado a cabo un enorme trabajo, de gran calidad y sensibilidad.

Gracias a cada una de las comisiones que han trabajado previamente para facilitar nuestro discernimiento durante las próximas semanas: comisión de Constituciones; comisión sobre el Reglamento del Capítulo; comisión sobre protección de menores; secretariado de laicos…

Gracias a la provincia Norandina que nos acoge con los brazos abiertos y que ha puesto todas las facilidades desde el primer momento.

Estamos llamados a formar **una comunidad** internacional, como parábola de fraternidad. Tenemos la **tarea común** de actualizar La Valla. Queremos hacer todo esto con **una actitud contemplativa**, al filo de la espera. La apertura y el compromiso de cada uno de nosotros permitirá que el Espíritu de Dios nos lleve de la mano hacia un **nuevo comienzo**, ahora que iniciamos el tercer centenario marista.

Matthieu Daum, facilitador

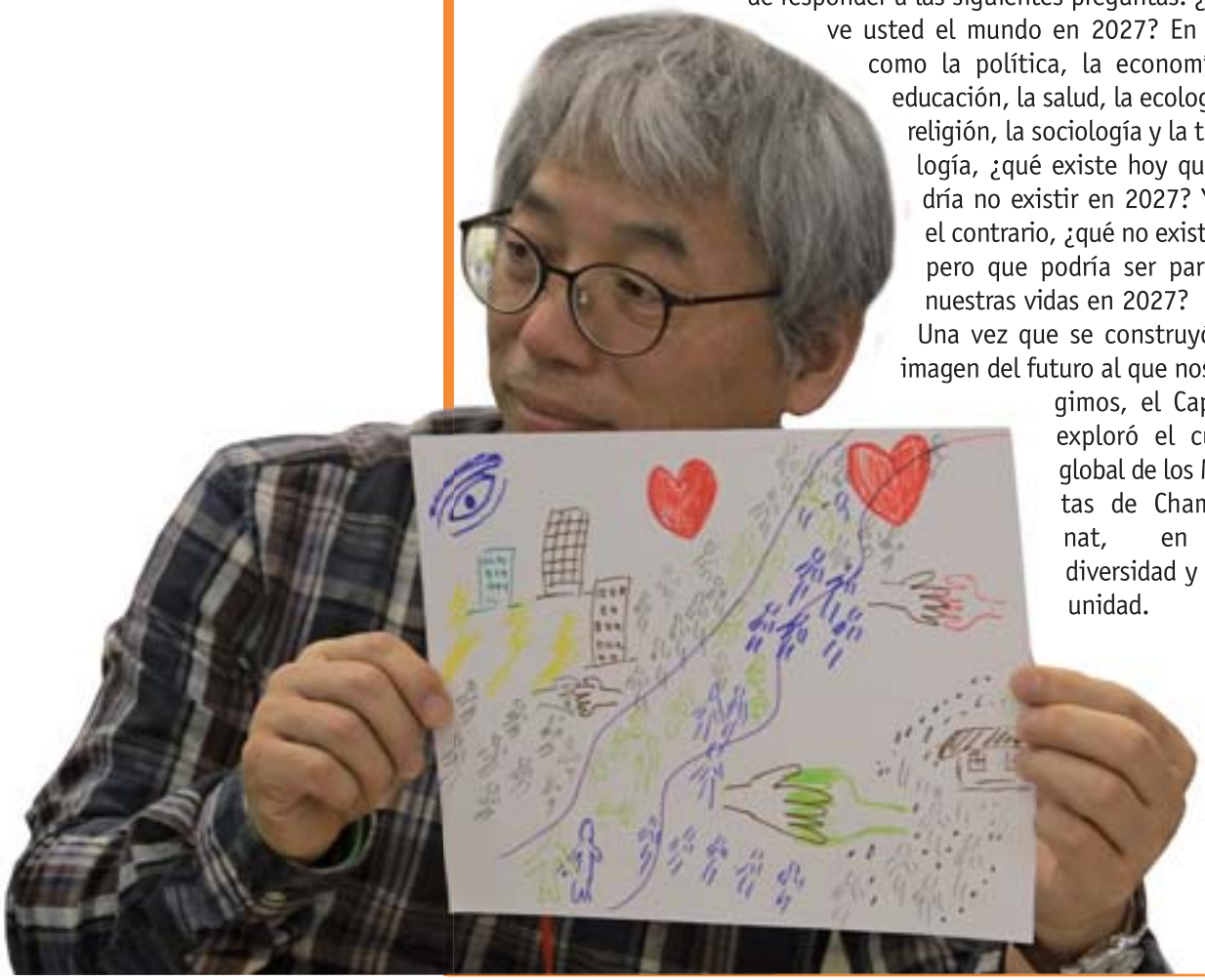
3. El movimiento del XXII Capítulo General

El movimiento del XXII Capítulo General fue diseñado para permitir que los capitulares se conectasen con las siguientes preguntas: - ¿Qué tipo de persona Dios está pidiendo a los Maristas que sean en este mundo emergente? y - ¿Qué es lo que Dios está pidiendo a los Maristas que hagan en este mundo emergente?
Esta opción de trabajo se basó en la idea de que una vez que el Capítulo hubiera escuchado las llamadas, el trabajo sobre las Constituciones y la Regla de Vida debería ser sorprendentemente más rápido que cuando se aborda de una manera más tradicional y parlamentaria.

Con una mente y un corazón abiertos

De esa manera, la primera semana y media fue dedicada a explorar el mundo que nos rodea, con una mente y un corazón abiertos, tratando de responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo ve usted el mundo en 2027? En áreas como la política, la economía, la educación, la salud, la ecología, la religión, la sociología y la tecnología, ¿qué existe hoy que podría no existir en 2027? Y, por el contrario, ¿qué no existe hoy pero que podría ser parte de nuestras vidas en 2027?

Una vez que se construyó una imagen del futuro al que nos dirigimos, el Capítulo exploró el cuerpo global de los Maristas de Champagnat, en su diversidad y en su unidad.



De esta forma fue posible responder a las siguientes preguntas: Imaginándonos presentes en el mundo en 2027, ¿qué aspectos de nuestra identidad y de nuestra actividad no pueden continuar en el futuro? ¿Qué necesitamos "dejar ir" o abandonar?

El proceso de transformación

"Dejar ir" es uno de los pasos más importantes en un proceso de transformación; si no dejamos ir primero, solo agregaremos cosas a lo que ya estamos haciendo y esto será prioritario en nuestra vida.

De esta forma el Capítulo dedicó una cantidad considerable de tiempo a nombrar lo que necesitaba "dejar ir" o abandonar, a nivel personal, provincial y global. Entonces, un ritual ayudó los capitulares a dejar de lado muchas cosas, despejando espacio para dar la bienvenida a lo nuevo; para abrir su voluntad a recibir las llamadas de Dios. Esto sucedió a través de un diálogo personal con Dios, el 26 de septiembre.

Los aspectos más impactantes que cada capitular y persona invitada oyeron fueron reunidos y eventualmente formaron 32 llamadas muy poderosas, siendo la base del resto del trabajo del Capítulo durante las 3 semanas siguientes.

Primero pudimos observar áreas clave de la vida Marista: ser hermano, misión, gobierno, Maristas juntos (hermanos y laicos) y finanzas. La pregunta era: ¿qué nos están diciendo ahora estas 32 llamadas sobre cómo debemos involucrarnos en estas áreas clave de nuestra vida marista? Entonces se constituyeron 5 grupos e cada uno elaboró Principios y Sugerencias.

Ahora había llegado el momento de preguntarnos: en vista de estas llamadas y sus implicaciones, ¿qué liderazgo necesita el Instituto en los próximos 8 años?

El siguiente paso fue la elección de un nuevo Superior General, un Vicario General y el Consejo General.

Después de 5 semanas de arduo trabajo, el Capítulo finalmente comenzó la revisión de las Constituciones del Instituto. Como previsto, esta tarea se llevó a cabo bastante rápidamente gracias tanto al trabajo anterior al Capítulo llevado a cabo en todo el Instituto durante 2 años y liderado por la Comisión de las Constituciones, como al Proceso U, utilizado durante el Capítulo.

Un verdadero diálogo contemplativo

Esto significó que los capitulares, como un cuerpo global, pudieron trabajar las Constituciones a través de un verdadero diálogo contemplativo, con instrucciones claras derivadas de las llamadas recibidas.

En 5 días la tarea fue realizada.

Habiendo acordado separar las Constituciones de la Regla de Vida, el Capítulo se dedicó a continuación a elaborar orientaciones clave para el comité de redacción que trabajará la Regla de Vida.

Seis semanas después de la apertura, los capitulares pudieron, como estaba previsto, declarar la clausura del Capítulo.

4.

PRIMERA SEMANA

07 de septiembre:
llegada
08 de septiembre:
apertura
09 de septiembre:
encuentro con el Papa
en Medellín
10 de septiembre:
Tomando conciencia
del papel
de ser capitular

SEGUNDA SEMANA

11–14 de septiembre:
toma de conciencia
del mundo que nos rodea

13 de septiembre:
inmersión en
las periferias de Medellín
14 de septiembre:
encuentro con los jóvenes
16 de septiembre:
celebración
del Bicentenario
del Instituto

TERCERA SEMANA

18 – 21 de septiembre:
nueva conciencia del cuerpo
del Instituto
22 – 25 de septiembre:
descubrimiento de la intención
colectiva (soltar)
24 de septiembre:
encuentro con el arzobispo
Don Ricardo Antonio
Tobón Restrepo,
en el seminario de Medellín

DESARROLO GENERAL DEL CAPÍTULO

CUARTA SEMANA

26 de septiembre:
¿Quiénes quiere Dios que seamos?
27 de septiembre:
¿Qué quiere Dios que hagamos?
28 de septiembre:
intervención de los laicos invitados
29 de septiembre:
agradecimiento
al antiguo Gobierno general
29 – 30 de septiembre:
descubriendo las implicaciones clave
30 de septiembre:
despedida de los laicos,
invitados al Capítulo

SEXTA SEMANA

09–10 de octubre:
elección de
los consejeros generales
11–14 de octubre:
trabajo sobre las Constituciones,
Estatutos y Regla de Vida
12 de octubre:
preparación del documento
sobre la protección de los niños

QUINTA SEMANA

2–3 de octubre:
elección del Superior
y del Vicario general
4–7 de octubre:
trabajo sobre los temas claves,
indicando los principios y
las recomendaciones para la acción

SÉPTIMA SEMANA

16 de octubre:
Hermanos Robert Schieler
e Paulo Petry, Superior general
y consejero para América Latina
de los Hermanos De La Salle
presentes en el Capítulo
16 de octubre:
trabajo sobre la Regla de Vida
17 – 19 de octubre:
votaciones del texto de
las Constituciones y Estatutos
20 de octubre:
mensaje al Instituto de
los Hermanos Jóvenes,
invitados al Capítulo
20 de octubre:
cierre del capítulo

H. Ben Consigli - USA

5. Comisión Facilitadora

La experiencia vivida en Rionegro durante el Capítulo general tuvo diversos elementos significativos. Destaco tan solo dos:

- La existencia y encuentros periódicos en pequeños grupos de compartir vida, llamados "fraternidades". Conectar con el otro no desde el trabajo o la reflexión de un tema concreto sino desde la vivencia: cómo he vivido esta situación, cómo me afecta, qué aprendo de ella, qué me dice. Tener este espacio para releer desde la confianza y, al mismo tiempo, para enriquecerse de la vivencia del otro.
- El "soltar" que formaba parte del proceso. Preguntarme y preguntarnos: antes de acoger la novedad que Dios nos tiene reservada, qué debo soltar de mi forma de hacer, de mi/nuestra práctica habitual? Una perspectiva que me ha parecido muy iluminadora.

H. Pere Ferré, L'Hermitage

La introducción del "Proceso Capitular" usada en el XXII Capítulo General afirma que "*un Capítulo General es mucho más que una asamblea representativa de todo el Instituto: es una reunión de una comunidad de fe, que busca ser guiada por el Espíritu Santo.*"

Para dar al Espíritu Santo la libertad de actuar, los capitulares fueron animados a adoptar una actitud de apertura, disponibilidad y receptividad a la acción del Espíritu Santo. El proceso general del Capítulo pedía tener un espíritu contemplativo para que todos pudieran escuchar atentamente los sueños, esperanzas y preocupaciones de los demás. A lo largo de las seis semanas del Capítulo, era esencial que cada persona fuera consciente cada día, especialmente en los momentos de dificultad y fatiga, de la acción del Espíritu en la comunidad capitular, a través de cada uno de los miembros. Los capitulares permanecieron atentos al movimiento del Espíritu gracias a la meditación personal, la oración, el discernimiento, la vida de las fraternidades y la dirección de los ocho miembros de la Comisión Facilitadora. Esta Comisión que sustituyó a la antigua "Comisión Central" y fue asistida por nuestro facilitador, Sr. Matthieu Daum, se convirtió en el "motor" del Capítulo. Como el propio nombre indica, la Comisión Central fue la autoridad "central" de los capítulos anteriores; en cambio, la Comisión Fa-

cilitadora no se veía a sí misma de esta manera. Más bien su propósito era facilitar un proceso del Capítulo general que permitiera al Cuerpo del Capítulo vivir, participar y experimentar un "Nuevo La Valla". El Capítulo ya no sería un cuerpo meramente parlamentario, sino más bien una comunidad vibrante, comunitaria, que discerniría tanto los deseos del Espíritu como los deseos de nuestros propios corazones. Si bien la comisión asumió la responsabilidad de la organización y el desarrollo del Capítulo, su principal impulso fue crear un ambiente de escucha atenta, discernimiento comunitario y construcción de consensos.

Dos roles significativos de esta comisión fueron:

- Mantener la intención general del diseño evolutivo del Capítulo, a fin de garantizar que esté cumpliendo su objetivo, y
- Revisar continuamente el programa diario para ofrecer al Capítulo, como Cuerpo, las sesiones más apropiadas al momento que se estaba viviendo, siempre en línea con la intención general de crear "un Nuevo La Valla".

Tres tareas fundamentales de la Comisión facilitadora fueran:

- Regularmente "sintonizar" las experiencias de los capitulares a fin de detectar dónde estaba el grupo al final de cada día;
- Encontrarse cada día para revisar lo sucedido, pensar lo que implicaba para el Capítulo como Cuerpo, y preparar las sesiones para el día siguiente;
- Garantizar que todas las cuestiones logísticas necesarias para el buen funcionamiento del Capítulo (y otras actividades externas) fueran atendidas perfectamente.

Como miembro de la Comisión, experimenté de manera muy directa el desarrollo del Capítulo: cómo el proceso desafió a cada marista, hermano o laico, a tener una visión global de la vida y misión marista, dejando atrás nuestros enfoques regionales y nuestros prejuicios para construir un "Nuevo La Valla". La Comisión ayudó a los participantes del Capítulo a encontrar el camino (Proceso) para co-crear juntos el futuro que Dios nos pide. Al final, pudimos discernir las llamadas del Capítulo y sus implicaciones, las cuales se convirtieron en las lentes, a través de las cuales pudimos estudiar y aprobar las nuevas Constituciones y la "Regla de Vida".

La experiencia vivida en Rionegro me conmovió profundamente. Me dio la oportunidad de entrar en contacto con hermanos de las diferentes regiones del Instituto. Llegué a comprender que pertenezco realmente a un comunidad más grande e internacional. Admiro la audacia de los hermanos para pedir disculpas a las personas abusadas sexualmente y la firme determinación de no volver a hacerlo. La presencia de los Laicos maristas en el Capítulo dio una dimensión totalmente nueva a la llamada de un Nuevo Comienzo.

H. Joachim Okoye-Ezetulugo, Nigeria

Laércio da Cruz Loureiro y Priscila Staniski
Brasil Centro-Sul

6. Transformación digital

A finales del año 2016, la Provincia Marista de Brasil Centro-Sur recibió una invitación del Instituto Marista para presentar una propuesta de aplicación tecnológica en el XXII Capítulo General. Hasta febrero de 2017, realizamos la recogida de las informaciones, estudios y contactos con los proveedores, con el objetivo de formular una propuesta.

En ese mismo mes, hicimos una presentación online al Consejo General, que ofrecía una visión clara de lo que nosotros podríamos realizar, utilizando los enfoques más recientes, como la experiencia digital del usuario, el contenido interactivo, la computación en la nube, las entregas ágiles, un equipo multifuncional y remoto, datos analíticos y colaboración.

Entre los diversos objetivos de la oferta que hicimos, estaba la intención de realizar un gran evento sin documentos impresos. Este concepto no es nuevo y tiene como base las primeras iniciativas de algunas empresas tecnológicas, como Microsoft e IBM, para crear una oficina del futuro: 100% sin uso de papel en todas sus actividades diarias.

En la Provincia de Brasil Centro-Sur, ya estamos practicándolo en el Hospital Marcelino Champagnat de Curitiba, desde 2014. Pero el concepto de trabajo sin documentos impresos no significa solamente el uso de recursos digitales para la manipulación de documentos y procesos, sino que es necesaria

La experiencia del Capítulo General, la primera para mí, ha sido muy enriquecedora. En primer lugar, la certeza de ser parte de una institución con tanta diversidad y vitalidad que me hace sentir miembro de algo más grande que mi pequeña provincia. Esta pertenencia fraterna, ya la había experimentado en otras reuniones internacionales. Pero vivir como hermanos durante siete semanas, experimentando la multiculturalidad, da tiempo para conocerse personalmente y apreciar aún más esta fraternidad.

Segunda experiencia importante para mí, ha sido la riqueza de los momentos de oración y liturgia vividos juntos, y que eran preparados por un equipo dinámico y joven.

Agradezco al equipo por haberme permitido ampliar mi conciencia de la oración universal con hermosas canciones y bellas reflexiones. Salí de esta aventura, más marista que nunca.

H. Gérard Bachand, Canadá

también la adopción de ese modo de actuar por parte del usuario. Fue en este contexto que concebimos la solución de la Comunicación durante el XXII Capítulo General, basada totalmente en la plataforma digital Office 365 de Microsoft desde la nube electrónica.

Ofrecimos un completo conjunto de herramientas y contenidos que responden al concepto de "trabajo sin papel", y así buscamos alcanzar la experiencia de "la oficina sin documentos impresos". Para gran alegría nuestra, los hermanos y laicos del Capítulo adoptaron libremente la propuesta presentada y así pudimos realizar, de forma plena, un evento de colaboración digital, basado en el uso de documentos 100% digitales, compartidos con seguridad y confiabilidad. Por medio del programa OneDrive, todos los documentos del Capítulo General, publicados por la Secretaría del mismo, fueron automáticamente compartidos y sincronizados en todas las tabletas utilizadas por los hermanos y laicos. Las funciones de visualización y navegación de los documentos fueron facilitadas por los recursos del programa OneDrive para el acceso a archivos de varios formatos.

Se pudo acceder a las liturgias y oraciones publicadas por el equipo de animación del Capítulo a través de

las tabletas y los celulares. El equipo de traductores también trabajó con documentos para la traducción oficial, utilizando los mismos medios. Esta transformación digital se extendió a todas las sesiones del Capítulo que necesitaban de una votación. Se llevaron a cabo a través de un sistema desarrollado e integrado en la plataforma Office 365, que garantiza en los documentos oficiales las sugerencias de modificación y las votaciones de aprobación, realizadas por un ciclo digital de procesamiento y votación. El mismo sistema se aplicó para las votaciones sobre la composición de las comisiones capitulares. Finalmente, recursos como la agenda diaria, las informaciones turísticas y el directorio sobre los participantes del evento también fueron ofrecidos de forma digital, facilitando la colaboración y el acceso a la información en un único lugar, eliminando completamente el uso de material impreso para cualquier propósito.
Podemos afirmar que la realización de un evento 100% digital, sin usar material impreso, fue una realidad que pudo ser comprobada diariamente, beneficiando a todos los participantes.
La Provincia de Brasil Centro-Sur, a través del departamento de Tecnología y Sistemas, se siente orgullosa y agradecida por haber contribuido de forma tan pragmática a las actividades del Capítulo General y a la realización de la visión de los hermanos del Instituto en su deseo de adoptar tecnologías emergentes y avanzar como un cuerpo global.

Aproximadamente en febrero de 2017, el H. César Rojas, Provincial de Norandina, me invitaba a participar en la Comisión de Liturgia y Ambientación del XXII Capítulo General, en Rionegro, Colombia. Alegre y sorprendida, acepté con la seguridad de que sería una experiencia que fortalecería mi ser marista. Ya iniciado el Capítulo, con tantos hermanos y laicos, distintas lenguas, experiencias, culturas y formas de vivir lo marista, me preguntaba: ¿Cómo iba a hacer la comisión para llegar a todos y lograr, a través de espacios de oración y ambientación, que Jesús, María y Marcelino acompañaran e iluminaran el proceso de cada día? Sin embargo, nuestro equipo, totalmente entregado a esta misión, con ideas claras, diversidad de talentos, arriesgado y comunicativo, a pesar de idiomas diversos, pudo conseguir el objetivo planteado. Gracias H. Tony, H. Anselmo, H. Fabricio y Agapito por formar y ser una familia durante todo ese tiempo, sirviendo con tanta entrega, alegría y creatividad al Capítulo. Desde esta bonita tierra, donde el sol abriga más temprano, donde las personas son amables en su trato y en su actuar, donde el café ameniza cada encuentro, he sido testigo de "un nuevo comienzo" en medio de tantos hermanos y laicos que sueñan y luchan con un mismo corazón, desde el lugar donde se encuentran, por un mundo más justo para todos, especialmente para los más necesitados.
Me siento orgullosa de ser marista de Champagnat.

Alexandra Morales Culqui, Norandina

7. Descubriendo la belleza en el Capítulo

H. Tony Leon – Australia

La audaz decisión de desplazar el XXII Capítulo General de Roma a Rionegro, Colombia, refleja la valiente y fiel respuesta al lema: "Un Nuevo Comienzo". El nuevo espacio, alejado de la Casa General de Roma, trajo nuevas vistas, sonidos diferentes e intuiciones frescas que mejoraron la anticipación de lo que está más allá del bicentenario del Instituto. Es en el contexto de este Nuevo Comienzo que el equipo de Liturgia y Animación fue creado con los siguientes miembros: Sr. **Agapito Gomez Medina** (Colombia) – Ambientación; Sta. **Alexandra Morales Culqui** (Ecuador) - Liturgia y Animación; **H. Anselmo Kim** (Corea) - Liturgia y animación; **H. Fabricio Alves da Cruz** (Brasil) - Liturgia y animación; **P. Rodrigo Ortiz OFM** (Colombia) – Capellán; **H. Tony Leon** (Australia) - Liturgia y animación.

Se asemejaba culturalmente diverso fue responsable de animar la vida litúrgica de los capitulares tanto en el sagrado recinto de la capilla como en el espacio de trabajo de la sala capitular.

Este grupo se asemejaba a un equipo de producción teatral que trabajaba detrás de los bastidores, preparando el escenario para la liturgia diaria donde los capitulares eran a la vez espectadores e intérpretes.

El pragmatismo y la organización artística de Agapito dieron vida de manera impresionante la diversidad de signos, detalles para dar la bienvenida, esculturas y decoraciones litúrgicas maristas para el lugar del Capítulo. Los delegados sintieron la generosa hospitalidad colombiana y un fuerte sabor marista en la Casa de Encuentros "De La Salle", en Rionegro.

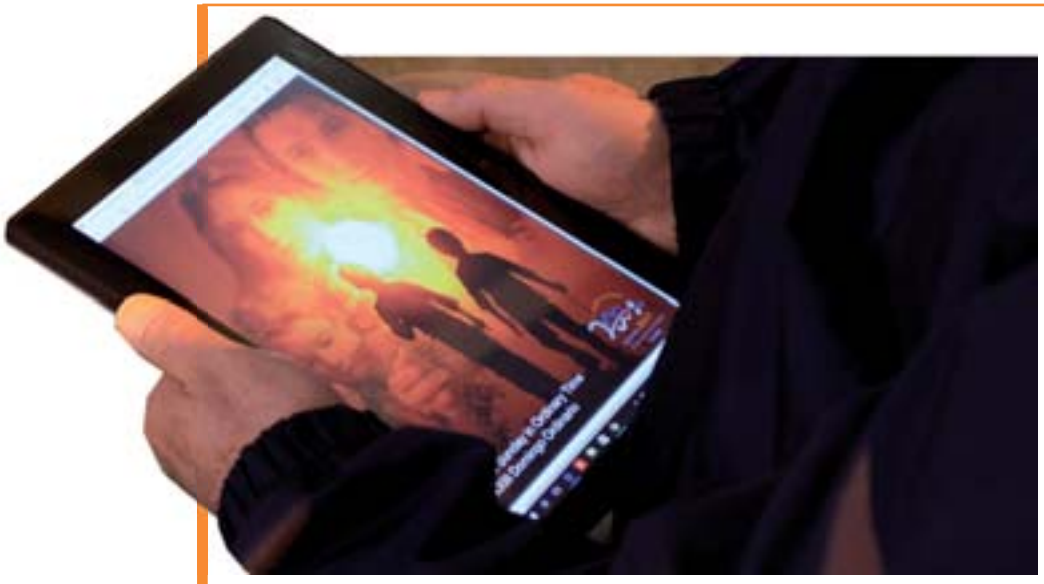
Quizás una de los items más apreciados fue la réplica en tamaño natural de la mesa de La Valla, que nos recordó a diario la hermandad, la hospitalidad y el servicio.

Alexandra añadió un toque femenino con su gentil e inteligente presencia dentro del grupo. La rica liturgia de su Ecuador natal contribuyó a crear un equilibrio de canciones y poemas en español con los de otras lenguas.

Valoramos su presencia como laica marista especialmente después de la partida de los laicos maristas invitados al final de la tercera semana.

El desplazamiento del Capítulo de Europa al 'Nuevo Mundo' de las Américas exigió un mayor reconocimiento de las periferias geográficas del Instituto.

La incorporación del H. Anselmo al equipo fomentó esta conciencia con la adición de las tradiciones orientales de su herencia coreana. Fueron elogiadas sus oraciones creativas que incorporaban el cuerpo a la oración.



El espacio sombrío y formal de la capilla se transformó en un espacio sagrado comunitario, cálido y acogedor gracias a la visión artística del H. Fabricio. Mediante el uso de materiales naturales del entorno y de objetos cotidianos, Fabricio fue capaz de transformar con gran sensibilidad lo mundano y ordinario en algo precioso y sagrado.

El P. Rodrigo, que fue nuestro capellán, es un religioso franciscano colombiano políglota, que fue un hermano entre hermanos.

Celebraba la eucaristía en los idiomas más hablados entre los participantes, abrazando así las diversas culturas.

Con un sentido innato de fraternidad invitaba a varios participantes a sentarse con él alrededor de la mesa eucarística en cada celebración. Pudimos experimentar que en él late también un corazón marista.

Br Tony, un veterano del Capítulo de 2009, tuvo el rol de coordinar las liturgias. Con la experiencia del Capítulo anterior y las necesidades de un grupo intercultural, aseguró que los cuatro idiomas más hablados en el Instituto estuvieran representados en cada eucaristía.

También hizo posible que todas las culturas tuvieran oportunidad de presentar momentos de oración a lo largo del Capítulo. Como ya hizo en el Capítulo de 2009 con la creación de las imágenes de María y Marcelino apresurándose hacia nuevas tierras, ahora creó cinco imágenes como respuestas visuales a las llamadas del XXII Capítulo General.

En su circular de 2012, "Nos dio el nombre de María", Br Emili Turú citó la frase de Dostoievski, "La belleza salvará al mundo" con la siguiente aclaración:

> "El hombre puede vivir sin la ciencia, puede vivir sin pan,
> pero sin belleza no puede seguir existiendo,
> porque no tendría nada que hacer en el mundo.
> Todo el secreto está en esto,
> toda la historia se resume en esto."

El equipo de Liturgia y Animación ha agregado un toque de belleza a la vida litúrgica en el XXII Capítulo General y tal vez de esta manera humilde y tranquila, ha ayudado los participantes a construir un nuevo y lindo La Valla.

Fr. Rodrigo Hernán Ortiz, OFM – Capellán del Capítulo

8. En torno a la Vida y a la Mesa Eucarística

Me ha dilatado el corazón hasta las dimensiones del mundo este grupo de maristas que trajeron experiencias múltiples y variadas de su vivencia en los cinco continentes. Había altos, bajos, de mediana estatura. Hablaban un sin número de idiomas y sus rostros translucían alegría, gozo y gran interés por el futuro de la humanidad y del Instituto. Podría decirse que en sus múltiples manifestaciones vibraba un único corazón y un determinado empeño por un nuevo comienzo. Trabajaban fuertemente el proceso conocido como la U. El gozo, el deporte y la sana diversión han estado presentes. Han mostrado una gran escucha para los laicos que han sido parte del Capítulo, y también para aquellos laicos que nos han visitado desde varios sitios del país y de otros países vecinos. Acá hemos vivido con un solo espíritu y con un solo corazón en un ambiente de la Iglesia de los carismas y de Maria. En torno a la Vida y a la Mesa Eucarística seguimos celebrando nuestro ser marista.

H. Darren Joseph Burge
Australia

9. La novedad de las pequeñas fraternidades

Por primera vez, cada participante del Capítulo General fue parte de una fraternidad de seis personas, que se encontraban dos veces por semana durante el desarrollo capitular. Incluían tanto a los capitulares como a los invitados.

La fraternidad fue un elemento central de la vida en La Valla para Marcelino y los primeros hermanos. A medida que íbamos discerniendo sobre Un nuevo La Valla y las llamadas del Capítulo, quisimos imitar el ejemplo que Marcelino nos dejó. Soñamos tener "una pequeña comunidad" dentro de la gran comunidad del Capítulo, donde los hermanos e invitados pudieran compartir, a un nivel personal más profundo, la experiencia del Capítulo. Fue una célula viva del Capítulo, un "espacio del corazón", donde pudimos compartir lo que sucedía dentro de cada uno a medida que las semanas pasaban. Queríamos un espacio en consonancia con el diálogo contemplativo que comenzó ya en el proceso precapitular, donde los participantes podían compartir la vida y la fe. Fuimos animados a escuchar de manera contemplativa la experiencia de cada uno de los miembros de la fraternidad.

El proceso general del Capítulo pedía que lo afrontáramos con un espíritu contemplativo, de modo que cada uno pudiera escuchar profundamente al otro. No era solo un ejercicio mental sino también un ejercicio

Experiencia muy profunda e intensa. Una gracia. Escuela de vida con un estilo muy mariano. Comunidad del Capítulo, formada por los capitulares y por todas las demás personas presentes. En la experiencia comunitaria y el ambiente tan positivo pasó algo sorprendente. La fraternidad se palpaba y disfrutaba.

La oración contemplativa del inicio de cada día, las fraternidades, las mesas de trabajo, el ritmo de oración comunitaria, compartir nuestras vidas y tiempos dieron un tono muy significativo. Y la metodología fue muy determinante: diálogo contemplativo y generativo, la escucha, la búsqueda de consenso.

De agradecer mucho fue el contacto con la realidad del entorno marista de Medellín, Colombia, Provincia Norandina. Con las diferentes realidades de solidaridad, la casa de La Salle, la presencia significativa de hermanos jóvenes, laicas y laicos, equipos de apoyo…

Podíamos pensar en muchos documentos a estudiar y aprobar, pero sobre todo se nos invitó a vivir el Capítulo; eso fue.

Resuenan, y que sigan resonando, las 5 llamadas dejando que el Espíritu siga actuando.

H. Saturnino Alonso, Santa María de los Andes

del corazón y del espíritu. Esto nos desafió a tener una visión más global de la vida marista, dejando atrás los enfoques nacionales o regionales. Este proceso comunitario-familiar nos animó a pensar qué era lo que teníamos que dejar a nivel de Instituto, región y provincia, y también a nivel personal.

En este contexto, el espíritu de cada uno se sentía tocado y se producían movimientos interiores, a los cuales había que prestar atención si se quería hacer un verdadero discernimiento. La fraternidad proporcionaba un espacio seguro para compartir lo que se movía dentro de nosotros, y nos permitía detenernos y hacer un balance. Nos permitía disminuir la velocidad de los acontecimientos y que "nos tocaran personalmente", dentro de un contexto más pequeño y compartido. La fraternidad nos dio la posibilidad de tener una mayor conciencia de los movimientos internos y aumentó nuestra capacidad de participar en el corazón del proceso de discernimiento del Capítulo.

Cada fraternidad tuvo sus particulares experiencias, dependiendo de los participantes. Muchas compartieron algunas veces el Evangelio, lo cual fue muy apreciado. Otras fraternidades también organizaron comidas conjuntamente para experimentar más intensamente la convivencia.

Al final, las fraternidades celebraron el tiempo que habían vivido juntos compartiendo lo que significó esa experiencia para cada uno. El resultado fue considerado muy positivo, pues la inmensa mayoría afirmaron que las fraternidades aumentaron la comunión, profundizaron las relaciones y ayudaron a sentirse más familia. La multiculturalidad del grupo, expresada a través de las ricas y variadas perspectivas del mundo marista, fue experimentada y evaluada muy positivamente.

Para los que no habían estado en otros capítulos, las fraternidades fueron vistas como una excelente idea: ayudaron a incrementar la dimensión personal de la experiencia vivida y a encontrar un espacio más familiar, si cabe, dentro del contexto general del Capítulo. Para muchos participantes sirvió como una experiencia basilar de vida marista que los ayudó a recoger el sentido profundo de los apretados días del proceso capitular. La consideración positiva de esta iniciativa garantiza que las fraternidades seguirán siendo un aspecto importante de la experiencia del Capítulo en el futuro.

H. César Augusto Rojas Carvajal – Norandina

10. Um sueño hecho realidad

Provincia Norandina sede del Capítulo

Resulta complejo el poder describir tantos sentimientos y emociones que se suscitaron durante estos casi dos años para expresar lo que significó para la Provincia Norandina el haber sido los anfitriones del XXII Capítulo General. En un primer momento cuando se nos consultó y pidieron algunas alternativas de casas existentes en la provincia, jamás pensamos que esa honorable designación nos fuese asignada posteriormente. Ya se podrán imaginar la emoción nerviosa que causó el recibir la noticia. Desde un primer momento, tanto hermanos como laicos, mostraron toda su disposición para apoyar y colaborar en la preparación y desarrollo del mismo.

A mediados del 2016 se constituyó un equipo que estuvo monitoreando diversos aspectos que sabíamos serían necesarios para el buen desarrollo del evento capitular. La Casa de la Salle había iniciado las obras de mejora y ampliación de sus instalaciones. Indudablemente eran obras de gran magnitud, que implicaban el buen desarrollo del proyecto. Realizamos un par de visitas para constatar los avances de la misma, y si bien eran significativos, siempre surgía la inquietud si todo ello estaría preparado para las fechas de inauguración del Capítulo. Quisiera resaltar el apoyo y colaboración que las dos comunidades de la ciudad de Medellín, Noviciado La Valla y Santo Domingo,

nos brindaron desde el principio. Gracias a ellas muchas de las cosas operativas se pudieron desarrollar de la mejor manera.

Como provincia anfitriona fue muy importante la reunión que la comisión preparatoria realizó en Rionegro durante el mes de abril. Allí tuvimos la oportunidad de encontrarnos e intercambiar diversas inquietudes y necesidades que surgían de acuerdo a la planeación solicitada. La casa seguía su proceso de construcción y quedaron varias tareas que comenzamos a sortear de la mejor manera posible.

Por otro lado, la preparación también se daba a nivel espiritual y emocional. Quiero resaltar la gran acogida que el documento pre-capitular tuvo en muchas de las comunidades, fraternidades, grupos de laicos y movimientos pastorales. Para la Provincia el hecho de ser sede, nos invitaba a preparar también nuestros corazones para acoger de la mejor manera posible un evento que por primera vez en su historia se desplazaba de territorio europeo. Éramos conscientes que la acogida al Capítulo, no sólo la brindaba Colombia o la Provincia Norandina, era toda América la que acogía este evento institucional y disponía toda su riqueza y danzante alegría para poder brindar lo mejor de nuestro ser a todos los delegados e invitados capitulares.

Bellas coincidencias se dieron a lo largo de la preparación y desarrollo del Capítulo. La visita del Papa Francisco al país encajó perfectamente con el inicio del mismo dado que el día 9 de septiembre fue seleccionado por la Conferencia Episcopal Colombiana para que el Papa visitara la ciudad de Medellín y en horas de la tarde se tuviese el encuentro con la Vida Consagrada en la plaza de toros la Macarena. Creo que ese evento enmarcó de forma especial el inicio del Capítulo. Agradezco a Dios y a Monseñor Ricardo Tobón, Arzobispo de Medellín, su acogida y generosidad al concedernos las entradas para este evento, y por su bella celebración eucarística del domingo 24 de septiembre en la majestuosa Capilla del Seminario Mayor de Medellín, sede de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano, celebrado en 1968.

Un momento inolvidable para todos fue la celebración del Bicentenario que como familia Marista nos reunió el sábado 16 de septiembre. Desde muy temprano, se hicieron presentes delegaciones de todas las obras maristas de Colombia, como tam-

Mi experiencia capitular se parece a la preparación de un plato de comida: Cada hermano a traído sus mejores ingredientes, los ha compartido y a "fuego lento", juntos, hemos ido preparando el alimento para ser comido. Dios ha sido el fuego. La casa... Colombia. Yo me he alimentado del él.

En este Capítulo he vivido la pluriforme fraternidad marista, la escucha atenta, la oración contemplativa y la búsqueda sincera de lo que Dios nos puede estar diciendo hoy a los maristas de Champagnat. He experimentado el espíritu de familia: acogida, sencillez, vida compartida, fiesta. No he descubierto intereses ocultos ni críticas ácidas. He convivido con hermanos, laicos y jóvenes maristas, cada uno diferente pero con una misma experiencia y un mismo horizonte: sentirnos amados por Dios y vivir la comunión con todos al estilo de María. Esta experiencia capitular me llama a vivir como parte de un "cuerpo global", el Instituo de los Hermanos Maristas. Soy hermano de todos y para todos; todos son mis hermanos. He escuchado el grito silencioso a compartir más los bienes, lo que somos y tenemos; también el dinero. Y a la vez el llamado a que el dinero no me separe de la gente pobre y me lleve a un estilo de vida conformista.

H. Diego Antón Campo, Norandina

bién representantes de nuestras presencias en Ecuador y Venezuela. Es de resaltar el esfuerzo realizado por la comunidad del Postulantado Montagne, quienes se desplazaron desde la ciudad de Loja, sur del Ecuador, para acompañarnos ese día. Es un bello recuerdo que quedará enmarcado en los corazones de los que tuvimos la oportunidad de compartir a lo largo de ese día, donde la alegría, la fiesta, la oración y celebración eucarística, el arte, la música y sobre todo nuestra identidad como una gran familia enmarcaron esta jornada.

No podemos olvidar el gesto fraternal del Nuncio Apostólico en Colombia, Monseñor Ettore Balestrero, antiguo alumno del colegio Marista de Génova, que se desplazó ese día desde la ciudad de Bogotá para acompañarnos y presidir la celebración eucarística. Nos dejó su recuerdo sencillo y alegre que identifica a todo exalumno marista alrededor del mundo.

Una palabra muy especial de gratitud a la comunidad de los Hermanos de la Salle (Distrito Norandino), a su provincial el H. Humberto Murillo, el personal administrativo y de servicio, y todos los que de una u otra manera nos acogieron y apoyaron haciéndonos sentir como si estuviésemos en nuestra propia casa; quisiera también resaltar la visita y compañía que nos brindó el H. Robert Schieler, Superior General. Su presencia constató la hermandad que como familias religiosas seguimos manteniendo.

Siempre tuvimos la certeza que el apoyo espiritual de los hermanos y laicos suavizó nuestras responsabilidades. Y quiero mencionarlo porque desde un primer momento muchas personas en la provincia y en muchas partes del mundo, nos expresaron su ilusión de apoyarnos en lo que necesitásemos, especialmente encomendando al Señor Jesús, la Buena Madre y a San Marcelino el feliz desarrollo de nuestro Capítulo.

Para la provincia Marista Norandina ha sido un orgullo y bendición el haber podido acoger durante casi ocho semanas a tantos hermanos y laicos, venidos desde todos los lugares del mundo donde la vida marista se hace hoy presente. Creo que se han llevado un hermoso recuerdo de lo que es la vida marista en estas tierras latinoamericanas y colombianas. Que los frutos del XXII Capítulo General reflejen los bellos días vividos y compartidos y que las bendiciones del Señor sigan acompañando la misión que el H. Ernesto Sánchez y su nuevo equipo de animación y liderazgo del Instituto tendrán por delante.

11. Un nuevo La Valla

H. Sylvain Ramandimbiarisoa
Madagascar

A lo largo de las 7 semanas del Capítulo General, una réplica de la mesa utilizada por Marcelino Champagnat y los primeros Hermanos en La Valla presidía nuestras reuniones. Nos recordaba constantemente nuestro origen. El Capítulo fue una oportunidad para enraizarnos en ese mismo espíritu.

La mesa es un signo de la fraternidad. A pesar de las diferencias de culturas, idiomas, mentalidad, carácter ... hemos experimentado un ambiente de fraternidad impresionante. Esto fue notable durante el compartir en pequeñas fraternidades, las comidas, las salidas en grupo y las diversas celebraciones.

"El Padre Champagnat, según el testimonio de nuestros primeros Hermanos, vivía en presencia de Dios" (H. Emili Turú, *Casa de la Luz,* página 10).

Cada mañana, entre las 7 y 8 horas, los hermanos y laicos estaban en la capilla para hacer una oración personal prolongada.

Los animadores de la oración nos ayudaron a entrar dentro de nosotros mismos para encontrar a Dios en

Uno de mis grandes aprendizajes en este Capítulo ha sido el diálogo contemplativo. Para mí ha sido importante porque es no sólo una técnica sino también y, sobre todo, una actitud. Por medio de él se favorece la escucha atenta a la otra persona y la toma de conciencia de lo que pasa en mí mientras el otro habla, a la vez que -y esto es lo más importante- evitamos juzgar al otro o lo que dice. Así, el encuentro personal se transforma en un espacio generativo de nuevas ideas. La contemplación al servicio de la novedad. ¿No es revolucionario?

H. Juan Carlos Fuertes, Mediterránea

la intimidad de nuestro ser. Espero que todos los maristas reanuden este hábito que es un legado de nuestro Fundador.

Marcelino Champagnat fundó nuestro Instituto para la educación cristiana de los jóvenes, especialmente de los más necesitados (Const. 2). A través de intercambios y reflexiones los participantes se preguntaron: ¿Quiénes son los más abandonados hoy? Hemos experimentado una variedad de experiencias de inmersión para reorientar el enfoque de nuestra misión hoy en día, teniendo en cuenta nuestro propósito fundacional.

LA NOVEDAD

Tuvimos en cuenta nuestro espíritu original, pero estuvimos abiertos a las nuevas realidades actuales.

A su llegada, cada capitular recibió una tablet y una sesión introductoria para el uso de este moderno aparato. En el pasado se utilizaron muchos documentos escritos para el trabajo capitular, pero esta vez todos los documentos se encontraban en la tablet.

Varias actividades fueron facilitadas por el uso de estas tablets, como las votaciones, la comunicación entre los miembros, el envío de comentarios y sugerencias para la revisión de las Constituciones, etc.

Junto a los miembros de derecho y los capitulares elegidos, fueron invitados 8 laicos y 6 jóvenes Hermanos a participar en este Capítulo General.

Durante una jornada completa, los capitulares fueron animados por el grupo de los laicos. Otro día, un grupo de jóvenes de la Provincia de Norandina vino a conversar con los capitulares. En el pasado, no podíamos haber imaginado que esto fuera posible. Estas iniciativas muestran la apertura a la novedad.

La comisión facilitadora del Capítulo, bajo la dirección del Sr. Matthieu Daum, siguió un proceso que nos invitaba a "soltar" ciertos hábitos del pasado para abrirnos a la novedad. Así, enumeramos todo lo que teníamos que renunciar para abrirnos a una nueva forma de "ser" y "hacer". Por primera vez, el Capítulo General se ha realizado fuera de nuestra Casa General de Roma. Esta iniciativa fue también una respuesta a la llamada del Papa Francisco para "salir de nosotros mismos e ir hacia las periferias existenciales". De esta forma mostrábamos al mundo nuestro deseo de dejar los hábitos del pasado para abrirnos a nuevas posibilidades.

En resumen, como Maristas de Champagnat, hermanos y laicos, estamos llamados a responder a las nuevas necesidades de los niños y jóvenes en las realidades de hoy. Para responder a este desafío, hemos realizado una revisión rigurosa de nuestras Constituciones para adaptarlas a la situación actual. Se trata de una actualización de nuestra vida y nuestra Misión Marista en vista de un "NUEVO COMIENZO". Este Capítulo General ha invitado a todos los Maristas de Champagnat, hermanos y laicos, a caminar juntos hacia un "NUEVO LA VALLA". Esto significa vivir el Espíritu de nuestros orígenes en el contexto hodierno.

12. Hermanos de La Salle

La Casa de Encuentros donde se realizó la Asamblea Capitular, en Rionegro, es propiedad de los Hermanos de La Salle. El equipo de administración y los empleados hicieron todo lo posible para proporcionar un ambiente agradable y propicio para acoger a los capitulares y al equipo de apoyo.

La presencia física marista en una propiedad de los Hermanos de La Salle subraya también la colaboración intercongregacional comenzada hace algunos años con el Proyecto Fratelli para acoger a personas desplazadas. Para subrayar la amistad existente entre las dos congregaciones, el H. Robert Schieler, Superior general de los Hermanos de La Salle, estuvo tres días compartiendo el Capítulo con los Maristas. El 17 de octubre los capitulares tuvieron la oportunidad de escuchar sus palabras dirigidas a toda la asamblea.

Después de hacer referencia al Proyecto Fratelli, el H. Robert se alegró de que la colaboración entre las dos congregaciones siga creciendo, mencionando el próximo proyecto común en la Amazonía. Subrayó que la colaboración intercongregacional es un desafío que debería darse más frecuentemente, principalmente entre congregaciones que tienen carismas muy cercanos.

13. Participantes del Capítulo General

ÁFRICA

H. Cyprian Gandeebo
África del Oeste

H. Eric Kramo*
África del Oeste

H. Eugène Kabanguka
Afrique Centre-Est

H. Evaristus Kasambwe
África Austral

H. Joachim Ezetulugo
Nigeria

H. Joseph Udeajah
Nigeria

H. Francis Lukong
África del Oeste

Michael Greeff*
África Austral

H. Michel Razafimandimby
Madagascar

H. Norbert Mwila
África Austral

H. Sylvain Ramandimbiarisoa
Madagascar

H. Théoneste Kalisa
Afrique Centre-Est

H. Venceslas Baindekeli
Afrique Centre-Est

H. Vincent Abadom
Nigeria

*** Los nombres indicados con un asterisco son de los invitados al Capítulo, 8 hermanos y 8 laicos.**

AMÉRICA SUR

H. Adalberto Batista Amaral
Brasil Centro-Norte

H. Alberto Aparicio
Cruz del Sur

H. Antonio Ramalho
Brasil Centro-Norte

H. Ataíde José de Lima
Brasil Centro-Norte

H. Deivis Alexandre Fischer
Brasil Sul-Amazônia

H. Inacio Etges
Brasil Sul-Amazônia

Jimena Djauara Grignani*
Brasil Centro-Sul

H. João do Prado
Brasil Centro-Sul

H. Joaquim Sperandio
Brasil Centro-Sul

H. José Augusto Júnior*
Brasil Centro-Norte

H. Patricio Pino Medina
Santa María de los Andes

H. Raúl Schönfeld Hergenreder
Cruz del Sur

H. Saturnino Alonso Ortega
Santa María de los Andes

H. Sebastião Antonio Ferrarini
Brasil Sul-Amazônia

ARCO NORTE

H. Ben Consigli
United States

H. Carlos Alberto Rojas Carvajal
Norandina

H. Cesar Rojas Carvajal
Norandina

H. Daniel O'Riordan
United States

H. J. de Jesús Hernández Martín
México Occidental

H. José Sánchez Bravo
México Central

H. Libardo Garzón Duque*
Norandina

H. Luis Carlos Gutiérrez Blanco
América Central

H. Luis Enrique Rodríguez
México Occidental

H. Luis Felipe González Ruiz
México Central

H. Miguel Angel Santos Villarreal
México Occidental

Nohemy Pinto*
América Central

H. Omar Peña Jacobo*
América Central

H. Patrick McNamara
United States

H. Richard Roy
Canada

H. Seán Sammon
United States

H. Víctor Preciado Ramírez
México Occidental

H. Diego Antón Campo
Norandina

H. Ernesto Sánchez
México Occidental

H. Fabio Bernard Beaudin
Canada

Gabrielle Giard*
Canada

H. Gérard Bachand
Canada

H. Hipólito Pérez Gómez
Norandina

ASIA

H. Domingo Lee
East Asia

Elma Rafil*
East Asia

H. Juan Castro
Asia

H. Lindley Halago Sionosa
East Asia

H. Mervyn Perera
South Asia

H. Michael De Waas
South Asia

H. Nelson Luna Beltran*
East Asia

H. Rajakumar Soosai
South Asia

H. Robert Teoh
East Asia

EUROPA

H. António Leal
Compostela

H. Aureliano García Manzana
Mediterránea

H. Brendan Geary
West Central Europe

Joseba Louzao Villar*
Ibérica

H. Josep Maria Soteras Pons
L'Hermitage

H. Joseph McKee
West Central Europe

H. Juan Carlos Fuertes
Mediterránea

H. Juan Miguel Anaya
Mediterránea

H. Manuel Jorques Bru
Mediterránea

H. Maurice Berquet
L'Hermitage

H. Máximo Blanco
Compostela

H. Michel Morel
L'Hermitage

H. Moisés Alonso Pérez
Ibérica

H. Óscar Martín Vicario
Compostela

Pep Buetas*
L'Hermitage

H. Pere Ferré
L'Hermitage

H. Robert Thunus
West Central Europe

H. Samuel Holguín
Ibérica

H. Tomás Briongos Rica
Compostela

H. Xavier Barceló
L'Hermitage

H. Emili Turú
L'Hermitage

H. Fábio Queirós de Oliveira*
Compostela

H. Gabriel Villa-Réal Tapias
L'Hermitage

H. Gerard de Haan West
Central Europe

H. Jaume Parés Casellas
L'Hermitage

H. José Abel Munoz
Ibérica

OCEANIA

Anthony Clarke*
Australia

H. Brendan Sinei*
Melanesia

H. Darren Burge
Australia

H. David McDonald
Pacific

H. Jean Marie Batick
Melanesia

H. John Hazelman
Pacific

H. Ken McDonald
Australia

H. Michael Green
Australia

H. Peter Carroll
Australia

EQUIPO DE APOYO

AMBIENTACIÓN
Agapito Gomez

CAPELLÁN
Fray Rodrigo Ortiz, OFM

COMUNICACIONES
Cristiano Codarin Giamarco,
Luiz Da Rosa

FACILITADOR
Matthieu Daum

LITURGIA Y ANIMACIÓN
Alicia Alexandra Morales Culqui,
H. Dong-ryeol (Anselmo) Kim,
H. Fabrício Alves da Cruz,
H. Tony Leon

SECRETARÍA
H. Carlos Saúl Corzo Uribe,
H. Teodoro Grageda

SERVICIOS DE TECNOLOGIA
Laércio da Cruz Loureiro,
H. Marcelo De Brito,
Priscila Staniski

SERVICIOS GENERALES
H. Orlando Escobar

TRADUCCIONES
H. Albert Rivera,
H. Eduardo Navarro,
H. José Luis Grande,
H. Teófilo Minga,
H. Tony Clark,
H. Vincent Kouassi

III. DESCUBRIENDO LA REALIDAD

El Capítulo fue rico de momentos especiales, que marcaron el proceso de discernimiento en la búsqueda de lo que Dios quiere que seamos y hagamos como cuerpo global: inmersión en la realidad de Medellín, encuentro con los jóvenes y con los laicos, celebraciones con la iglesia local, encuentros con los maristas de la Provincia Norandina, con los jóvenes Hermanos y con los niños

H. Seán D. Sammon – USA

1. Muerte: nuestra mejor fuente de vida

El Pastor Luterano Dietrich Bonhoeffer, líder de la resistencia de las Iglesias Confesionales ante el gobierno Nacional Socialista alemán durante finales de los años 1930, ocasionalmente llegó a estar involucrado con grupos planeando el asesinato de Adolph Hitler. Cuando el plan fracasó, fue arrestado. Primero encarcelado en Tegel, una cárcel militar, más tarde pasó un tiempo en distintos campos de concentración incluido el de Buchenwald, Schönberg, y finalmente en Flossenburg.
El 9 de abril de 1945, antes que el último campo fuera liberado por el Segundo Cuerpo de Caballería de Estados Unidos, Dietrich Bonhoeffer fue ejecutado por una orden especial de Heinrich Himmler. Uno de sus amigos, un oficial inglés, describió a este hombre y las horas previas a su muerte:

> *Bonhoeffer tuvo la habilidad de generar un ambiente de felicidad y alegría por el más mínimo acontecimiento; estaba agradecido simplemente por estar vivo. Sí, él fue una de las pocas personas con las que me encontré para la cual Dios era real y siempre cercano.*
> *El domingo 8 de abril de 1945, el Pastor Bonhoeffer animó un pequeño servicio de culto y adoración y habló de una manera que conmovió los corazones de todos. Cuando finalizó la última oración, la puerta se abrió y dos civiles entraron. Ellos dijeron, "Prisionero Bonhoeffer, venga con nosotros". Esta frase tuvo un solo significado: el patíbulo. Nosotros lo saludamos con un hasta luego. Antes de irse, me llamó aparte y me dijo: "Puedes pensar que esto es el final, pero para mí esto es el comienzo de la vida". Al día siguiente fue ahorcado.*

El Capítulo ha supuesto ponerme en clave de ESCUCHA. Escuchar a Dios, en oración diaria y silenciosa; escuchar al Papa Francisco invitándonos a permanecer unidos a la "vid verdadera" para generar frutos de vida; escuchar la voz sincera de los jóvenes pidiéndonos ser más cercanos a su mundo vital; abrir los oídos a las voces de niños y jóvenes que viven en las periferias; escuchar pacientemente el sentir de los hermanos, desde mentalidades diversas, y escuchar a los laicos invitándonos a dar pasos decididos en la construcción de una nueva realidad marista.

H. Moisés Alonso Pérez, Ibérica

Ahora bien, ¿por qué contar la historia de un hombre tan poco común y servidor de Dios? ¿Es por su coraje sorprendente, profundos principios sostenidos, habilidad para tolerar sufrimientos inimaginables? En realidad, no. Conté esta historia porque de Bonhoeffer nos recuerda esta importante verdad: la muerte puede muy bien ser nuestra mejor fuente de vida. Recordando que nos encaminamos a morir, te ayuda y me ayuda a evitar caer en la trampa de creer que tenemos algo que perder. Conociendo que nuestro tiempo de vida es limitado nos fuerza a hacer desaparecer lo viejo y dejar más espacio para lo nuevo. La muerte nos ayuda a comprometernos en el trayecto de la vida, no en el resultado.

A los 70 años, estoy en un momento de mi vida donde los pensamientos en relación con la muerte y el final de la vida requieren atención más frecuente que en años anteriores. No es de sorprenderse. Primero, la 'buffer generation' que durante un tiempo me protegía de enfrentar la mortalidad hace tiempo que pasó. Padres, parientes y amigos han fallecido; así como también muchos de los hermanos mayores que conocí y quise cuando joven en mi vida religiosa. Los avisos fúnebres encontrados en los periódicos también diariamente me recuerdan que las personas de mi generación están muriento a edades cada vez más tempranas, según las estadísticas.

Durante el reciente Capítulo General, los capitulares pasaron un tiempo discutiendo la experiencia de "dejar ir" ('letting go'). El proceso en el cual estamos involucrados pone de relieve este principio: para movernos hacia un nuevo comienzo, primero tendremos que 'dejar ir' el pasado. El viaje de la vida a la muerte se parece mucho a esto. No podemos abrazar totalmente el regalo de la muerte hasta que permitamos 'dejar ir' el regalo de la vida. Probablemente, si vamos a hablar de boca para afuera del misterio Pascual, tendremos que admitir que una vida nueva no llegará a nuestro Instituto a menos que tengamos la disponibilidad de hacer nuestro el padecimiento y muerte que marcó el camino propio de Jesús.

Durante la mitad del último siglo numerosas defunciones se han sucedido en nuestra vida y misión marista. Sin embargo, muchos de nosotros sentimos todavía dificultad en "dejar ir" el pasado. A veces, lo idealizamos, describiendo el tiempo pasado de la vida religiosa sin problema alguno, lleno de esperanza, casi ideal en forma y carácter. Olvidamos que todas las congregaciones religiosas, incluyendo la nuestra, han enfrentado crisis en cada etapa de su desarrollo.

En los tiempos en que el Instituto comenzaba ya estuvimos enfrentando desafíos en las áreas de liderazgo, dirección y autenticidad. Mientras el número de miembros aumentaban y nos expandíamos geo-

Reflexionando sobre el significado de este XXII Capítulo General, lo primero que me viene a la mente es "Un nuevo comienzo", y me pregunto: "¿Nuevo?" ¿Cómo es que este Capítulo revela novedad para todos nosotros?

- Primero, a través de la decisión del Consejo General de tenerlo, no en Roma, la Ciudad Eterna, sino en una pequeña ciudad de un país Latinoamericano.
- Hemos tenido encuentros estimulantes con un grupo de jóvenes y con Laicos Maristas que nos han dejado una sensación de frescura y hemos profundizado nuestro compromiso de acompañarlos para que sus vidas vibren llenas de fe.
- La nueva conciencia en el cuidado de nuestra Casa Común, la tierra, es otro de los nuevos desafíos a que se compromete el Instituto.

H. Juan Castro, Ásia

gráficamente, enfrentamos el tema de cómo mantener la unidad en el medio de un crecimiento tan diverso. Cuando al final acumulamos considerables recursos humanos y económicos, con la estima y el éxito que marcaban la mayoría de nuestras obras, comenzamos a olvidar las razones por las cuales fuimos fundados en primer lugar. Muchos de nosotros pasamos por alto el hecho que éramos llamados a ser la presencia de María en el mundo y comenzamos a actuar como si todo dependiera sólo de nuestros esfuerzos.

Nos consolamos dándonos cuenta que al comienzo del Vaticano II, otras congregaciones religiosas se encontraron en la misma situación. Alardeando de tener más miembros que en otro tiempo de su historia y candidatos en abundancia, sus miembros creían que la renovación significaba crecer en el número de religiosos, más grandes y mejores instituciones y mayor respeto y prestigio.

Un período de cambios inesperados siguió. Los números comenzaron a declinar a través de los abandonos y la falta de nuevos postulantes; muchas formas familiares de vida y de interacción fueron abandonadas; algunos compromisos institucionales tuvieron que ser abandonados. Y, en algunas zonas del mundo, el escándalo no fue algo raro y el servicio a la Iglesia de parte de las congregaciones religiosas fue descuidado. Mientras nuestro Instituto se hacía más pequeño en tamaño y más anciano en edad, con menor número de candidatos que entraban y, a veces, nuestro lugar y finalidad en la Iglesia parecía ser menos clara, muchos de nosotros comenzaron a preguntarse si nuestra forma de vida estuviera muriendo. Puede llegar a sorprender el aprender que nuestro Instituto hoy está exactamente donde debería estar en el proceso de renovación. Guste o no, crisis y desintegración parecen ser los medios que Dios ha elegido para preparar nuestra vida y misión Marista y a todos nosotros, sus miembros, para una profunda y total transformación. Hoy, sin embargo, nos quedamos cortos en el trabajo de renovación porque nuestros planes de futuro no son lo suficientemente audaces; miedo y rutina nos llevan a discutir sobre lo accidental más que abrazar lo que es esencial para este estilo de vida; nuestra resistencia al cambio nos vuelve reacios a estar implicados con el Espíritu Santo. Más que 'dejar ir' el pasado y disponernos a una nueva travesía, gastamos nuestro tiempo buscando revitalizar o, peor aún, manteniendo viejas estructuras y formas de vida y misión que fueron significativas en otro tiempo en la historia de la vida religiosa. Esta pregunta se nos presenta hoy: ¿estás dispuesto a 'dejar ir' el pasado y caminar dentro de un futuro incierto?

Asuntos que hoy enfrentamos

¿Hay alguna razón hoy para ser optimistas respecto al futuro de nuestro Instituto? Para responder a esta pregunta, debemos admitir que es difícil creer que las distintas formas de vida consagrada en la Iglesia se renovarán a sí mismas de la misma manera o llegarán al mismo resultado. Los miembros de ellas, a través de expresiones monásticas, mendicantes y apostólicas buscan sus orígenes en tiempos precisos de la historia pasada llenos de retos únicos. Ellos sostenían también diferentes comprensiones respecto a la vida comunitaria, oración y apostolado.

Recientemente también, un número de laicos hombres y mujeres han demandado como propio el carisma de nuestro Instituto. Ni pseudo-religiosos ni reemplazantes se contrataron para cubrir la escasez de hermanos en nuestros apostolados congregacionales. Así, estos laicos Maristas tienen un rol importante a jugar en ayudar a redefinir nuestra vida marista en el siglo XXI. Hoy muchos de nuestros laicos Maristas se encuentran ligados a nuestros Instituto a través del trabajo. Trabajando junto a los hermanos, ellos se esfuerzan por identificar esas características que diferencian nuestros esfuerzos de los de otras congregaciones. Una escuela, cuidado de la niñez, o movimientos juveniles fundados en la tradición franciscana o dominica debería ser posible distinguirlos de los fundados por los maristas. A medida que pase el tiempo, nuestros laicos maristas, al lado de los hermanos, llegan a vivir los mismos valores en las instituciones en las cuales ellos ejercen su misión, garantizando que su identidad es evidente y fundando respetados valores.

¿Cómo conocemos que ya hemos dado un giro en el proceso de renovación? Cuando un grupo significativo de nosotros esté dispuesto a admitir que nuestra vida presente y las estructuras de nuestro Instituto ni son satisfactorias individualmente ni son apropiadas respuestas a las grandes necesidades de la Iglesia y del mundo de hoy.

Al mismo tiempo, debemos estar dispuestos a cambiar nuestro modo ordinario de vivir y actuar y desarrollar nuevos y renovados medios de servicio apostólico. El individualismo que es una plaga entre nosotros debería ser cuestionado; tenemos que aprender a colocar a otros primero, crecer

en interdependencia y mostrar voluntad en cambiar nuestros planes personales por el bien común.

Conoceremos también que hemos dado un giro cuando como Instituto seamos capaces de evaluar nuestros trabajos con honestidad. De nuestro mundo, algunas misiones en las cuales continuamos a ser responsables no tienen ya necesidad de nuestra presencia. Estar dispuestos a dejar de lado nuestra preocupación por estas instituciones y preguntarnos: ¿a qué importante necesidad humana Marcelino respondería si él tuviera que llegar a nuestro país hoy? ¿Dónde lo encontraríamos, a cuáles grupos elegiría para servirlos, qué medios elegiría para evangelizar? Entendemos estar en las periferias, en esos lugares donde la Iglesia no se encuentra.

Debemos fundamentarnos en las raíces bíblicas de la vida religiosa y usar este fundamento para reconstruir nuevamente nuestra vida comunitaria. Esto requerirá nuevos modelos adecuados para adultos que se encuentran juntos para compartir la vida en torno al Evangelio. Para que una renovación genuina se establezca, sin embargo, una transformación debe plantearse también más allá del individuo. La conexión de miembros que piensan de manera semejante dentro de nuestro Instituto es esencial para que cualquier proceso de renovación eche sus raíces y florezca.

En la medida que nosotros abordamos estas tareas, desarrollaremos un nuevo sentido personal y de identidad institucional. Para que nuestra identidad personal sea definida, debemos amar a Jesucristo y conforme pase el tiempo haber crecido, como Francisco, siendo un vivo retrato de Marcelino.

La identidad institucional, aunque similar a la identidad personal, tiene algunas características distintas de crecimiento. Grupos con una identidad institucional fuerte están preparados para alguna cosa; tienen carácter. Ejemplos de congregaciones que se encuentran dentro de una nueva fase de renovación no son fácilmente catalogadas. Los jóvenes hoy, sin embargo, se sienten atraídos por esos grupos que han desarrollado una profunda comprensión de su espiritualidad fundacional y se han tomado el tiempo enviando importantes mensajes de la vida comunitaria. Ya no definiendo esta última como una familia, ellos han afirmado que vivir juntos es para la misión, centrados alrededor de

la fe y espiritualidad y sus miembros están marcados por un genuino interés de unos para con otros, como también por un espíritu de perdón y reconciliación.

Recuperar nuestro carisma marista

Nuestro mundo y la Iglesia de hoy enfrentan desafíos más profundos que los problemas superficiales a menudo presentados por los medios de comunicación. Necesitamos ser conscientes de estos como de evaluar de nuevo nuestra misión-apostolado y nuestro mapa futuro.

Por ejemplo, durante el último siglo la Iglesia Católica fue testigo del más grande cambio en sus 2000 años de historia. Al comienzo del s. XX, casi el 70% de sus miembros estaban en Europa y América del Norte; hoy más de los dos tercios de los católicos viven en el hemisferio sur. Este número se prevé que continuará a crecer durante los próximos años. La Iglesia en el hemisferio norte también puso antes su atención en los jóvenes; hoy está preocupada por el crecimiento rápido de edad de la población en su historia.

La influencia creciente del Islam en el mundo, una comprensión incipiente de la necesidad de cuidar el planeta, el crecimiento del pentecostalismo, nuestro fracaso como Iglesia en muchas regiones de nuestro mundo para evangelizar efectivamente generaciones nacientes de católicos jóvenes, el crecimiento constante de la grieta entre ricos y pobres, las enseñanzas de educación social creadas para un mundo dominado por la revolución industrial y la influencia transformadora de la información tecnológica son otros desarrollos importantes que necesitan también ser considerados.

John C. Haughey, S.J., señaló una vez que tratar de definir el carisma es un poco encerrar el viento en una botella. El carisma es un regalo del Espíritu dado para el bien de la Iglesia y de todas las personas.

El Papa Paulo VI, definió el carisma de la vida religiosa como el fruto del Espíritu Santo que siempre trabaja en la Iglesia, identificó estos signos de su presencia: iniciativas audaces, constancia en la entrega de sí mismo, humildad en resistir las adversidades, fidelidad a Dios, respuestas valientes a las apremiantes necesidades diarias y disponibilidad para ser parte de la Iglesia.

¿Qué significa recuperar el carisma para nosotros como hermanos Maristas y para nuestros laicos Maristas hoy? Algo bastante simple: creer que el Espíritu de Dios que fue tan activo y presente en Marcelino Champagnat anhela vivir y respirar en cada uno de nosotros hoy. Recuperar el carisma significa dejar que el Espíritu guíe y asuma el reto que las ideas de Dios podrían, en ocasiones, ser mejores que las nuestras. Este enfoque se traduce en audacia, incluso acciones inesperadas, apostolados que respondan hoy a necesidades típicamente humanas, centradas

Para mí, vivir el XXII Capítulo General fue un ejercicio de atención a la voz de Dios que se manifestó en las llamadas que los capitulares reflexionaron y eligieron. Estas llamadas se desarrollan en muchos aspectos y consecuencias para nuestra vida. Entre ellas: la atención y sintonía con las necesidades de los niños y jóvenes de hoy, especialmente aquellos que se encuentran en las periferias existenciales; compromiso en la actualización de la misión marista, compartiendo la misión y el carisma con laicos/as; el cuidado y atención con la madre Tierra; el uso evangélico de los bienes al servicio de la misión; la recreación de nuestro modo de ser Hermanos; la ruptura de las fronteras provinciales y disponibilidad global para la misión que la Iglesia nos confía. Al celebrar 200 años de fundación del Instituto Marista, estamos interpelados a acoger el soplo del Espíritu que nos impulsa hacia un nuevo comienzo y nos hace protagonistas de una bella historia que tiene su continuidad en el compromiso con la evangelización por medio de la educación de los niños y jóvenes.

H. Ataíde José de Lima, Brasil Centro-Norte

en Jesucristo y su Evangelio. Por consiguiente, aquellos de nosotros con interés en renovar nuestra vida marista y apostolados para el mundo de hoy debe desarrollar una disponibilidad de voluntad por la cual nosotros mismos nos alejamos de todo y de cada uno que podría dificultar nuestra habilidad para escuchar la Palabra de Dios. Como resultado de gracia y a través de prácticas ascéticas, lo que Dios quiere para nosotros llegará a ser con el tiempo lo que nosotros queremos; la voluntad de Dios será nuestra voluntad. Y ¿no es esto el verdadero viaje que María de Nazaret hizo mientras ella llegaba cada vez más consciente del plan de Dios en su vida?

Tal espiritualidad no llega sin pagar un precio. Requiere un hábito de oración que nos ayude a conocer quién es Jesús y cómo actúa y decide. Así que, también, contemplar a Jesús en los Evangelios es disciplina esencial que vuelve posible este tipo de toma de decisiones. Porque una contemplación de esta naturaleza educa nuestros corazones y nos guía a tomar decisiones que nos llevan más cerca de Dios.

Alcanzando una espiritualidad de discernir nuestra propia voluntad nos permite elevarnos por encima de la cultura de guerras que han acosado nuestra Iglesia y el Instituto por muchos años. Esto nos permitirá trabajar juntos para vislumbrar una vida marista y apostolado que sea apropiada para el s. XXI y valga la pena para los llamados a la vida consagrada: el don de su vida; una vida marista y apostolado que una vez más, verdaderamente 'despertará a nuestro mundo'.

Dietrich Bonhoeffer tenía razón: mientras las pérdidas y turbulencias de los años recientes pueden aparecer, a veces, son un signo que el final está cerca, para cada uno y para nuestra vida marista y aposto-

lado ellos son en realidad precursores de un nuevo comienzo. Seamos suficientemente audaces para 'dejar ir' el pasado, llevando con nosotros solamente esos elementos que nos permitan dar a luz los sueños de Marcelino. Hoy, sin duda, esto es anhelar nacer nuevamente.

2. Rumbo a una nueva tierra

H. Joaquim Sperandio
Brasil Centro-Sul

El día 13 de septiembre, los capitulares dejaron Rionegro y se fueron a Medellín para visitar algunos centros sociales y otros proyectos realizados por diversas entidades en la periferia de esta ciudad. El objetivo era escuchar las necesidades del mundo y ver las oportunidades del entorno, abiertos a la escucha del Espíritu.

2.1. Lo que aprendí visitando el barrio "La Honda"

El Capítulo General es un tiempo de encuentros, de reflexión y de toma de decisiones importantes para todo el Instituto Marista. Sin embargo, no puede acontecer fuera del contexto en que se desarrolla. Mi experiencia de inmersión social, durante el Capítulo General, fue en el barrio "La Honda", en la ciudad de Medellín. Un barrio emergente, formado por personas provenientes del interior, en lo alto de una de los cerros de aquella simpática ciudad. Subimos de microbús como hace el pueblo que allí reside. Después, caminamos unos 500 metros ladera arriba. Al lado de la iglesia de Nuestra Señora, encontramos a fray Ernesto, párroco local. Comparto algunas reflexiones que brotaron en mí, a partir de las andanzas por el barrio, de las conversaciones con algunas personas en sus casas, del almuerzo con la comunidad franciscana y de la observación del entorno por donde pasamos.

- **Dios está especialmente con los pobres.** ¡Cuántas señales de Dios en aquel barrio! Personas ayudándose mutuamente, resistiendo a todo peligro, arriesgando la propia vida en favor de gente más necesitada que ellas. ¡Cuántas pequeñas grutas de Nuestra Señora, esparcidas en las casas y al borde de las callejuelas, sacramentales que demuestran el amor a María!
- **La alegría de la convivencia.** Vi gente sencilla cantando, escuchando música con alto volumen, sonriendo sin cesar. Niños jugando y divirtiéndose con poca cosa. Perros, muchos perros, conviviendo en armonía con las personas. Parecía un espacio donde la Encíclica "Laudato Si" fue asumida de verdad. Sí, vi mucha gente feliz en el cerro, a pesar de la pobreza.
- **Lucha por la supervivencia.** Me impresionó el ascenso y descenso constante de microbuses, taxis, motos, bicicletas y gente a pie. En las callejuelas llenas de curvas, todas asfaltadas o cementadas, el vaivén era frenético. Algunas personas nos contaron su historia de la lucha para sobrevivir. En algunos momentos me sentí humillado en mi zona de confort.

- **Necesitamos Hermanos.** Varias veces me acordé de la frase de Marcelino: Necesitamos Hermanos. Muchos niños y jóvenes caminaban sin rumbo. Muchos estaban en el Colegio estatal más abajo del cerro, otros en una escuela particular de un sacerdote que sobrevive con donaciones y atiende a 400 alumnos. El XXII Capítulo General afirmó: "Somos enviados a los niños y jóvenes pobres". "Ellos son los predilectos de Dios", nos recordó Fray Ernesto, el párroco. Dios sea alabado por el bien que hacemos en todo el mundo, especialmente en la defensa de los más vulnerables. No obstante, necesitamos más Hermanos y Laicos/Laicas Maristas para atender a más personas.

- **El consumismo es una fábrica de neurosis.** En el centro de la ciudad, nos encontramos con el contraste: avenidas anchas y bonitas, coches de lujo, damas con perros bien cuidados, tiendas abarrotadas de mercancías al lado de gente sencilla, mendigos, trabajadores cansados y miles de vendedores de baratijas que intentan ganarse el pan de cada día. Vi poca gente sonriendo en los espacios de lujo y pensé: Dios nos libre de la tentación del consumismo y de la codicia. ¿Cuándo llegará el día en que todos tendremos los mismos derechos y seremos verdaderamente hermanos?

Confeso que la visita al barrio "La Honda" no me convirtió del todo, pero ciertamente me dejó más humano y mejor preparado para participar en el XXII Capítulo general y en la vida. Reforcé la idea de que soy feliz con lo que tengo y soy. ¡Gracias, Señor, por este favor! El barrio "La Honda" continuará inspirándome por mucho tiempo.

3. Encuentro con los jóvenes

El día 14 de septiembre, 25 jóvenes líderes de la Pastoral Juvenil y de otras pastorales de la Provincia Marista Norandina llenaron de vida la sala capitular.

Los jóvenes animaron las dos sesiones de la mañana, con cantos, danza, oración y reflexión. Dejaron también un "Mensaje en nombre de los jóvenes Maristas del mundo para el instituto de los Hermanos Maristas de la Enseñanza".

En la primera sesión, mezclados en las mesas de los capitulares, conversaron con ellos y les preguntaron por qué el Instituto los invitó a participar en este momento tan importante. A su vez, los jóvenes compartieron sus sentimientos por haber sido invitados al Capítulo. Otros temas de la conversación fueron motivados por preguntas dirigidas tanto a la asamblea como a los jóvenes: ¿cuál es tu historia en el Instituto Marista? ¿Qué es lo mejor de ser marista?

La segunda sesión fue marcada por la lectura del Mensaje que los jóvenes trajeron a los capitulares y a todo el Instituto. Fue leído en dos momentos diferentes: en el primero, se subrayó la situación social en que viven los jóvenes actualmente y el segundo se ha enfocado a las propuestas para construir un "Nuevo La Valla", en la perspectiva de los jóvenes. Después de cada momento, los capitulares junto con los jóvenes, reflexionaron en grupos de trabajo sobre el mensaje leído.

MENSAJE EN NOMBRE DE LOS JÓVENES MARISTAS DEL MUNDO PARA EL INSTITUTO DE LOS HERMANOS MARISTAS DE LA ENSEÑANZA

Estimados hermanos capitulares, hermanos y laicos invitados, queridos colaboradores del XXII capítulo general. Mi nombre es , tengo años y el día de hoy no represento ninguna localidad, ningún país o provincia. Hoy estoy frente a ustedes en representación de los miles de jóvenes del mundo Marista: los jóvenes que ustedes acompañan, quienes participan activamente en la labor evangelizadora del Instituto, quiénes han sido educados por ustedes y todos los que los esperan en sus lugares de misión y en las periferias a las que el Papa Francisco nos ha invitado a servir, al estilo de Jesús.

Inicialmente queremos agradecerles por permitirse escuchar nuestra voz en este momento tan importante para el instituto Marista. Así mismo, gracias por apostarle a la juventud en estos 200 años de recorrido, en los que la vida marista ha experimentado alegrías y tristezas, aciertos y desaciertos, decisiones difíciles y oportunidades, y en general 200 años en los que el espíritu ha guiado la labor de nosotros, los Maristas de Champagnat, permitiéndonos evaluar el camino y soñar juntos los retos que supone "un nuevo comienzo".

Nuestra realidad como jóvenes nos está sometiendo a una cultura de muerte, una sociedad en dónde la guerra mutila nuestros sueños y aspiraciones, dónde muchos de nosotros no estamos teniendo oportunidad de alzar nuestra voz ante las injusticias. El mundo de hoy nos arrebata la oportunidad de vivir nuestra niñez y juventud, haciéndonos sentir como esclavos en un mundo que se proclama libre. La dinámica social nos arrincona en un juego donde perdemos el protagonismo de nuestra propia historia, dónde la pobreza socaba nuestro potencial de construir y dónde las adicciones se han convertido en la salida de los problemas cotidianos que nos aquejan. Sentimos que la garantía de los Derechos Humanos se ha convertido en una utopía que se ha quedado solo en el papel, alejándose cada vez más de un mundo de igualdad y oportunidades para nosotros.

Frente a las realidades anteriormente mencionadas ¿Qué necesitamos y qué exigimos de ustedes los Hermanos?

Creemos que, para educar y evangelizar al joven, la herramienta principal debe ser el acompañamiento. Sentimos que ustedes se han alejado de nuestro mundo vital, ignorando los diferentes contextos y las realidades que queremos impactar con su ayuda para cambiarlos. Proponemos una nueva forma de evangelización para el joven marista o quien lo necesite, dónde sintamos su presencia entre nosotros y que salgan a nuestro encuentro en vez de quedarse sentados detrás de un escritorio; haciendo referencia nuevamente al llamado del Papa, de salir de su zona de confort para hacer presencia en los lugares donde se pide a gritos esperanza. Por ello proponemos la posibilidad de crear comunidades mixtas como una posible solución para la problemática delegando responsabilidades administrativas a los Laicos.

En este sentido, observamos que se ha perdido el símbolo de La Valla, el cual nos invita a vivir el servicio al otro desde la alegría de la fraternidad. Estamos plenamente seguros que una de las formas de motivar las vocaciones a hermanos dentro del instituto, es que ustedes sean testimonio, entre los niños y jóvenes, de la alegría de hacer vida el sueño de Champagnat. La fraternidad entre ustedes, Hermanos, no debe radicar solo en el servir, sino en el vivir como una verdadera Comunidad. Respecto a este tema solo cuestionamos: ¿Podemos decir que los hermanos realmente se aman como lo soñó Marcelino?

A partir de la educación nos preguntamos, al igual que el padre Champagnat: "¿Cuantos niños morirán, sin saber que Dios los ama?", en la actualidad existe un llamado muy grande sobre cómo se ha venido perdiendo la vivencia de la espiritualidad entre los jóvenes maristas, consecuencia del abandono de las obras por parte de los hermanos, lo que ha traído como resultado la

ausencia del sentido de vida entre las juventudes, crisis de valores al interior de la familia y la falta de orientación vocacional.

Partiendo de lo anterior, proponemos la creación de espacios físicos que respondan a las diversas necesidades y acojan a los niños y jóvenes que están siendo desplazados por conflictos bélicos internos y externos en sus países, que han sido marginados por la desigualdad, la violencia, el maltrato y el abandono, que han perdido sus sueños por guerras. Estos espacios tendrían como fin el brindar a los niños y jóvenes oportunidad para capacitarse y formarse, con el objetivo de superar las realidades que enfrentan, para ser parte de la sociedad en la cual crearán vida.

Requerimos lineamientos sólidos frente a las situaciones y problemáticas que vive el mundo moderno, en temas tales como, la homosexualidad, el aborto, embarazos precoces, el suicidio, el racismo, la discriminación, la intolerancia, el desempleo y la degradación del medio ambiente.

Reforzando ideas anteriores, se propone el voluntariado como una medida que necesita tener mayor promulgación y promoción dentro del instituto; por ende, se plantea crear o ampliar la opción por un voluntariado juvenil junto a un acompañamiento de vida antes, durante y después del mismo.

Pensamos que se debe reevaluar el papel de la mujer dentro del instituto marista, en este orden de ideas, surgen preguntas como ¿Qué respuestas puede dar la congregación frente a mujeres con llamadas vocacionales religiosas al estilo de los maristas de Champagnat?

Finalmente, queridos hermanos, reiteramos nuestro compromiso como jóvenes y laicos, con los retos actuales y futuros de la sociedad y sobre la respuesta que como Maristas debemos dar para construir un mundo mejor. No se cansen de apostarle a la juventud, sigan siendo testimonio de esperanza entre los niños y jóvenes y caminemos juntos, de la mano de María, hacia un nuevo comienzo.

H. Aureliano García
Mediterránea

3.1. JÓVENES PARA TOCAR LOS SUEÑOS

Eran 25 pero representaban a miles. Eran latinoamericanos, pero en sus ojos se adivinaban los colores de todas las banderas. Llevaban mucho tiempo preparando este encuentro y recogiendo inquietudes y expectativas de jóvenes maristas de todo el mundo, valiéndose de mensajes grabados en video.

Aún resonaba en nosotros el eco de las palabras que nos dirigió el Papa Francisco hace unos días en Medellín: "¡Dejad de responder a preguntas que ya nadie se hace!". Por eso y porque llenan nuestra vida de sentido, cuando los jóvenes entraron en la sala capitular, en nuestro corazón les estábamos ya esperando. ¡Y deseando escucharles! Entraron y empezaron. Nos hablaron, denunciaron, propusieron y ofrecieron. Así fue un encuentro con jóvenes para tocar los sueños:

- **Entraron** como quien entra en su casa, dispuestos a hablar de tú a tú. Por primera vez en la historia de los Hermanos Maristas un grupo de jóvenes compartía y dirigía un día entero de un Capítulo General. Por primera vez una mujer coordinaba una sesión capitular. Por primera vez también, 79 capitulares y 17 invitados de todo el mundo se fundían con los jóvenes en cantos y bailes al ritmo de los sueños. No era un gesto de cara a la galería, no era un guiño a nadie ni a nada. Era, sencillamente, la expresión de una realidad que ya se vive en el mundo marista.

- **Y empezaron** los encuentros.... de dos en dos, en grupos pequeños, en gran asamblea, con un mensaje escrito y con palabras espontáneas, con mil preguntas, diálogos y conversaciones pausadas, con música y bailes... De mil maneras para expresar su vida, su visión del mundo. De mil maneras para pintar sueños de futuro y novedad.
- Nos **hablaron** de su mundo, de una realidad juvenil sometida a la cultura de la muerte y de una sociedad donde la guerra mutila sus sueños y aspiraciones. Una realidad en progreso y evolución, sin duda, pero también con unas dinámicas que a menudo les hace sentir como esclavos en un mundo que se proclama libre.
- **Denunciaron** la falta de compromiso de las instituciones en el cumplimiento de los Derechos humanos, convertidos en una utopía que se ha quedado solo en el papel. Nos denunciaron a nosotros, Hermanos Maristas, que nos hemos alejado de su mundo vital y hemos ignorado contextos y realidades que los jóve-

Me siento profundamente agradecido y honrado de haber sido miembro del 22° Capítulo General. La experiencia fue muy profunda, inspiradora y esperanzadora. El lema de "Vivir un nuevo La Valla" fue ricamente compartido por la única comunidad de Hermanos y Laicos Maristas de todo nuestro mundo. Una de las llamadas del capítulo general habla de ser Familia Marista Global. Esa llamada no es una esperanza o deseo muy elevados, sino que fue una realidad vivida por todos los que compartimos en Colombia este hermoso regalo de comunión para nuestro tiempo. También tuvimos la gracia de una experiencia de inmersión, que nos ayudó a apreciar más profundamente las muchas realidades emergentes de los jóvenes en nuestro mundo. Nuestro compromiso y deseo de estar presentes y transformar las vidas de jóvenes nunca han sido tan necesarias en nuestra historia como lo son en nuestro mundo actual.

H. Dan O'Riordan, USA

nes desean impactar con nuestra ayuda para cambiarlos. Denunciaron el racismo, la discriminación, la intolerancia, el desempleo y la degradación del medio ambiente.

- **Propusieron** una nueva forma de evangelización que necesita de nuestra presencia y acompañamiento, de un firme compromiso para salir de nuestra zona de confort y hacernos presentes en los lugares donde se pide a gritos esperanza. Propusieron un nuevo comienzo, desde el servicio al otro y desde la alegría de la fraternidad. Demandaron a gritos la creación de espacios físicos que respondan a las necesidades de los niños y jóvenes desplazados por conflictos bélicos, marginados por la desigualdad, la violencia, el maltrato y el abandono.
- **Ofrecieron** su compromiso para caminar juntos, como Maristas, asumiendo los retos y desafíos de nuestra sociedad. Ofrecieron su juventud y su fuerza, sus deseos de un voluntariado organizado y su disposición para vivir desde una espiritualidad profunda. Y un consejo…. un solo consejo: "No se cansen de apostar por la juventud, sigan siendo testimonio de esperanza entre los niños y jóvenes y caminemos juntos, de la mano de María, hacia un nuevo comienzo."

Hemos vivido un encuentro con jóvenes que no será anecdótico en este Capítulo. Un encuentro para caminar juntos hacia un nuevo comienzo. Un encuentro con jóvenes para tocar los sueños.

4. Encuentro con la Iglesia

Varios encuentros con autoridades de la Iglesia marcaron la experiencia eclesial vivida durante el Capítulo. Comenzó con la carta que el **Papa Francisco** envió a todo el Instituto, a través del H. Emili Turú, en abril de 2017. En la apertura de la Asamblea Capitular, el **Cardenal João Braz de Aviz**, Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica del Vaticano, envió un mensaje a todos los maristas, invitándonos a salir a las periferias que hoy caracterizan nuestra sociedad. La sintonía con la iglesia local fue subrayada también por la presencia del obispo de la diócesis de Sonsón-Rionegro, **Monseñor Fidel León Cadavid Marín**, quien estuvo con los capitulares durante un almuerzo festivo ofrecido por los Hermanos de La Salle.

El día 9 de septiembre, los capitulares se unieron a los religiosos y religiosas de Colombia para hacerse presentes en **el encuentro con el Papa Francisco en Medellín**. La antigua "plaza de toros" estaba llena, esperando con entusiasmo el mensaje del Papa. Este exhortó a todos los participantes a "permanecer en Cristo", manteniendo una "relación vital de absoluta necesidad" y no una actitud pasiva, sin consecuencias para la vida cotidiana.

El día 16 de septiembre fue escogido para celebrar el Bicentenario del Instituto. La eucaristía se celebró en la Sala Capitular y fue presidida por el **Nuncio Apostólico de Colombia Ettore Balestrero**, exalumno marista de Génova (Italia). En su homilía, dejó tres tareas a los Hermanos: ayudar a santificar las personas que son objeto de su misión, fortalecer el sentido eclesial y testimoniar la fuerza del amor de Cristo.

El domingo 24 de septiembre, los capitulares vivieron la eucaristía con el **arzobispo metropolitano Monseñor Ricardo Antonio Tobón Restrepo**, en el Seminario de Medellín. Esa celebración quiso ser un signo de comunión con toda la Iglesia de América Latina, recordando el año 1968, cuando todos los obispos latinoamericanos, reunidos en ese mismo lugar para su II Conferencia General, hicieron pública su opción preferencial por los pobres.

5. Maristas laicos: co-creadores de un futuro común

Como es ya tradición, 8 laicos y laicas fueron invitados a participar también en el Capítulo General. A través de ellos, el Secretariado de Laicos del Instituto propuso al Capítulo los frutos de la reflexión sobre el tema de la *Vinculación y pertenencia laical*, un documento que pretende ser un marco de referencia para la identidad del laico que se siente llamado a vivir el carisma marista en medio del mundo. Ese documento, con el título **"Ser Marista Laico - Orientaciones para acompañar procesos vocacionales y proponer itinerarios formativos"**, fue recomendado por el Capítulo como documento de referencia para la vocación marista laical.

Gabrielle Giard - Canada

5.1. Vivir el Capitulo General

En febrero de 2017, recibí una invitación del Consejo General para participar en el Capítulo General. Hasta aquel momento, me parecía algo irreal, pues las posibilidades de vivir un Capítulo General para los laicos son realmente pocas y menos a mis 27 años. ¡Jamás pensé que podría encontrarme allí! Pero ya hace un mes que regresé a casa después de haber vivido una experiencia única. Haber tenido la oportunidad de compartir, reflexionar y discutir diferentes temas de la vida marista con la mayoría de sus líderes es un privilegio sobre todo para una joven laica. El mundo está en profundo cambio y el Instituto marista también, ya sea para bien o para mal.

Es difícil para mí explicar qué tuvo de diferente este Capítulo respecto a los anteriores. Algunos podrían responder mucho mejor que yo a esta pregunta. Sin embargo, puedo compartirles que me siento muy orgullosa de este Capítulo por el espacio que se dio a los jóvenes, porque se les permitiera venir y removernos, para tener los pies mejor anclados en el mundo de hoy. Nos recordaron que ellos son el corazón de nuestra misión. También me siento muy orgullosa del papel desempeñado por los laicos, del espacio y la importancia que nos asignaron los hermanos; orgullosa de haber podido poner palabras a nuestros miedos, sueños y aspiracio-

Me animó la calidez y la apertura que tuvieron entre sí los delegados capitulares y la disponibilidad del grupo para permitir que el mundo y las tendencias mundiales emergentes entraran en nuestras vidas y en nuestras deliberaciones. Esta voluntad se reflejó en el tiempo que se reservó para escuchar atentamente al grupo de jóvenes y a los laicos maristas que compartieron con nosotros la primera parte del Capítulo. Incluyó también la reflexión sobre los sufrimientos de los jóvenes desplazados y las necesidades de todos los niños vulnerables del mundo. También me sentí muy animado por el deseo del Capítulo de cuidar la Tierra como 'nuestro hogar común'. El deseo de ser mejores hermanos de todos, especialmente de los más necesitados y de los que comparten nuestra misión, me ha dejado una fuerte y duradera impresión del XII Capítulo general.

H. David McDonald, Pacific

nes; orgullosa de que el Instituto Marista, como un árbol, conserve sus raíces y no tenga miedo de crecer y transformarse. Nuestras raíces están íntimamente ligadas a Champagnat y a los valores que nos ha dejado; nuestro tronco está empapado de nuestros 200 años de historia y nuestras hojas verdes y brillantes están ancladas en nuestra misión de hoy. La de 2017. Una misión floreciente, cerca de los Montagne de nuestro tiempo. ¿Estamos listos para dejarnos llevar por el viento de este espíritu?

5.2. AUDACIA, CREATIVIDAD E IMAGINACIÓN PARA ESTE NUEVO COMIENZO

Nohemy Pinto
América Central

Ser invitada a participar en el XXII Capítulo General, fue desde el primer momento, una invitación que acogí en mi corazón con un profundo agradecimiento a Dios y a los hermanos, y como un tiempo de gracia que me permitiría conocer, abrazar y comprender la vida marista desde diferentes rostros, generaciones, lenguas, realidades, ritmos, estilos de vida y desafíos. A lo largo de los 22 días, dos movimientos interiores marcaron mi experiencia, la primera fue la de dejar ir y soltar todo aquello que traía conmigo y que me impedía ver y recibir la palabra y experiencia del otro/a y la segunda la necesidad de vivir esta experiencia desde una búsqueda personal y comunitaria marcada por la oración, el silencio, la escucha atenta y sin juicios, la búsqueda conjunta del bien mayor y el deseo profundo de encontrar las expresiones de este nuevo comienzo para la vida Marista.

El compartir la vida y fe con hermanos y laicos de todas las realidades maristas en esos días, confirmó muchas cosas que mi corazón ha abrazado a lo largo de estos años de crecer y caminar como marista.

- Soy parte de una gran familia (cuerpo global) que tiene diversos rostros, ritmos y formas de pensar... pero nos une una misma pasión, continuar con el sueño de Champagnat... Un sueño que viene hoy con rostro de niño y joven pobre, marginado, explotado, migrante y desplazado... y que demanda de nosotros, salir de nuestras zonas de confort y exponernos a lo nuevo y estar allí donde viven los sin voz.
- Que estamos llamados a construir una familia carismática, que laicos y hermanos estamos invitados a volver a los orígenes de la Iglesia Primitiva (una Iglesia Pueblo de Dios) y del sueño de Champagnat (todos alrededor de la mesa de la Valla), siendo todos Seguidores de Jesús y amantes de vivir el Evangelio; que este nuevo comienzo exige que aprendamos a caminar juntos y a continuar avanzando en relaciones que van más allá de las funciones y que pasan por compartir fe y vida en espacios de diálogo y encuentro... y como dijo el H. Emili " este proceso no tiene vuelta atrás"
- Que estamos llamados a cuidar la vida en todas sus expresiones: con la protección de menores, con una espiritualidad y educación que fomente el cuido del ecosistema, con una educación para la ciudadanía y un nuevo estilo de vida marcado por el cuidado, la compasión y la sobriedad.
- Este nuevo comienzo demanda de nosotros los maristas, la capacidad de soltar todo aquello que nos produce seguridad pero no necesariamente vida, para dejar surgir lo nuevo y lanzarnos con audacia, creatividad e imaginación hacía al futuro.

Toda esta experiencia confirmó las grandes intuiciones de mi corazón que se manifiestan en mi lucha cotidiana de vivir mi vocación de laica marista, marcada por el deseo de seguir a Jesús al estilo de María. Junto a ella y a mis compañeros/as de camino hermanos y laicos/as, reafirmo que ser marista es una forma de ser y estar en el mundo, como María: cercana, compasiva, atenta, sencilla y comprometida con las causas que provocan vida al ser humano.

5.3. Así pues, también ustedes levanten la mirada, miren `fuera'[1]

H. José Abel
Muñoz Gutiérrez - Ibérica

> "Quisiera proponerles, como horizonte de referencia para su futuro inmediato, un binomio que se podría formular:
> **'Iglesia en salida – laicado en salida'**. Así pues, también ustedes levanten la mirada, miren 'fuera', a los muchos 'lejanos' de nuestro mundo,
> a las tantas familias en dificultad y necesitadas de misericordia,
> a los tantos campos de apostolado aún por explorar,
> a los numerosos laicos con corazón bueno y generosos,
> que con gusto pondrían al servicio del Evangelio sus energías, su tiempo,
> sus capacidades, si se les implicara, valorara y acompañara
> con afecto y dedicación.
> Tenemos necesidad de laicos bien formados, animados por una fe escueta y límpida, cuya vida ha sido tocada
> por el encuentro personal y misericordioso con el amor de Cristo Jesús."
>
> **Papa Francisco en la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo para los Laicos, junio 2016**

Con estas sugerentes palabras, el Papa Francisco pone en conexión dos de los elementos que han sido claves en el XXII Capítulo general: el lugar de los laicos, junto a los hermanos, como co-creadores de un futuro común y la disposición a ponernos en marcha para descubrir los matices de un mundo plural necesitado de compasión y misericordia.

Hace poco recordaba con un amigo la expresión del XX Capítulo general en el que se invitaba a *"ensanchar el espacio de la tienda"*. Es una expresión que en su día nos ayudó a avanzar, pero que posiblemente hoy esté agotada.

Efectivamente, la idea de familia carismática incorpora esta reflexión. Si miramos al futuro marista lo podemos intuir como una comunidad en la que hay diversas identidades, diversas formas de pertenencia, teniendo en común la vocación de seguir a Jesús al estilo de Champagnat, bien como religiosos hermanos bien como laicos.

Por otro lado, más allá de mirarnos nuestros ombligos hay que salir; de uno mismo hacia los demás; de lo rutinario a lo desconocido; del centro a las periferias. En la vida las cosas se van aprendiendo sobre la marcha; es bueno planificar, pero los ajustes

> "Los laicos necesitamos tener nuestra propia tienda en la que nos sintamos cómodos; junto a la de los hermanos, sí, pero nuestra."

y mejoras están a la orden del día. En nuestro camino común, laicos y hermanos aprendemos en el encuentro de lo cotidiano, en la vida que se va haciendo de pequeños retales, de hilos diversos, de historias entretejidas. Probablemente, en nuestro caminar juntos hemos aprendido mucho más de las pequeñas experiencias que nos han hecho madurar que de documentos pluscuamperfectos. Todavía hay mucho por hacer. El sendero está abierto; a veces es complicado saber hacia dónde ir, pero juntos avanzamos mejor ya que nuestro Dios es eminentemente comunidad y nos invita a construir un Reino en el que la fraternidad es una pieza clave. En la vida no todos vamos al mismo ritmo ni somos capaces de percibir la llamada de Dios con la misma nitidez. Los maristas, laicos y hermanos, tenemos que ser sensibles para acompañar a aquellos que están junto a nosotros y se sienten intrigados por la novedad de lo que supone acercarse con sigilo al Dios de Jesús de la mano de Marcelino. Conocemos a muchas personas que vibran en la longitud de onda marista, pero a las que les cuesta poner nombre a lo que están viviendo. De ahí hablamos de procesos de formación, de itinerarios para despertar a la vocación, para ponerse en marcha, para conocer lo que puede suponer ser marista y para vincularse con otros que viven y experimentan en su vida lo mismo. Son itinerarios abiertos, integradores, flexibles y adaptados a las realidades personales, con propuestas concretas que permitan crecer en el camino marista. La idea de familia global, fraternidad universal, comunión de vida, ha sido reiterativa en nuestras sesiones capitulares. Nos toca volver a imaginar nuestra vocación para descubrirnos como familia, para visibilizar el carisma de Marcelino en el mundo con fortaleza renovada, siendo testigos de inclusión y generando vida en nuestros entornos.

5.4. HERMANOS Y LAICOS JUNTOS, COMPROMETIDOS EN LA ESCUCHA DEL ESPÍRITU SANTO

Elma Rafil
East Asia

En un clima de oración, contemplación y afecto fraterno, he experimentado cómo un grupo de hermanos y laicos maristas nos comprometimos a escuchar al Espíritu Santo y abordar los desafíos y preguntas que el Instituto Marista enfrenta durante este tiempo histórico de "un nuevo comienzo". Un proceso de comunicación honesto, abierto y cálido fue el signo de esta comunión, la cual se inspiró en una fuerza que nos envolvía a todos: el carisma marista.

El Capítulo fue una fuerza espiritual que nos llevó una vez más a la fuente de nuestra vocación y nos hizo atentos y sensibles a lo que Dios nos pide en este momento histórico, tanto personalmente como cuerpo global. Fue un viaje que nos desafió a examinar cómo estamos viviendo y construyendo la misión marista. También exploramos con valentía y humildad nuestras actitudes cómodas, complacientes y egocéntricas, fruto de "la cultura de la seguridad y protección" que nos envuelve. El "dejar ir" (letting go) esta cultura fue un proceso significativo del Capítulo, pero no fue fácil. Creo que ese proceso era necesario para que la conversión pudiera darse y así responder de forma creativa, significativa y audaz a las realidades emergentes, especialmente a las necesidades de los niños y jóvenes más vulnerables y marginados. Los mayores desafíos que enfrentamos como hermanos y laicos fueron concretar las llamadas para "después del Capítulo", para crear de verdad "Un Nuevo La Valla". Hubo un reconocimiento muy concreto de nuestra presencia como laicos en el Capítulo. Tuvimos la oportunidad de dirigir algunas actividades y presentar las propuestas de los laicos maristas del Instituto. Creo que esto fue un signo de que los laicos nos hemos convertido en auténticos protagonistas de la misión marista. Durante el Capítulo, no sentí en ningún momento que hubiera una distinción o una etiqueta diferente por el hecho de ser hermanos o laicos; al contrario, los procesos y experiencias fueron iguales para todos. Tenemos una vocación universal común: ser maristas.

Al llegar a Rionegro el 7 de septiembre de 2017, recibí una cálida y fraterna bienvenida de los demás participantes del Capítulo general. Este sentido de fraternidad y comunión generó entusiasmo y compromiso para comenzar un Nuevo La Valla como una 'verdadera' novedad. Todo esto se fue moldeando a través del diálogo fraterno y la escucha contemplativa, dando origen a nuestras 32 llamadas capitulares. A partir de esta experiencia, creo que Dios está llamando a los Maristas de Champagnat a construir una fraternidad universal con todo el Pueblo de Dios, especialmente con aquellos que viven en las periferias existenciales. Dios nos está despertando para que descubramos nuestro verdadero ser como auténticos testigos de su amor en un Nuevo Comienzo.

H. Cyprian Gandeebo, África del Oeste

6. Protección de niños en el Capítulo General

Para mí el XXII Capítulo General fue una experiencia de vida indescriptible: una experiencia de buceo profundo en la realidad de los niños y jóvenes que viven en las orillas de las fronteras geográficas y existenciales, una experiencia de fraternidad entre hermanos y laicos venidos de lugares tan diferentes, con una gran diversidad cultural que nos enriqueció a todos. Me demostró que es posible vivir y ser profecía de fraternidad en una diversidad cultural e internacional. `Ya somos de hecho, un Nuevo La Valla'. Esto es posible para hombres y mujeres de fe que tiene un mismo objetivo: vivir profundamente su consagración bautismal, centrando su vida en Jesucristo, a la manera de María y de Champagnat. Esta base es la que sostiene y da vitalidad a nuestra familia carismática marista.

H. Inacio Nestor Etges, Brasil Sul-Amazônia

Uno de los mandatos del Capítulo de 2009 fue el de "una presencia fuertemente significativa entre los niños y jóvenes pobres". Los maristas fueron "invitados a ver el mundo a través de los ojos de los niños pobres."

Frutos de esa visión fue el intenso trabajo, durante el mandato del pasado Consejo General, a favor de la implementación de una política de protección de los niños y el fortalecimiento de la Fundación Marista para la Solidaridad Internacional (FMSI) como ONG del Instituto que es protagonista de la promoción del bien estar de los niños.

Dentro de esa perspectiva, en vista del XXII Capítulo General, el Consejo creó una comisión encargada de elaborar un documento para ser presentado en el XXII Capítulo. Los Hermanos Lluis Serra, Sandro Bobrzyk, Jeffrey Crowe y Álvaro Sepúlveda fueron nombrados para ello. El documento producido por la comisión se llama Informe pre-capitular sobre la protección de los niños y sus derechos.

El desafío propuesto para el Capítulo General y la convicción de la Comisión es la necesidad que el Instituto tiene de seguir avanzando para que esta conciencia llegue a todos los rincones del mundo marista; para que todos los adultos cuenten con herramientas que les permitan prevenir y proteger a los niños ante cualquier tipo de abuso; y para que existan acciones y mecanismos efectivos que resguarden la dignidad de la niñez.

Fundación Huellas, Santo Domingo (Medellín)

6.1. PROMOVER Y DEFENDER LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS

H. Brendan Geary
Europa Centro-Oeste

Antes de que comenzara el Capítulo General, los capitulares recibieron un Informe Pre-capitular sobre el tema del Abuso Sexual y la Protección de Menores. Este documento contenía un cronograma de los eventos que tuvieron lugar en el Instituto en los últimos años sobre este tema, un listado de cinco puntos de suma importancia y una declaración de siete principios y recomendaciones para cambios en las Constituciones y Estatutos. Los capitulares tuvieron la oportunidad de discutir este documento en una reunión que se celebró el jueves 12 de octubre y estuvieron contentos con la mayoría de los aspectos del documento, pero expresaron algunas preocupaciones, en particular los temores sobre las falsas acusaciones y el procedimiento para responder a las denuncias.

El Hermano Emili abordó el tema del abuso sexual infantil causado por algunos Hermanos Maristas y Asociados en su video del Bicentenario que fue lanzado el 2 de enero de 2017, en el cual habló claramente sobre este tema y pidió perdón a las víctimas. Siguiendo la iniciativa del hermano Emili, la Comisión facilitadora del Capítulo general invitó a cuatro hermanos a redactar una declaración que se dirigiría a las víctimas y sobrevivientes de abuso, la cual se redactó y se presentó al Capítulo el sábado 14 de octubre. Después de escuchar las preocupaciones y comentarios más significativos de los capitulares, el segundo borrador fue presentado al Capítulo el jueves 18 de octubre. Después de un período de diálogo reflexivo en las mesas, el Capítulo decidió continuar con una declaración que se publicaría en el sitio web del Instituto. Una versión revisada de la Declaración fue presentada al Capítulo la última mañana del Capítulo, viernes 20 de octubre, y fue aprobada por una mayoría significativa.

El Capítulo también aprobó cambios en las Constituciones que reflejan el deseo del Instituto de promover y defender los derechos de los niños y empoderar a los jóvenes. A partir de ahora, si un Hermano es condenado en un tribunal por abuso infantil o tiene acceso en Internet a materiales que instigan al abuso de menores, será expulsado del Instituto, a menos que el Superior general considere que hay buenas razones para no hacerlo. La protección y la conciencia de los Derechos de los Niños serán, desde ahora, parte integrante de la Formación Marista.

El texto del discurso del H. Emili, el Informe Precapitular, la Declaración sobre el Abuso de los Niños y los cambios en las Constituciones y otros documentos son resultados importantes de este XXII Capítulo General. Quizás el cambio más valioso, sin embargo, fue la oportunidad de entablar, en cuatro ocasiones, un diálogo significativo sobre este angustioso tema que ya no podemos evitar más. Como seguidores de Marcelino Champagnat, que se oponía firmemente al abuso físico y sexual de los niños, estos avances son bienvenidos y alentadores cuando estamos dando nuestros primeros pasos en un nuevo siglo marista y buscamos crear juntos un nuevo La Valla.

DECLARACIÓN DEL XXII CAPÍTULO GENERAL DE LOS HERMANOS MARISTAS A LAS VÍCTIMAS Y SOBREVIVIENTES DE ABUSOS

Nosotros, los participantes en el XXII Capítulo General de los Hermanos Maristas, máxima autoridad extraordinaria del Instituto, nos unimos al Papa Francisco y a los Organismos Internacionales que promueven y defienden los derechos de los niños, para condenar cualquier forma de abuso a niños y jóvenes: emocional, físico o sexual.

Reconocemos el dolor y el sufrimiento causado a las víctimas por parte de algunas personas pertenecientes a instituciones maristas. Os pedimos perdón por las heridas que estos actos os provocaron. Sabemos que vuestras vidas han sido dañadas, y que vuestro sufrimiento ha sido compartido con vuestras familia y seres queridos.

Cualquier forma de abuso es la antítesis de nuestros valores maristas, socava la finalidad misma de nuestro Instituto, y es una traición a los nobles ideales de nuestro fundador, San Marcelino Champagnat.

Al final de su mandato, nuestro Superior General, el H. Emili Turú, en su discurso al XXII Capítulo General, dijo lo siguiente:

> "Una institución como la nuestra, que tenía que haber protegido a los menores de cualquier forma de abuso, les falló de manera evidente. Quizás podamos encontrar explicaciones que ayuden a entender cómo pudieron darse situaciones de abuso sexual en algunas de nuestras instituciones. Pero ninguna de esas explicaciones servirá como justificación, porque jamás tenían que haber ocurrido.
> La existencia de víctimas es un recuerdo permanente de que les fallamos como institución. Y si así fue en el pasado, no podemos fallarles de nuevo, bajo ningún concepto."

Apoyamos el trabajo que, en los últimos años, se ha venido realizando en el Instituto Marista para proteger a los niños en nuestras instituciones, ya sean escuelas, obras sociales u otros servicios. Esta tarea se ha llevado a cabo, sobre todo, al exigir que en todas partes del mundo marista se implementen Políticas de Protección Infantil, así como a través de programas de capacitación y toma de conciencia para evitar que el abuso infantil vuelva a ocurrir en nuestras instituciones.

Al finalizar nuestro Capítulo General, nos comprometemos a ser proactivos para asegurar que el Instituto Marista, en todos los niveles, se ajuste a los más altos estándares de protección infantil, de manera que todas nuestras obras sean lugares donde los niños se sientan seguros y a gusto.

Los participantes en el XXII Capitulo General
20 de octubre de 2017

7. Hermanos jóvenes desafían al Instituto

El Consejo general invitó a seis hermanos jóvenes a participar en el Capítulo general: Brendan Sinei (Melanesia), Eric Kramo (África del Oeste), Fábio Amadeu Queirós de Oliveira (Compostela), José Augusto Júnior (Brasil Centro-Norte), Nelson Luna Beltran (East Asia) y Omar Peña Jacobo (América Central).

Los novicios del Noviciado Interprovincial de Medellín también contribuyeron, con la propia presencia y en momentos significativos, a representar la energía carismática de los jóvenes que abrazan el ideal de Marcelino a través de la vida consagrada.

MENSAJE DE LOS HERMANOS JÓVENES INVITADOS AL XXII CAPÍTULO GENERAL

Con vuestro permiso, queremos aprovechar esta ocasión para por fin poder dar uso a las tarjetas de color que hemos recibido.
Hermanos, mostramos con gran alegría la **tarjeta verde…**

- … al fantástico clima de fraternidad que se ha manifestado de mil maneras en la sencillez de trato, en la acogida calurosa, en los encuentros cotidianos, en las celebraciones… ¡qué bueno ser hermanos, sencillamente hermanos!
- … al tono contemplativo del proceso capitular y al deseo profundo de constituirnos como comunidad de fe a la escucha del Espíritu. También a la profundidad y a la diversidad de las liturgias y de los tiempos de oración.
- … a la libertad que permite proponer y adoptar nuevas formas de hacer, más sencillas y más vitales.
- … al esfuerzo auténtico por ponernos a la escucha del mundo para captar y dar respuesta a las necesidades emergentes de todas las personas, especialmente los niños y jóvenes.
- … a la forma madura y fraterna cómo se vivieron los procesos de elecciones, buscando el bien común y sin entrar en juegos políticos.

- … a la valentía de crear espacios en los que los jóvenes y laicos maristas pudieron compartir sus expectativas sobre la vida Marista.
- … a la toma de consciencia de que somos un Cuerpo Global y de que estamos llamados a confluir y a caminar en comunión, como respuesta a un mundo tantas veces fracturado.

Pero también vamos a usar la **tarjeta amarilla**, para señalar algunos aspectos que nos preocupan o cuestionan:

- ¿Hemos sido capaces de superar nuestros prejuicios para establecer verdaderos diálogos contemplativos?
- ¿Hemos procurado espacios que nos permitieran conocer en profundidad lo que se vive y lo que acontece en otras partes de nuestro Instituto y del mundo?
- ¿Hemos reflexionado suficientemente sobre la formación de los Hermanos? ¿Es posible soñar un nuevo comienzo sin plantear una renovación profunda y sistemática de nuestros procesos formativos?
- ¿Qué pasa con la pastoral vocacional? ¿Nos hemos preguntado realmente y con valentía que podemos hacer para que más jóvenes abracen nuestra opción de vida o nos quedamos con los buenos deseos, esperando morir?

Finalmente, tenemos que levantar la **tarjeta roja** para expresar alarma y dolor.

- Nos sigue preocupando mucho el acompañamiento a los hermanos jóvenes más allá de la formación inicial. Desearíamos encontrar comunidades que nos empujaran a crecer como personas, como cristianos y como hermanos, pero no siempre es así.
- En este sentido, nos gustaría que se hiciera una investigación y una reflexión profunda sobre por qué hay tantos hermanos jóvenes dejando el Instituto en algunas partes del mundo.
- Creemos que nos hace falta confrontar nuestras vidas y cuestionarnos sobre cómo estamos viviendo y alimentando nuestra vocación de hermanos. No podemos seguir pactando con incoherencias flagrantes, bajo el pretexto del "respeto por el otro". Quizás nuestro titubeo en afrontar temas como la pastoral vocacional o la presencia junto a los jóvenes se deba en el fondo al miedo a vernos empujados a un replanteamiento radical de nuestro estilo de vida personal y comunitario.
- Nos parece que, como Instituto, confiamos demasiado en nosotros mismos, en lo que hacemos y en nuestro criterio. Esto limita nuestra capacidad de discernir para tomar decisiones audaces a la luz del Evangelio.
- Respecto del Capítulo en sí, mostramos la tarjeta roja al silencio en torno a algunos temas en los que hay discrepancia, y consideramos oportuno abordar mediante un diálogo maduro.

Para terminar, queremos reafirmar que nos hemos sentido hermanos entre hermanos con la convicción de que no somos el futuro sino parte del presente del Instituto. Por eso, nos comprometemos a seguir caminando juntos, asumiendo los cambios necesarios para quitar las tarjetas rojas, dar respuesta a las amarillas y construir un futuro con más tarjetas verdes. Aprovechamos para felicitar al H. Ernesto y al nuevo Consejo General y para decirles con confianza: ¡podéis contar con nosotros!

Bajo las bendiciones del Nuestra Buena Madre y San Marcelino Champagnat.

Brendan, Júnior, Fábio, Eric, Nelson y Omar

7.1. ¿QUÉ SIGNIFICA SER UN PEQUEÑO HERMANO DE MARÍA HOY?

H. Omar Peña Jacobo
América Central

Recibí la invitación a participar en el XXII Capitulo General con mucha sorpresa y alegría. Desde entonces quise vivir la experiencia con una actitud de escucha y acogida. Después de unos días de haber finalizado el Capítulo me acompaña un sentimiento de agradecimiento profundo por los días vividos, ciertamente en un ambiente de búsqueda comunitaria, tan cotidiana como intencionada, desde la consciencia de que sólo de esta manera podemos ser mayormente fieles al querer de Dios.

Quiero resaltar dos aspectos que me parecen relevantes del camino capitular y que, a mi entender, constituyen buena parte de la riqueza que hicieron propicio un ambiente de discernimiento. El primero es el espíritu fraterno vivido tanto en los diálogos formales como informales. Aunque pareciera evidente y natural al interior de los hermanitos de María, la experiencia nos hizo ser conscientes de que se trata de una riqueza y también una tarea que no podemos definir si no a través de la escucha atenta, la apertura y la acogida del otro (y sobre todo del Otro) más allá de los propios, y también limitados, reflejos de lo real.

El segundo aspecto es la actitud de búsqueda honesta que de principio a fin acompañó los distintos momentos del Capítulo. Y en esta búsqueda, percibir de mejor manera el querer de Dios para los Maristas de Champagnat. Esto posibilitó abrir las puertas de la sala capitular a un número significativo de personas: laicos y laicas maristas, jóvenes, niños y niñas marginados... y los hermanos jóvenes, dentro de los cuales me encontré yo. Una desafiante intuición, quizá apenas afinada en el desarrollo capitular, que nos remite al corazón maternal del Fundador (reflejo del corazón de Dios) y a su mirada atenta y compasiva del mundo, particularmente de los niños y jóvenes.

A nivel personal estos dos elementos constituyeron los trazos del camino capitular, y comprendo que así lo fue para todos los participantes. Puestos en evidencia en la rutina ordinaria y los diversos mo-

mentos del proceso capitular, finalmente obtuvieron, a mi entender, una de las grandes llamadas transversales para el Instituto que esperamos concretizar en los próximos 8 años: ser puentes de comunión desde la experiencia de la fraternidad para el mundo de hoy. Pareciera "de siempre", pero lo apremiante de esta llamada reside en la hondura radical y la concreción estructural que garantizarán la significatividad de nuestro carisma para el mundo y la Iglesia.

De esta misma llamada extraigo las convicciones personales que se vieron alimentadas durante estos días de Capítulo. Intentando responder, entonces, qué significa ser hermano en este nuevo La Valla. Me viene a la mente de manera inmediata el texto de Mateo 20, 26-27: "Entre ustedes no será así, al contrario, el que quiera hacerse grande sea su servidor y el que quiera ser primero sea su siervo".

El texto nos recuerda la dinámica vital de la comunidad cristiana: el servicio humilde, a la manera del Hijo. Como hermanos estamos llamados, por tanto, a asumir radicalmente esta dinámica de vida y "ponernos al lado del otro" con la humildad de quien busca que sólo sea el Otro quien crezca.

Ponernos al lado, como hermanos y compañeros de camino, de aquellos que buscan incansablemente la transcendencia y la plenitud de la vida, de aquellos que experimentan en su vida la sed profunda de Dios, muchas veces de manera inconsciente, o quizá arrebatada. Con humildad nos sentimos hermanos porque también cada uno de nosotros experimentamos esta misma sed y nos comprometemos radicalmente a recorrer este camino.

Ponernos al lado, como hermanos y compañeros de camino, desde la opción por la búsqueda de la comunión en un mundo muchas veces fragmentado, excluyente, denigrante, alrevesado... La experiencia de

De los 79 capitulares asistentes al XXII Capítulo general, más de dos tercios éramos novatos en esta experiencia de gobierno del Instituto. Me cuento en este número, y me siento muy agradecido de haber contado con el respaldo básico de los hermanos de mi Provincia para participar en esta instancia, que sobrepasó en mucho las expectativas que me había hecho sobre ella. Pero no solo es gratitud. La experiencia capitular me aportó varias visiones y matices del carisma marista que solo conocía en textos y declaraciones, o que había vivido en escalas más básicas en mis 41 años como hermano marista. Me refiero a temáticas tales como: experimentarnos como un cuerpo global al servicio de la misión marista, así como sentirnos un Instituto internacional y, con esta doble clave, leer la realidad donde hoy estamos insertos y llamados por el Espíritu, buscar caminos de vida en esta realidad, desprendernos de aquellos que ya no nos es útil ni necesario, discernir y tomar decisiones sobre el futuro del Instituto. También fue relevante la experiencia de cerrar el Capítulo: fuimos convocados para vivir una experiencia y hacer una tarea específica, que periódicamente es necesaria a nuestra Familia Carismática; y una vez concluida, volvemos al sentido cotidiano de nuestra vocación.

H. Patricio Pino Medina
Santa María de los Andes

vida en comunidad y la fraternidad son la mejor expresión de este compromiso. Una experiencia que no se reduce al ámbito privado de la comunidad religiosa marista, sino que se transfiere a todos los ámbitos de organización, gestión y animación para impregnarlos de vida. Ser en comunidad es nuestra mejor pedagogía y ámbito privilegiado de evangelización.

Ponernos al lado, como hermanos y compañeros de camino, valorando la presencia entre los niños y jóvenes, preferencialmente con aquellos más vulnerables, marginados, olvidados, excluidos… como ejercicio y dinámica vital de nuestra manera de "leer el Evangelio". Nacidos de una experiencia de profunda compasión maternal por los niños y jóvenes y sus realidades, no nos comprendemos sino estando audazmente presente desde comunidades y experiencias significativas de comunidad para escuchar, acoger y valorar los retos de sus mundos y, con humildad, asumir con generosidad el mejor servicio que promueva el lugar para la Buena Nueva entre ellos.

La sorpresa de la invitación al XXII Capítulo General me sigue acompañando estos días, ahora con la seguridad de que esta experiencia seguirá desarrollando los trazos para el caminar personal y comunitario mientras continuamos confiados, como Marcelino, en que "Ella lo ha hecho todo entre nosotros".

7.2. SUEÑO UN INSTITUTO...

Novicios de Medellín

El noviciado internacional La Valla, de Medellín, estuvo muy presente en el Capítulo. No fue una presencia física constante, pero muy significativa. Algunos novicios cuentan cuál es la vida marista que sueñan, como Hermanos jóvenes, para un nuevo comienzo.

SUEÑO UN INSTITUTO con Hermanos abiertos y disponibles a la misión. Con comunidades acogedoras, artesanas de paz, de alegría de vivir como hermanos entre los hermanos en unidad y fraternidad. Con puertas grandes y amplias donde incluyamos a todos los que gritan ser rescatados de las inconsistencias de este mundo.

SUEÑO UN INSTITUTO con "rodachines", es decir, en salida constante hacia esas tierras nuevas donde se nos necesita; sin miedo a ir a las periferias y dejar las comodidades. Un Instituto que está en salida, al encuentro generoso con la niñez y la juventud de hoy.

SUEÑO UN INSTITUTO que entra en mayor comunión y comparte la misión con la Iglesia y con otras congregaciones e incluso en comunidades mixtas, enriqueciéndose mutuamente en favor de ideales que favorezcan a la niñez y la juventud. Que está en comunión con todo el mundo siendo testimonio para los demás al estilo marista.

SUEÑO UN INSTITUTO en el que cada uno de nosotros mantengamos vivo el dinamismo de nuestra vocación y actualicemos cada día el carisma de Champagnat para que en cada uno de nosotros se dé un Nuevo Comienzo.

SUEÑO UN INSTITUTO en el que el carisma marista sea transmitido y contagiado en cualquier país y cultura. Sueño con una vida marista, encarnada en la realidad y todo ambiente, no solo en nuestras seguridades (colegios, universidades, fundaciones).

SUEÑO UN INSTITUTO profético, que vive lo que dice. Esto lo podemos lograr con discernimiento y oración. Un Instituto que da voz a los más necesitados de nuestra sociedad.

SUEÑO UN INSTITUTO apostólico, que valora la necesidad de contemplar como nos enseñó María, "llevando todo en su corazón".

SUEÑO UN INSTITUTO que vive fielmente el seguimiento de Jesucristo. Sueño en continuar viviendo el seguimiento a Jesús como lo hicieron María y nuestro Fundador, San Marcelino Champagnat.

8. El bicentenario marista en Colombia

Claudia Aida Rojas Carvajal
Norandina

Una canción colombiana inicia de la siguiente manera: "Dicen que, al terminar la tierra, Dios escondió entre dos mares, un tesoro de esmeraldas y manantiales, donde bajó feliz a hacer la siesta" (Colombia es pasión – Maia). En esta misma tierra los maristas de Champagnat hemos celebrado el tercer momento de agradecimiento por estos 200 años de historia. Como nos lo recordó el H. Emili, el 2 de enero, nuestra fecha histórica, iniciamos nuestra celebración de 200 años de vida; esa historia en la que Jesús, María y Marcelino han caminado junto a muchos de nosotros (heremanos, laicos, jóvenes, ninos) haciendo de nuestra tierra un lugar de esperanza y de realización. El pasado 6 de junio continuamos nuestra celebración del bicentenario desde la perspectiva de la fraternidad, el gran tesoro que heredamos de nuestro Padre Champagnat y de los primeros Hermanos: el Espíritu de Familia, ese que nos hace sentirnos en casa, ese mismo que nos hace sentirnos Hermanos que nos invita a ser Maristas de Champagnat.

El tercer momento, como todos sabemos, se pensó para ser vivido durante la celebración del XXII Ca-

pítulo General: esta celebración se enmarcaría pensando en el futuro, en el nuevo La Valla al que estamos llamados. Y como el Espíritu abre sus caminos de la manera más insospechada, este Capítulo General finalmente fue realizado en la tierra colombiana: una tierra de contrastes, de riqueza y de pobreza, pero sobre todo, lo que ni nosotros mismos los colombianos nos imaginábamos, una tierra que después de muchos años en el mismo momento en que se celebraría el Capítulo, empieza a vivir una nueva época, la que hemos llamado del post conflicto, pero además de ello en el mismo momento se nos regalaba también la visita de Papa Francisco. Y para completar lo que algunos llamarían coincidencia y otros lo llamamos cariñitos de Dios, la fecha asignada fue el 16 de septiembre, fecha en la que en Colombia celebramos el día del amor y la amistad.

Así que, ese hermoso marco de ser anfitriones de un Capitulo General, de recibir al Santo Padre y de celebrar el amor y la amistad, fue el que precedió nuestra celebración. El mundo marista norandino y el colombiano se puso entonces en marcha: llegaría la familia a visitarnos. El H. provincial César Rojas, el H. delegado para Colombia Orlando Escobar y el H. Laurentino Albalá, nos pusieron a soñar cómo podría ser la celebración; con qué ánimo y alegría se recibieron de todas las localidades ideas. Finalmente, se optó por llevar a la celebración un poquito de lo que somos. Un pueblo que ve en María a la mamá intercesora y a la que confiadamente ofrecemos nuestras alegrías y llevamos nuestras angustias; un pueblo donde a pesar de tantos años de conflicto vivimos la alegría con diferentes fiestas, pero además una familia marista que ha cultivado el espíritu de familia como uno de sus mayores dones.

Los días previos, y mientras nuestros Hermanos Capitulares llegaban al país y empezaba el Capitulo, en Colombia Marista, las llamadas, las video conferencias y los correos electrónicos con diferentes preguntas eran lo habitual: ¿Cuántos seremos finalmente?, ¿Qué tanta comida llevamos?, ¿Cómo organizamos los desplazamientos?, ¿Podemos llevar trajes típicos? Por fin, cada uno quería llevar lo mejor de su región. Y llegó el día, daba gusto ver cómo ese día 15 de

septiembre Rionegro, un pueblo pequeño de Antioquia, se llenaba de Maristas. La gente miraba con asombro como en las esquinas del pueblo, o en una cafetería se encontraba tanta gente que parecía ser de la misma familia. Casi que se podría definir como la gran toma Marista a Rionegro.

El día 16 de septiembre, muy temprano, nos dimos cita para la alborada mariana, fue nuestro primer contacto con los hermanos capitulares. Pensando en la dificultad del idioma, se organizó en las cuatro lenguas, pero la mamá es la mamá, así que ella se encargó de que cada Ave María indistintamente del idioma en que fuera rezado se convirtiera en un lazo de unión para sus pequeños hijos.

Terminada la alborada llegó el momento del desayuno, unos tímidos "hola" y "hello" aparecían en el ambiente y mientras los hermanos capitulares trabajaban, afuera en la plazoleta de la casa se montaban los stands típicos de cada región del país. Dieron las once de la mañana y fue allí cuando ese mundo marista internacional reunido en Rionegro se dejó seducir por los bailes, la cumbia, el porro y las comidas típicas colombianas. Abundaban las sonrisas, la alegría, el entusiasmo; y el sol que hasta el día anterior había estado esquivo, esta vez nos regaló todo el calor del trópico. Pero tal vez el calor mayor se sentía en la cercanía. Ya no había cuatro idiomas, sino solo uno, el marista.

La celebración Eucarística la presidió el nuncio Monseñor Ettore Ballestrero y otro cariñito de Dios, este exalumno marista hizo de la celebración una fiesta para compartir y para celebrar junto aquel que es nuestro centro: Jesús. Y si en la mañana el mundo marista se abrió a Colombia, en la tarde los maristas de Colombia y de la provincia Norandina que estábamos allí presentes, nos abrimos a la internacionalidad. Para quienes hemos tenido la posibilidad de estar en encuentros maristas internacionales, fue de gran alegría y satisfacción llevar a nuestros compatriotas algo de lo que se vive en un encuentro internacional, fue la ocasión perfecta para entender y acoger en nuestras mentes pero sobre todo en nuestros corazones la internacionalidad y la globalidad desde otra perspectiva.

Terminaba el día, ya el sol nos daba sus últimos rayos y fue en ese momento en el que el "Cumpleaños feliz" fue cantado a nuestro Instituto. Como iniciamos el día con la oración mariana en los cuatro idiomas, terminamos cantando también en los cuatro idiomas; fue un momento mágico. Para finalizar un poco de baile, un poco de música, muchos besos y abrazos de despedida; pero, sobre todo, la seguridad de que la nueva aurora se abre paso y cuenta con nosotros para nacer.

Siempre me pregunté por qué cuando los niños lloran, las mamas siempre saben si es que tienen hambre o si su pañal debe ser cambiado; y alguien me dijo que el lenguaje del amor lo descifra todo. Ahora que he vivido la experiencia de ver cómo más de 400 personas superamos la barrera del idioma y pudimos comunicarnos, tengo la certeza que SI, el lenguaje del amor lo puede todo. Ojalá sea este el que nos siga acompañando en esta nueva época de nuestro carisma marista.

IV. LLAMADAS DEL XXII CAPÍTULO GENERAL

Durante cuarenta y cuatro días, los capitulares compartieron esperanzas y sueños para el futuro marista. Participaron en un proceso de discernimiento cuidadosamente planificado, hecho de escucha atenta y diálogo contemplativo. Un proceso respetuoso y orientado a suscitar consensos para acoger lo que Dios quiere que los maristas de Champagnat sean y hagan

1. Lo que Dios quiere para el Instituto

Después del análisis de la realidad del mundo y del Instituto, los capitulares, a través de la escucha contemplativa, trabajaron individualmente y en grupos la elección de las llamadas que orientarán el Instituto durante los próximos ocho años y en la elección de las personas consideradas más idóneas para implementar esa orientación. La primera fase de diálogo se concluyó con la identificación de 32 elementos, que luego se distribuyeron en cinco grupos de trabajo: misión, vocación de los Hermanos, comunión entre Hermanos y Laicos, gobierno y finanzas. Cada grupo trabajó los principios y líneas de acción que deben ser ser implementados en el Instituto por el nuevo gobierno general y que fueron incluidos en el mensaje final del Capítulo.

A continuación, los coordinadores de los cinco grupos cuentan el proceso vivido por los participantes.

1.1. El trabajo del área de misión en el XXII Capitulo General

H. Carlos Alberto Rojas C. - Norandina

A juzgar por el número de hermanos y laicos que inicialmente quisimos formar parte del trabajo en esta área, por la cantidad y calidad de los aportes recibidos y sintetizados, por los desafiantes y novedosos retos asumidos, con toda seguridad podemos afirmar que después de 200 años la pasión por la misión sigue estando intacta en el corazón de nuestro carisma.

Fue un grupo conformado por 22 hermanos y laicos provenientes de las diferentes regiones del Instituto, quienes nos dimos la tarea de discernir los principios que pensamos deben acompañar la misión Marista en los próximos años, así como sugerir algunos procesos y acciones que hagan realidad las llamadas que estableció nuestro Capítulo General.

Aunque todos y cada uno los principios y sugerencias del Área de Misión merecerían especial atención, me gustaría aprovechar este espacio para comentar algunos de ellos:

Los capitulares, como representantes de esta gran familia marista de Champagnat, hemos querido plasmar el sueño de Marcelino a los tiempos actuales. Una búsqueda pausada y profunda, que nos fue llevando a soñar en una mesa redonda, en la cual estamos todos sentados alrededor de la misma. Hermanos, laicos/as, jóvenes, niños… en la escucha sencilla y contemplativa del Maestro, compartiendo nuestras historias de vida, nuestros logros en la misión, como así también nuestras dificultades. Disfrutando de un carisma que nos ha regalado y confiado la Iglesia; del cual somos administradores con nuestras opciones y la pasión que pongamos en volverlo lo más fecundo posible. En esta mesa no puede faltar el pan y el vino, símbolos que abren nuestros corazones y que, en comunidad, tiene sentido el compartirlos, ya que no son dones para vivirlos en soledad o en forma individual; maravillosa herencia que hemos recibido. Y mirándonos a los ojos, en actitud de servicio, valorar la vida del hermano, de la hermana. Deslumbrados por el delicado toque personal del Señor en el interior de cada uno/a, que lo/a lleva a desplegar en una libertad gozosa ese llamado gratuito a vivir el ser hermanito de María o laico/a marista, miembros de esta gran familia, los Maristas de Champagnat.
Don que recibimos y lo compartimos en fraternidad,
ante los clamores que vamos recibiendo desde la vida de tantos niños y jóvenes.

H. Alberto Aparicio, Cruz del Sur

- El cultivo de la interioridad y de la fraternidad fue visto con diferencia como el trabajo fundamental que estamos llamados a hacer en nuestras presencias de misión durante los próximos años. En un mundo sediento de sentido y de armonía, como Maristas de Champagnat nos convencemos que nuestro mejor regalo a la humanidad debería ser la paz y armonía de nuestro corazón y la amplitud acogedora de nuestros brazos y nuestra sonrisa.

- En línea con el trabajo que hemos venido desarrollando en el Instituto durante los últimos años en cuanto al compromiso con la Garantía, Promoción y Defensa de los Derechos de los Niños y Jóvenes, su empoderamiento como sujetos de derecho y agentes de transformación fue intuido como un paso cualitativo adicional al de por sí valioso camino que venimos recorriendo. Los jóvenes que nos visitaron en el Capítulo dieron fe de ello.

- Nuestro compromiso con el cuidado y protección de la naturaleza fue una de las novedades más atractivas de nuestro Capítulo. Animados por los llamados del Papa Francisco pero desde la atención a nuestras realidades locales y a los fenómenos y catástrofes que nos rodean y afectan de distintas maneras, nuestros centros y presencias están llamados a trabajar en el desarrollo de una propuesta de ecología humana donde la centralidad de las personas y la lucha contra la pobreza sean, entre otros, valores centrales que promuevan el cuidado y compromiso con el cuidado del medio ambiente.

- Tal vez nunca tan fuerte como ahora resonó dentro de nosotros la necesidad de caminar juntos tomados de la mano; como una familia. Trabajaremos en establecer redes de apoyo, de intercambio, de creatividad, en todos los niveles, donde nos reconozcamos como constructores de un gran sueño común que eduque generaciones mejores y mas comprometidas.

- Finalmente, las periferias geográficas y existenciales del mundo intranquilizaron nuestros corazones. Los migrantes, desplazados y excluidos fueron los rostros de la globalización discriminante que cuestionó nuestras formas de ser y de hacer. Los Maristas encontramos en ellos a los Montagne de hoy a quienes de algún u otro modo deberíamos servir caminando a su lado y comprometiéndonos con su causa.

Los días de trabajo en el Capítulo General fueron sin lugar a dudas jornadas para animar el espíritu soñando juntos la forma de hacer realidad estos desafíos: algunos los de siempre, otros nuevos e inquietantes. Llega el momento de hacer realidad todo lo escrito pudiendo sentir que el nuevo comienzo verdaderamente ha comenzado AHORA..!

1.2. HERMANO MARISTA: DEJA TODO, VEN Y SÍGUEME!

H. Miguel Ángel Santos Villarreal
México Occidental

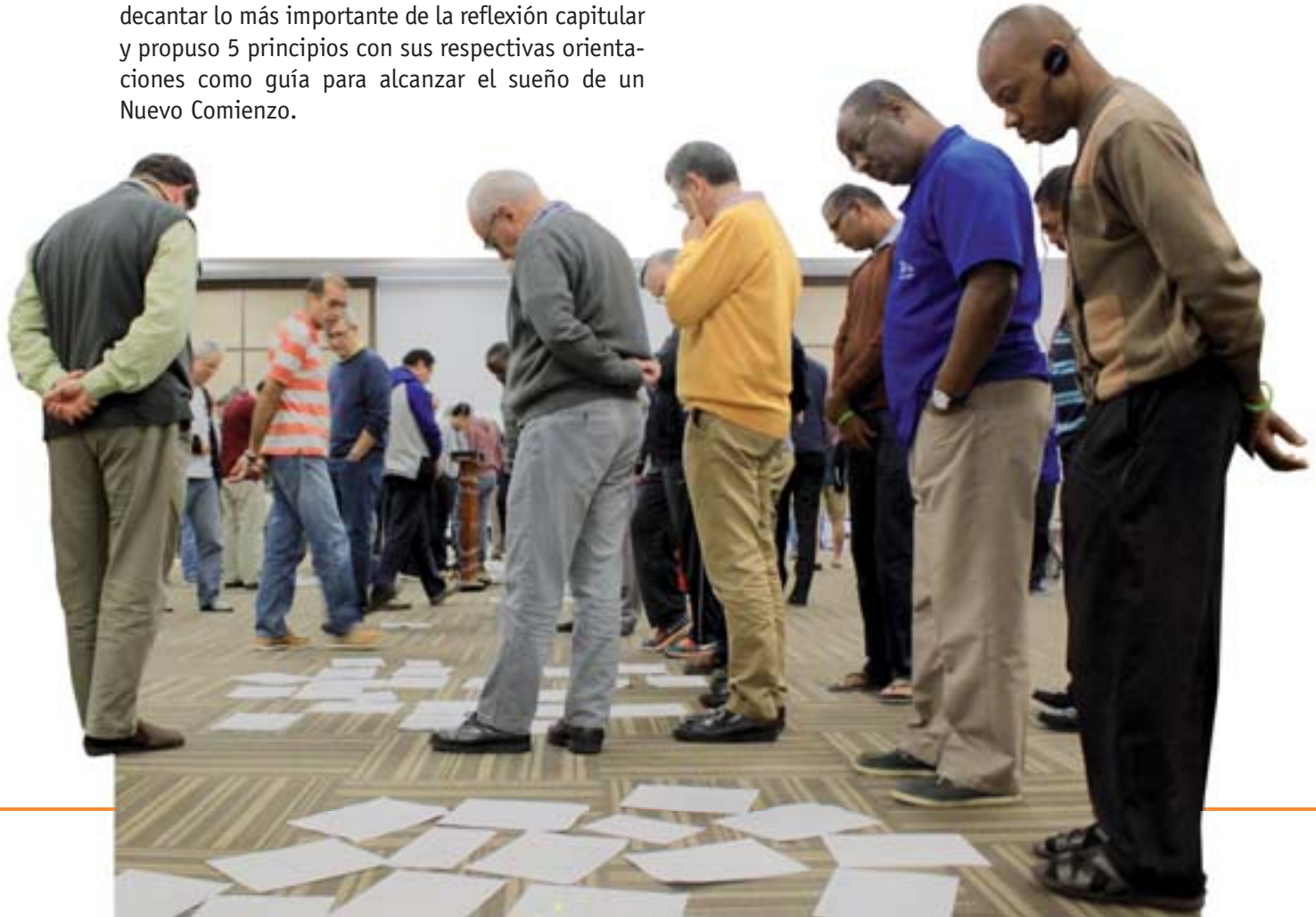
La asamblea capitular se organizó en grupos de trabajo que se dieron a la tarea de responder dos preguntas que nos eran ineludibles: ***¿Qué es lo que Dios desea en nuestra vida y misión para un nuevo comienzo?*** y ***¿De qué debemos despojarnos para lograrlo?*** Ni la lengua, ni la diversidad geográfica y cultural fueron obstáculo para que trabajásemos profunda y armoniosamente. El resultado de este trabajo grupal nos llevó sin demasiada dificultad a muchos consensos y al establecimiento de cinco áreas de estudio: Nuestra misión; las relaciones entre Hermanos y laicos, la vida de los Hermanos; el uso evangélico de los bienes y el tema del gobierno.

Para abordar el tema sobre los Hermanos, se formó un equipo con representantes de todas las regiones y lenguas oficiales del Instituto. Este grupo logró decantar lo más importante de la reflexión capitular y propuso 5 principios con sus respectivas orientaciones como guía para alcanzar el sueño de un Nuevo Comienzo.

La Asamblea Capitular, tras ligeros ajustes y adiciones, aprobó varias declaraciones que invitan a todo Hermano a participar de un mundo nuevo **como profetas y místicos**.

Con el ánimo de despertar el interés por el documento que presente los principios y orientaciones sobre nuestra vida de Hermanos presento, en toscas pinceladas, nuestro deseo de salir al encuentro de nuestra vocación:

- Buscando **una nueva hondura en la experiencia de Dios** en la oración, en la vida. Para ello, nos abocamos a la revitalización de una espiritualidad más unificadora y apostólica.



- Comprometiéndonos **a generar relaciones auténticas** en nuestras comunidades. Verdaderos hogares que renueven la vida comunitaria desde todas sus aristas
- Abrazando valientemente **estilos de vida sencillos**. Verdaderamente, queremos discernir y abandonar zonas de confort para reacomodarnos cerca de los pobres.
- Teniendo una disponibilidad apostólica que no tema **cruzar las fronteras personales** que nos hemos impuesto. Ir a "los países" de los jóvenes y marginados. Amarlos, acompañarlos e invitarlos.
- Siendo signos de plenitud humana, **sanos, sanados**. Reformando todos nuestros procesos de formación, sin olvidar ninguna etapa y situación de nuestra vida.

H. Michael Green
Australia

1.3. MARISTAS EN COMUNIÓN

El Hno. Emili, en su discurso inicial del Capítulo, apostó fuertemente por una ampliación de la vida y de la misión marista a un grupo cada vez más amplio de personas. Sencillamente dijo: "¡Ya no hay vuelta atrás!" No es que nadie tuviera necesidad de convencerse de esto en este Capítulo. La activa participación de un grupo de laicos maristas - hombres y mujeres -, durante las tres primeras semanas del Capítulo, no solo fue bienvenida, sino que se vivió de una forma muy natural. Todos encontraron pronto su lugar entre los hermanos, contribuyeron sabiamente en todas las reuniones y grupos, e incluso los dirigieron, animando también la oración y la liturgia. Sucedió como debía ser: el Capítulo fue un ejemplo vivo de la comunión y corresponsabilidad impulsadas ya por el anterior Capítulo General y también por la II Asamblea Internacional de la Misión Marista, en Nairobi.

En muchos lugares del mundo marista nacen iniciativas para que los laicos y laicas vivan su vocación cristiana como maristas. Durante estas semanas, hemos escuchado varias de sus experiencias y hemos aprendido de ellas. También hemos recibido y apoyado diversos documentos del Secretariado de Laicos. Si bien es cierto que existe una gran diversidad en las diferentes regiones del Instituto, en todas partes hay una gran apertura para explorar nuevas formas de pertenencia y compromiso, para compartir vida y misión, y para asumir juntos la responsabilidad sobre el futuro del carisma marista. Los contextos sociales, eclesiales, culturales y educativos varían, pero existen muchos ejemplos de nuevos brotes de vida marista que ya están madurando. El mundo marista nunca ha estado más vivo.

Esto no es simple florecimiento de las semillas sembradas décadas atrás por personas como el H. Charles Howard SG, sino que es un florecimiento

En este Capítulo hemos vivido lo que estamos llamados a ser y hacer en el mundo de hoy: una comunidad internacional de Maristas verdaderamente diversa. La presencia de los participantes invitados – hermanos jóvenes y laicos maristas – ha ampliado nuestra perspectiva y enriquecido nuestra experiencia. Hemos llevado a cabo nuestras deliberaciones en una atmósfera verdaderamente contemplativa, evidenciada en nuestras oraciones, liturgias, discusiones y discernimiento. La cultura colombiana ha ofrecido una dimensión vibrante y alegre. Mi sincera gratitud al Hno. César Rojas y a la Provincia Marista Norandina. El XXII Capítulo General ha sido una experiencia única y extraordinaria, una verdadera bendición y gracia.

H. Peter Carroll, Austrália

más profundo de la eclesiología del Vaticano II en el mundo marista. Es el reconocimiento de que diferentes grupos de personas pueden vivir su vocación bautismal como maristas, como una familia carismática propia, una comunidad de fe que ayuda a engendrar el Reino de Dios.

El grupo que trabajó específicamente esta área durante el Capítulo estaba convencido de que nuestro nuevo comienzo se basará en nuestra comunión como Maristas. La vitalidad y la integridad del carisma marista dependerán de que seamos auténticos maristas, bien formados y comprometidos: personas que sean maristas en su espiritualidad, que tengan un sentido vivo de pertenencia con otros maristas y que compartan la responsabilidad del liderazgo y la animación de la misión marista.

En La Valla (1817), Marcelino comenzó humildemente con dos jóvenes a los que sintió como un regalo de María. En Rionegro (2017), también nosotros nos hemos comprometido a comenzar nuevamente un nuevo La Valla, pero ahora María nos está bendiciendo con miles de personas que quieren compartir esta misión mariana. Son de todas las edades, culturas y estados de la vida. Para nosotros, como hermanos, aunque en muchas partes del mundo seamos menos y más viejos, esto es un signo de una gran promesa. Si aceptamos este regalo con apertura y gratitud, y respondemos con imaginación y sabiduría, entonces nuestro proyecto marista puede seguir creciendo y floreciendo. Experimentamos todo esto durante el Capítulo, lo cual nos desafía a repensar nuestro propio papel distintivo como Hermanos, miembros consagrados de esta familia carismática. En Rionegro reconocimos que hay cosas que tenemos que “dejar ir” si queremos que nazca lo "nuevo", incluida la creencia de que nosotros, como hermanos, somos los únicos propietarios de la espiritualidad y la misión marista, o que podemos definirla solos por nuestra cuenta.

El Nuevo La Valla será diferente en muchos aspectos a lo que Marcelino y los primeros hermanos conocían: será más grande, rico y diverso. Pero, aunque con otras formas, será lo mismo, porque todos seguiremos estando alrededor de la misma mesa: una mesa marista construida por Marcelino.

1.4. EL GRUPO DE GOBIERNO

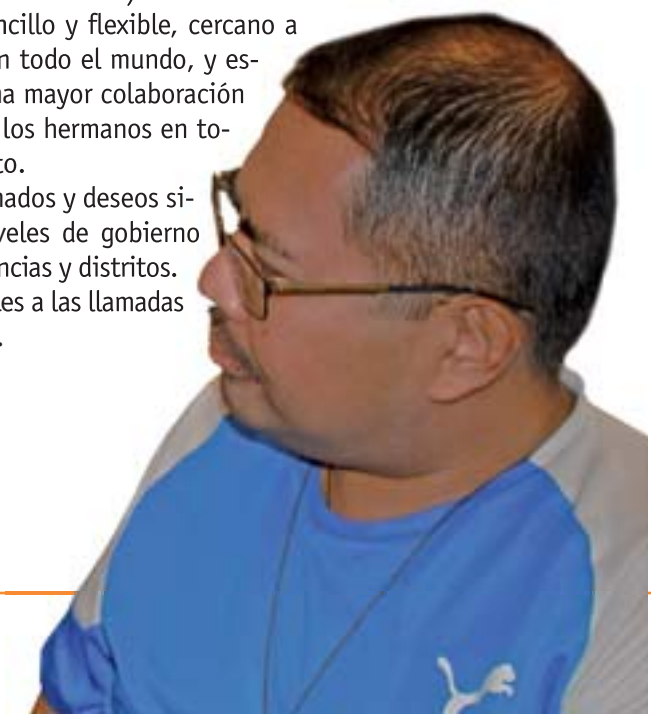
Patrick McNamara - USA

El equipo de trabajo sobre las estructuras de gobierno se reunió en Rionegro. Estaba compuesto por Maristas de Champagnat de 16 países de todos los continentes. Algunos eran antiguos líderes del Instituto, otros lo serían pronto y otras personas tenían larga experiencia en ámbitos provinciales, empresariales, educativos y de gobierno. Éramos diferentes y talentosos; sin embargo, pronto se creó un clima de camaradería. Hablábamos diferentes lenguas, pero pronto empezamos a compartir excelentes ideas sobre cómo ejercer el liderazgo para la construcción de un Nuevo La Valla. Animados por los facilitadores del Capítulo, los integrantes de la Comisión de Gobierno abandonaron su propia agenda nacional o regional, e inmediatamente escucharon de manera contemplativa a sus colegas de las seis regiones del Instituto.

Los hermanos Pepe Bravo y Patrick McNamara guiaron a la Comisión respondiendo a sus propias percepciones de las orientaciones para el gobierno del Instituto y recibiendo información diaria de la asamblea capitular y de otros delegados. Nuestra principal tarea fue crear un proceso para la elección de nuestro nuevo Superior General y su Consejo, siguiendo las prescripciones de nuestras Constituciones y Estatutos. También intentamos crear líneas directrices para ellos, ayudándoles a preparar su agenda para los próximos ocho años de gobierno.

En pocas palabras, la Comisión de Gobierno invitó al Hermano Ernesto y a su nuevo Consejo General a ser hermanos que lideren un proceso dinámico de discernimiento espiritual para escuchar las llamadas de Dios. Creemos que, para un nuevo comienzo, tienen que ser proféticos para desafiar a todos los Maristas de Champagnat a responder a las llamadas nuevas y emergentes de las periferias que afectan a nuestra familia global internacional. Esta llamada también incluye la preocupación por nuestra Casa Común (la Creación). Llamamos a nuestro Gobierno General a ser sencillo y flexible, cercano a la vida y misión marista en todo el mundo, y especialmente a construir una mayor colaboración entre los laicos maristas y los hermanos en todos los niveles del Instituto.

Esta Comisión expresó llamados y deseos similares para todos los niveles de gobierno de nuestras regiones, provincias y distritos. Si lo hacemos, seremos fieles a las llamadas del 22° Capítulo General.



1.5. Los bienes al servicio de la vida y misión marista

H. Libardo Garzón D.
Norandina

Llegamos a Rionegro con la expectativa de contribuir juntos a la consolidación de un "nuevo inicio" para el Instituto. Hermanos y Laicos nos unimos en la búsqueda de lo que Dios nos llama a ser y hacer para la vida y misión marista en el mundo de hoy. Esta llamada de Dios se plasmó en la reflexión profunda de cada una de las áreas abordadas, permitiendo vislumbrar horizontes de futuro con sus retos y esperanzas.

El grupo que trabajó el área de finanzas se centró fundamentalmente en la ayuda que se podría dar a la vida y misión marista en su búsqueda de sustentabilidad económica a mediano y largo plazo como familia global. Para esto, se partió de la presentación que se hizo sobre la realidad económica y financiera del Instituto, la toma de conciencia del modelo económico que tenemos actualmente y las diferentes llamadas del Capítulo general. El hecho de tener una visión global y actualizada de la situación financiera del Instituto fue muy valorado por los participantes.

El Capítulo nos ha llamado a emplear los recursos al servicio de la vida y la misión, guiados por criterios evangélicos y principios éticos, en profundo respeto y cuidado de nuestra Casa común. Para esto, será necesaria una gestión que siga dando pasos concretos de puesta en marcha de políticas de recursos humanos, administrativos y financieros, así como de estructuras eficientes que garanticen una gestión planificada, transparente y corresponsable en todos los niveles del Instituto. Asumir estos retos será un signo claro de que el nuevo comienzo ya ha empezado.

2. El arte de construir juntos el mensaje del XXII Capítulo General

H. Hipólito Pérez Gómez - América Central

En el itinerario del XX Capítulo General se nos invitó constantemente a mantener de fondo las siguientes preguntas: **¿qué quiere Dios que seamos? ¿qué quiere Dios que hagamos?**, en todos los ámbitos de la vida y misión marista.

Este proceso de "ida y vuelta", en un ambiente de escucha, discernimiento y diálogo constantes, después de tres semanas de camino capitular, generó en cada participante unos ecos personales que fueron expresados en forma de llamadas: *la esencia, el fundamento de lo que Dios nos llama a ser y a hacer*. Cada uno, desde su vivencia interior, fue compartiendo por medio de unas palabras escritas en una hoja en blanco y repartidas a lo largo de la gran sala capitular.

Este hermoso, amplio y multicolor mosaico de llamadas generó una profunda búsqueda de las llamadas capitulares que orientarán el caminar del Instituto en los próximos años. Mosaico que, poco a poco, fue tomando forma y contenido en un pro-

ceso paciente, a la vez que delicado, de integración y síntesis de las diferentes realidades y sensibilidades del cuerpo global que es el Instituto en este momento de su historia.

Una vez definidas las intuiciones de las llamadas, se pidió a un grupo de siete hermanos capitulares que intentasen dar forma y unidad a todo el documento. Este grupo, conformado por hermanos de diferentes edades, culturas y visiones, se puso manos a la obra y con esmerada entrega, superando las dificultades encontradas, fundamentalmente a raíz de la comunicación, el grupo tenía que trabajar superando las barreas idiomáticas de las 4 lenguas que habitualmente se utilizan en el Instituto, y ofrecer una primera versión del mensaje capitular para que la Asamblea ofreciese sus primeras reacciones.

El grupo de comunicación presentó el esquema del mensaje que contiene como todos ustedes podrán observar: un lema, un saludo y una conclusión, una oración con el mensaje de las cinco llamadas y las implicaciones de cada una.

Este documento es el pórtico que despliega los diferentes contenidos del Capítulo, expresados en principios y sugerencias, para la vida y misión marista. También compartió diversas iniciativas creativas para su divulgación.

Al final del largo proceso de redacción, el mensaje final vio la luz y la Asamblea aprobó con unanimidad el documento.

3. ¡Caminemos como familia global! Mensaje del XXII Capítulo General

Transfórmanos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global,
faro de esperanza en este mundo turbulento,
a ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia.
Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes,
caminar con los niños y jóvenes marginados de la vida,
y responder audazmente a las necesidades emergentes.

FAMILIA CARISMÁTICA GLOBAL, FARO DE ESPERANZA EN ESTE MUNDO TURBULENTO

Hoy, Jesús, nos sigues llamando
a un nuevo parentesco (Mc 3, 20-21; 31-35),
a escuchar tu palabra y ponerla en práctica
con urgencia y sin exclusiones.

Nos empujas a transitar ya los caminos del futuro:

- Construir hogares de luz como Maristas de Champagnat, implicándonos con pasión en la creación de un estilo de vida de familia abierto a todos.
- Promover y nutrir la vida marista en toda su diversidad, realizando nuestra esperanza de actuar como un cuerpo global.
- Abrirnos, con sencillez, para estar disponibles más allá de las fronteras geográficas o provinciales.
- Redescubrir, como hermanos, la pasión original que nos ha movido a ser maristas.

SER EL ROSTRO Y LAS MANOS DE TU TIERNA MISERICORDIA

La promesa de tu Espíritu
en nuestras vidas (Lc 1, 35)
nos urge a ser profetas
de misericordia y fraternidad.

Desde esta llamada, percibimos que nos invitas a:

- Crecer en interioridad para poder descubrirte como un Dios de amor que se manifiesta en lo ordinario de nuestras vidas.
- Cultivar una espiritualidad del corazón, que llena de alegría y nos hace inclusivos.
- Revivir en nuestra vida cotidiana el espíritu fundacional de La Valla.
- Vivir la propia vida en plenitud, siendo tus testigos en un mundo fragmentado.

INSPIRA NUESTRA CREATIVIDAD PARA SER CONSTRUCTORES DE PUENTES

Como María en Caná (Jn.2, 3),
nos sentimos interpelados por las necesidades
del mundo que nos rodea.

Inspirados por María, sentimos que nos llamas a:

- Conocer en profundidad nuestro mundo en continua transformación, y afrontar los desafíos actuales, sin caer en la tentación de responder a preguntas que ya nadie se hace (Papa Francisco en Medellín, 9 de septiembre 2017)
- Ser memoria profética de la dignidad y de la igualdad fundamental de todo el pueblo de Dios.
- Abandonar la cultura de los egos y promover los ecos (ecología, ecosistema, economía solidaria…) que reducen el escándalo de la indiferencia y de las desigualdades.
- Ser agentes de cambio, constructores de puentes, mensajeros de paz, comprometidos en la transformación de la vida de los jóvenes a través de una educación evangelizadora.

PARA CAMINAR CON LOS NIÑOS Y JÓVENES MARGINADOS DE LA VIDA

Te buscamos Jesús, como María,
en las caravanas de la vida
y en el tumulto de nuestras ciudades (Lc 2, 41-49),
en la multitud de desplazados
que buscan un futuro mejor para sus hijos.

Es una llamada que nos urge a:

- Abrir los ojos de nuestro corazón y escuchar el llanto de los niños y jóvenes, especialmente de aquellos sin voz y sin hogar.
- Ser creativos en respuesta decidida a sus necesidades
- Huir de acercamientos paternalistas y empoderar a quienes no tienen voz.
- Incrementar una presencia significativa entre los niños y jóvenes en los márgenes del mundo.

RESPONDER AUDAZMENTE A LAS NECESIDADES EMERGENTES

Jesús, pasaste por la vida haciendo el bien y, sin embargo,
tus acciones fueron interpretadas con estrechez
por muchos de tus contemporáneos,
simplemente porque eras galileo,
carpintero e hijo de María (Mc 6, 2-3).

También hoy nos sigues desafiando para:

- Abandonar viejos paradigmas, y buscar creativamente modelos alternativos para visibilizar el amor del Padre en el mundo de hoy.
- Convertir nuestros corazones y flexibilizar nuestras estructuras, sin miedo a asumir riesgos, para acercarnos a las periferias, en defensa de los más pobres y vulnerables.
- Comprometernos firmemente en la promoción y defensa de los derechos de los niños.
- Despertar en nosotros y a nuestro alrededor una conciencia ecológica que nos comprometa con el cuidado de nuestra casa común.

4. Nuevo Gobierno General

Una de las funciones del Capítulo General es elegir el Gobierno General, que se encargará durante los próximos ocho años de actualizar el sueño de Marcelino Champagnat en el mundo de hoy, según las indicaciones dadas por la Asamblea Capitular. El 3 de octubre, fueron elegidos los hermanos Ernesto Sánchez, de la provincia de México Occidental, como Superior General, y Luis Carlos Gutiérrez Blanco, de la provincia da América Central, como Vicario General.

H. ERNESTO SÁNCHEZ BARBA – Superior general

Nació en Guadalajara, México, el 21 de febrero de 1961, y es el noveno hijo de la familia de dieciséis que formaron sus padres Carlos y Juanis. Alumno marista desde pre-primaria hasta bachillerato, ingresó al postulantado a los 17 años. Cursó la Normal Básica durante el Escolasticado y después las Licenciatura en Ciencias Religiosas y en Matemáticas. Estudió en Roma la Licenciatura en Pastoral Vocacional y más tarde la Maestría en este campo. Participó del curso para formadores en Lyon, Francia.

Ha sido profesor 4 años en primaria y 3 en secundaria, siendo a la vez formador en el Juniorado. Durante 5 años perteneció al equipo provincial de pastoral vocacional y juvenil y dio clases en bachillerato.

Por 4 años fue el director del Postulantado y a continuación fue llamado a la Administración general donde 4 años fue secretario de las comisiones de Vida Religiosa y Pastoral Vocacional, y 2 años Director del Secretariado de Vocaciones.

El 23 de diciembre de 2008 inició como Provincial de México Occidental.

Fue elegido Consejero general el 3 de octubre de 2009, y Superior general el 3 de octubre de 2017.

H. LUIS CARLOS GUTIÉRREZ – Vicario general

Nació en 1967 en España. Hizo los primeros votos en Palencia en 1986, y luego se trasladó a Guatemala; realizó la profesión perpetua en 1992. Inicialmente trabajó en los colegios de Guatemala, Costa Rica y Puerto Rico. Más tarde fue responsable provincial de Educación y de Laicado, y recorrió así los seis países de la Provincia. Cursó Estudios Sociales y Lenguaje, a nivel Universitario. Es Licenciado en Ciencias Religiosas y en Teología, Master en Administración y Supervisión Educativa y Doctor en Educación.

Ha sido profesor en diferentes contextos y se destaca su pasión por la enseñanza, que ve como espacio de transformación humana y de evangelización.

Fue miembro de la junta directiva de las Conferencias de Religiosos de Guatemala y de Puerto Rico.

Desde diciembre de 2013 fue provincial de Centroamérica. Ha participado en la Conferencia Interamericana de Provinciales, como coordinador del Consejo Permanente.

Ha sido también miembro de la Comisión de Misión y de la Subcomisión de Educación de esta Conferencia.

Fue elegido Vicario general el 3 de octubre de 2017.

Una semana más tarde, el 10 de octubre, fue elegido el nuevo Consejo General. Los seis hermanos escogidos por los capitulares fueron: Ben Consigli (Estados Unidos), João Carlos do Prado (Brasil Centro-Sul), Josep Maria Soteras (L'Hermitage), Ken Charles McDonald (Australia), Óscar Martín Vicario (Compostela) y Sylvain Ramandimbiarisoa (Madagascar).

H. Ben Consigli

Nació en 1962, en Nueva York. Hizo la primera profesión en 1989 y la profesión perpetua en 1995. Es licenciado en Historia y Humanidades por el Queens College de la Nueva York City University, Master en Enseñanza de la Historia en la Rutgers University de New Jersey y diplomado en Administración Educativa en la Saint John's University de Nueva York. Ya desde su formación inicial, fue profesor en el Molloy High School de Nueva York y luego en la secundaria Roselle Catholic, de Nueva Jersey. Desde 1995 hasta 2000 fue el ecónomo en Molloy. En el año 2000, Ben fue nombrado director de la Academia Saint Joseph de Brownsville, Texas y en 2001 viceprovincial de la provincia de Esopus. Desde 1995, en la provincia de Estados Unidos, fue consejero provincial, miembro del equipo económico, viceprovincial, asistente del provincial y director de educación marista. De 2009 a 2015 ejerció el servicio de Provincial. Durante su año sabático (2015-2016), el H. Ben estudió en la Escuela de Teología Aplicada en Berkeley, California. Antes del Capítulo general, trabajó como consejero en la Escuela Secundaria Christopher Columbus en Miami, Florida.
Fue elegido consejero general el 10 de octubre de 2017.

H. João Carlos do Prado

Nació en 1971 en la ciudad de Jaborá. Hizo la primera profesión en 1992 y la perpetua en 1999. Tiene un máster en Educación por la PUC de Paraná, Licenciatura en estudios religiosos, Licenciatura en Letras y una especialización en Psicología del desarrollo humano. De 1995 a 2002, trabajó en el colegio Fray Rogério, de Joaçaba coordinando el Servicio de Orientación Religiosa y posteriormente el Centro de Animación Vocacional y Juvenil en la misma ciudad.
De 2003 a 2008 coordinó el área de Pastoral de la Provincia Brasil Centro-Sul. Fue miembro del Consejo Provincial de 2002 y 2008.
Coordinó el área de misión de la Unión Marista de Brasil (UMBRASIL) desde 2006 hasta 2008 y, en 2009 y 2010 fue Secretario Ejecutivo de UMBRASIL.
De 2011 hasta 2016 fue Director del Secretariado de Misión de la Administración general de Roma.
En 2017 estuvo en Nueva York para prepararse para el inicio del Doctorado en Educación.
Fue nombrado Provincial de Brasil Centro-Sul en mayo del presente año,
para asumir el cargo en diciembre de ese mismo año.
Fue elegido consejero general el 10 de octubre de 2017.

H. Josep Maria Soteras

Nació en 1958, en Igualada (Barcelona). Después de sus primeros años en escuela pública y otra parroquial, continuó estudios en el colegio marista de la localidad. Luego de su formación marista, en Les Avellanes a partir de 1974, emitió la primera profesión en 1979 y la perpetua en 1985. Posteriormente, estudió Magisterio en Alcalá de Henares (1982) e hizo Licenciatura en Sagradas Escrituras (Roma, 1990). Desarrolló su apostolado escolar en Cataluña y fue director de escuela, en Barcelona de 1984 a 1986, y en Mataró 1991-1995. Desde 1992, participó en diversos equipos del gobierno provincial; y, ya en la Provincia de L'Hermitage, asumió diversas tareas de coordinación, animación y gobierno. Destacan sus cursos de formación bíblica, especialmente para profesores de religión. Fue elegido Consejero general el 3 de octubre de 2009 y reelegido el 10 de octubre de 2017.

H. Ken McDonald

Nació en Townsville, Queensland, Australia en 1959. Cursó la educación primaria en la escuela de la parroquia local dirigida por las Hermanas de la Caridad. Terminó la primaria y secundaria con los Hermanos Maristas. Hizo la primera profesión en 1980, en Mittagong, y la profesión Perpetua en Papua Nueva Guinea, cinco años más tarde. Estudió en la facultad de Historia y obtuvo maestría en Ciencias religiosas y en Asesoría. En 1984 fue destinado a Papua Nueva Guinea donde residió durante 30 años trabajando como profesor y director.También trabajó en Bougainville con niños y jóvenes que sufrieron el impacto de la guerra civil. Fue Superior del Distrito de Melanesia de 2005 a 2014. Fue nombrado viceprovincial de Australia en 2015. Fue elegido consejero general el 10 de octubre de 2017.

H. Óscar Martín Vicario

Nació en Burgos (España) el 10 de septiembre de 1966. Hizo su formación inicial en Arévalo, Miraflores y Salamanca, donde hizo la Primera Profesión en1986 y la Profesión Perpetua en 1993. Es Diplomado en Magisterio, Licenciado en Filología Hispánica y licenciado en Teología. Ha sido Delegado provincial de solidaridad y SED, y delegado provincial de Pastoral juvenil. En 2005 comenzó a ejercer como Coordinador del Equipo de Animación de los 20 centros educativos de la recién creada Provincia "Compostela", y como Viceprovincial. De 2010 hasta 2016 fue el Superior Provincial de "Compostela" y presidente de la Conferencia Europea de provinciales. Desde 2016 hasta el Capítulo de 2017 estuvo en Mozambique, como miembro del Equipo formador del Noviciado Marista de Matola.
Fue elegido consejero general el 10 de octubre de 2017.

H. Sylvain Ramandimbiarisoa

Nació en 1962 en Mahajanga, Madagascar. Hizo sus primeros votos en 1979 y su profesión perpetua en 1986.
Trabajó durante algunos años en una escuela primaria y secundaria. Después de sus estudios en psicología religiosa en la Universidad Gregoriana en Roma, en 1994, hizo un posgraduado en educación en Nairobi. Fue educador en el MIC de Nairobi durante 7 años, después ejerció de provincial de 2002 a 2007. Fue responsable de la pastoral vocacional de 2008 a 2012. Luego fue director de una escuela en el norte de Madagascar. Fue nombrado provincial una segunda vez, cargo que ocupó desde enero de 2014 hasta finales de diciembre de 2017. Durante este período de liderazgo fue presidente de la Unión de Superiores Mayores de Madagascar.
Fue miembro del Secretariado Ampliado del Laicado Marista desde 2009 hasta 2016.
Fue elegido consejero general el 10 de octubre de 2017.

5. Proceso capitular de revisión de las Constituciones

H. Josep Maria Soteras
L'Hermitage

Después del proceso vivido durante casi tres años de consultas y elaboración de borradores, llegamos al Capítulo con un último proyecto trabajado durante los meses de *julio y agosto de 2017*. La última consulta, terminada en *junio de 2017*, nos ofreció una visión completa sobre las expectativas mayoritarias de los Hermanos y comunidades, y muchos aportes significativos de gran calidad, tanto en lo general como en numerosos detalles. Con todas estas contribuciones encima de la mesa, la Comisión de revisión finalmente confirmó la opción de presentar al Capítulo general la propuesta de contar con dos textos, Constituciones y Regla de Vida, que se iluminasen mutuamente desde la perspectiva propia a cada uno de ellos.

5.1. Regla de Vida y Constituciones...

En la Regla de Vida, el Instituto describe con sus propias palabras el carisma y el proyecto de vida marista que los Hermanos pretendemos vivir. Mientras que, en las Constituciones, es la Iglesia quien codifica un carisma que el Espíritu ha depositado en ella, y ofrece un texto a quienes lo quieran encarnar desde la vocación de Hermano en una institución concreta. Para establecer este texto, la Santa Sede consulta previamente a quienes ya estamos viviendo ese carisma y, para asegurar la armonía con el conjunto del cuerpo eclesial, fija en él algunos elementos que derivan de su Derecho universal. Por eso podemos decir que, en cierto modo, las Constituciones son la *traducción canónica* de la Regla de Vida y, al mismo tiempo, establecen el *nexo explícito* que nos inserta oficialmente en la gran comunidad eclesial. Las denominaciones "Constituciones" o "Regla de Vida" se refieren prioritariamente al *género literario* de esos textos; por consiguiente, cada uno de ellos puede tener también un *título específico* en nuestro Instituto, de carácter más poético.

5.2. Las extensiones

Durante el proceso capitular, se tomó mayor conciencia de las conexiones con el entorno en el que se insertan estos textos básicos y que acabarán promoviendo extensiones para responder a necesidades que exceden el propósito esencial de los mismos.
Por abajo, está claro que las Constituciones no especifican todos los detalles de nuestro estilo de vida y, por eso mismo, tienen un primer nivel de desarrollo normativo en los Estatutos, que se prolonga en textos aún más específicos como la Guía de Formación y otros que puedan venir (como una Guía Administrativa o una Guía de la Misión marista). Todo este conjunto normativo constituye el Derecho propio del Instituto reconocido también por la Iglesia.
Por encima, hoy está más claro que nunca, que el carisma marista no es propiedad exclusiva del Instituto. Pertenece a la Iglesia y, por eso mismo, muchas otras personas, además de los Hermanos, se sienten llamadas a vivirlo o a encarnar alguno de sus aspectos. De ahí, que al final del Capítulo se suscitó la recomendación para que el Consejo General promoviera la elaboración de un texto de referencia sobre el carisma, -no sólo sobre la espiritualidad-, abierto a las distintas vocaciones que se sienten llamadas a encarnarlo. La Regla de Vida y las Constituciones serían, pues, la concreción del Carisma marista para la vocación específica de Hermano.

Para mí la experiencia del Capítulo General fue muy positiva e inspiradora. Elementos como internacionalidad, fraternidad exagerada, nuevas llamadas, atención al mundo en que vivimos, Familia Carismática y Nuevas Fronteras a las que hay que llegar no son ya elaboraciones teóricas, sino realidades de vida que se ven presentes de una u otra manera en el Instituto. Como en los mejores libros, lo mejor viene después de su lectura, así, el reto más grande es que lo vivido como experiencia llegue a ser parte de nuestra vida en nuestras comunidades locales y en nuestra vida concreta como Maristas de Champagnat puesto que queremos que suceda "un Nuevo La Valla". Agradecido pues, con la Vida y con la Provincia por darme esta oportunidad de participar en este Capítulo histórico.

H. Jesús Hernández Martín
México Occidental

5.3. LA REVISIÓN DE LAS CONSTITUCIONES EN EL PLAN DEL CAPÍTULO

Nada más iniciarse el Capítulo, la asamblea expresó el deseo de abordar la revisión de Constituciones preferentemente durante las semanas previstas y no desplazarlo a una sesión posterior. La Comisión preparatoria había propuesto una dinámica capitular durante las primeras semanas que, si daba sus frutos, suscitaría en la asamblea una comunión y una visión compartida que ayudaría a abordar la revisión de las Constituciones con agilidad, responsabilidad y una gran integración. Y así fue. Una expresión más de la presencia de María en medio de la asamblea. No cabe duda de que el proceso preparatorio vivido a nivel de todo el Instituto, tanto para el Capítulo como para las Constituciones, ayudaron enormemente. Por otra parte, la Comisión de revisión y el Comité técnico del Instituto, junto con los servicios informáticos de Curitiba (Brasil Centro-Sul), habían diseñado tecnologías de trabajo cooperativo en red muy eficaces. El resultado final, tan satisfactorio para todos los capitulares, fue consecuencia de la suma de todos estos esfuerzos.

5.4. DESARROLLO DEL TRABAJO CAPITULAR SOBRE LAS CONSTITUCIONES Y LA REGLA DE VIDA

El desarrollo del trabajo capitular sobre las Constituciones estuvo jalonado por diversas etapas:

a) Preparación de los textos. Como el trabajo de la Comisión de revisión se prolongó hasta el inicio del Capítulo (8 de septiembre), se aprovecharon las dos primeras semanas de puesta en marcha de la asamblea para finalizar la traducción y edición digital de textos. Los Hermanos Tony Clark (Australia) y Eduardo Navarro (México Occidental), traductores y miembros de la Comisión de revisión, se dedicaron con ahínco a esta labor.

b) Entrega de los textos. Terminada la traducción de las Constituciones y Regla de Vida en español e inglés, el día 22 de septiembre se entregó a los capitulares el borrador final, con una breve presentación. Aunque faltaban bastantes días para comenzar el trabajo sobre este tema, esta anticipación ofrecía un espacio para la lectura y la reflexión personal, continuando lo que cada uno ya había trabajado con los borradores anteriores.

c) Opción previa. Antes de empezar el trabajo de revisión, era preciso saber si la asamblea capitular asumía la propuesta de los dos textos, Constituciones y Regla de Vida, que venía de la Comisión de revisión. Esta decisión condicionaba la dinámica de trabajo posterior, puesto que había contenidos de las Constituciones que se habían desplazado a la Regla. Si se mantenía sólo el texto de Constituciones, esos contenidos podrían regresar. En el día 29 de septiembre, se dedicó una sesión a presentar el proceso vivido, las consultas, las razones y los límites, seguido de un espacio para clarificaciones. El día 5 de octubre, después de un diálogo por mesas sobre todo ello, la asamblea capitular aprobó por abrumadora mayoría asumir la propuesta de ofrecer al Instituto los dos textos, Constituciones y Regla de Vida, además de los correspondientes Estatutos vinculados a las Constituciones.

d) Dinámica de trabajo sobre las Constituciones. Acabadas las elecciones de Superior General y Consejo, se inició propiamente el trabajo de revisión. En el miércoles 11 de octubre, se dedicó la mañana a presentar cada capítulo del borrador de Constituciones, seguido de un diálogo por mesas y clarificaciones. La tarde se reservó para el trabajo personal, compartiendo las propias reflexiones y

Deseo que la discusión sobre ser 'un cuerpo global' nos conduzca a un nuevo y fructífero comienzo. Necesitamos trabajar para promover una vida comunitaria más saludable, renovar la pastoral vocacional y establecer programas de formación que involucren tanto a Hermanos como a Laicos. Otros desafíos son: responder a las necesidades emergentes de nuestro mundo, especialmente las que afectan a los niños y a los jóvenes, y promover el cuidado del medio ambiente como nuestro hogar común. Finalmente, estamos llamados a abandonar nuestras zonas de confort para compartir más profundamente el carisma y la espiritualidad legada a los Maristas de Champagnat por nuestro Fundador.

H. Norbert Mwila
África Austral

observaciones a cada artículo en el sistema informático diseñado a tal efecto. En la tablet personal o en el computador, todos tenían acceso a lo que los demás iban contribuyendo y podían, a su vez, enriquecerlo o reaccionar a una aportación en particular o hacer comentarios en general. El sistema ofrecía también la traducción al instante de lo escrito por otros participantes.

Los dos días siguientes se dedicaron a trabajar el texto por mesas. Cada capítulo de las Constituciones fue estudiado, como mínimo, por dos mesas, una en inglés y otra en español. Todos tenían a disposición los comentarios personales hechos a cada artículo. Los consensos de mesa eran integrados por una Comisión de secretarios de mesa y entregados al Comité de síntesis que, a la luz de esos

aportes, elaboraba una o dos propuestas alternativas a la del borrador de la Comisión precapitular de revisión. Estas propuestas fueron presentadas a la asamblea durante la semana siguiente y ésta, a su vez, pudo hacer nuevas contribuciones. Escuchados estos últimos aportes por el Comité de síntesis, se reelaboraba la propuesta o propuestas y así quedaban listas para el voto.

Los dos últimos días antes de la clausura se dedicaron a validar los consensos adquiridos con el voto personal, artículo por artículo, tal como requiere la Santa Sede. Se empezaba por votar las últimas propuestas que provenían del Comité de síntesis; si no eran aprobadas, se pasaba a votar la propuesta presentada por la Comisión precapitular de revisión; y si no era aprobada, el artículo vigente en las actuales Constituciones quedaba sin modificación. Cabe decir que todo el trabajo se realizó con un gran espíritu de comunión y esta validación por voto lo certificó, alcanzando muy sobradamente la mayoría requerida en prácticamente todos los casos (2/3 para Constituciones y absoluta para Estatutos).

e) Dinámica de trabajo sobre la Regla. Presentada la Regla de Vida con motivo de la decisión previa (29 de septiembre y 5 de octubre), los capitulares tuvieron la oportunidad de trabajar sobre el texto con el mismo sistema informático diseñado para las Constituciones. Párrafo a párrafo, podían ir haciendo sus comentarios o sugerencias y enriquecer o reaccionar a lo que otros habían portado. Cabe decir

que, una vez conocido el proyecto presentado, fue muy apreciado el aporte y la función que un texto así nos ofrecerá. En el último día del Capítulo, fue aprobado globalmente como documento capitular, dejando al Consejo General la tarea de elaborar la redacción final, a la luz de los aportes hechos, pudiéndose ayudar de un comité designado a tal efecto.
Si en la primera consulta al Instituto, el borrador de Regla seguía un esquema paralelo al de las Constituciones, finalmente, escuchando las ricas sugerencias que provenían de la consulta, se decidió crear un plan específico y no recorrer servilmente los cinco capítulos de las Constituciones revisadas. La estructura final se inspira en el reciente documento eclesial "Identidad y misión del religioso-hermano en la Iglesia" y establece así, también en la Regla, un nexo formal con la gran comunidad eclesial, como marco de referencia para nuestra vocación y, además, le da una cierta estabilidad (no se espera otro documento eclesial sobre el mismo tema en bastante tiempo).
Partiendo de la invitación de Jesús a la Samaritana "Si conocieras el don de Dios…" (Jn 4,10), el contenido se desarrolla en tres partes: (1) Nuestra vocación: ser "Hermano"; (2) Nuestro camino: viviendo en "Comunidad"; (3) Nuestro corazón: en permanente actitud de "Servicio". Cada una de estas partes contiene tres apartados, bajo el título de "Contempla a Jesús" o a María (el segundo) o a Marcelino (el tercero), donde se desarrollan los aspectos más teológicos y vinculados a la común vocación de bautizados en el primero; los elementos más asociados a la vida religiosa en el segundo; y los rasgos propios de nuestro carisma y tradición marista en el tercero. Este último apartado concluye con una oración y una invitación a continuarla por parte del lector

¿Qué puede significar este Capítulo General para el progreso del Instituto? La metodología basada en el consenso enriquecerá y cambiará el proceso de discernimiento en las Provincias. La unidad y la fortaleza en torno a María y la apertura decisiva al laicado marista garantizarán que no todo quede solo a nivel de documentos. Si las Unidades Administrativas presentan seriamente en su contexto lo que significa la llamada del Capítulo, el resultado será, sin duda, un punto de inflexión en la historia de nuestro Instituto.

H. Mervyn Perera, Asia del Sur

5.5. PROCESO POST-CAPITULAR

Una vez terminado el Capítulo, quedan muchas tareas por hacer hasta disponer de los textos impresos. Durante estos meses posteriores, se está perfilando la redacción de Constituciones para que, una vez vista por el Consejo general en el plenario de febrero, pueda iniciarse el proceso de aprobación ante la Santa Sede (marzo a mayo de 2018). Paralelamente, se irá trabajando la redacción final de la Regla de Vida para que, en el plenario de junio, el Consejo general pueda disponer de los dos textos y presentarlos oficialmente al Instituto. A partir de ese momento, aún queda un buen trecho para la edición e impresión de los mismos, con sus correspondientes índices, notas, anexos…etc. Idealmente, se prevé disponer de los textos impresos a finales de 2018 o principios de 2019.
Preparemos pues nuestro corazón para recibir estos nuevos textos que, aún con sus límites, son una expresión de nuestra actitud comprometida a entrar en el tercer centenario, dispuestos a encarnar el carisma marista y nuestra vocación de Hermano en los nuevos contextos que la historia nos trae. Así también se va construyendo nuestra fidelidad.

H. Eduardo Navarro de T.
México Occidental

5.6. CONSTITUCIONES Y ESTATUTOS: LOS CONTENIDOS

En la nueva propuesta se agrupan aspectos que estaban tratados en diversos capítulos y, en vez de 12, se presentan ahora en sólo 5 capítulos. Además de la renovación de lenguaje, en conformidad con los últimos documentos de la Iglesia y del Instituto, los nuevos textos incorporan los avances que de hecho ya se dan en nuestra vida, espiritualidad, misión, estructuras de gobierno, etc.
Expondré a continuación algunos flashazos de cada Capítulo:

CAPÍTULO 1 - Identidad del Hermano Marista en la Iglesia: Contiene básicamente los aspectos del capítulo 1 del texto anterior más algunos aspectos del antiguo capítulo sobre la vitalidad del Instituto. Este capítulo es la base para los restantes. Nuestra credencial de identificación. Presenta nuestro origen en el don del Espíritu a la Iglesia por medio de San Marcelino y una síntesis articulada de nuestro carisma, espiritualidad y misión. Sitúa nuestra pertenencia a la familia carismática de la sociedad de María y presenta la propia familia carismática que el Espíritu va suscitando en torno a San Marcelino Champagnat.

CAPÍTULO 2 - Nuestro ser religioso de Hermanos: Es el contenido del anterior capítulo sobre Consagración. Trata de incorporar elementos de Vita Consecrata y del Religioso Hermano. Este capítulo subraya el gozo de la elección y de la vivencia de nuestra fraternidad consagrada. Presenta los Consejos Evangélicos en perspectiva positiva, como fuente de plenitud, de madurez humana y cristiana. Mejora lenguajes relacionados con la vivencia de la sexualidad y afectividad como consagrados. Incluye la formación para ser personas confiables en el trabajo con menores. En la vivencia de Pobreza, se introduce el "uso evangélico de los bienes" y el compromiso responsable en la paz, justicia y cuidado de la creación. Más que cumplimiento de órdenes la obediencia se presenta en perspectiva de búsqueda de la voluntad de Dios y discernimiento. Se busca renovar el lenguaje de las figuras de autoridad en perspectiva de servicio y animación.

CAPÍTULO 3 - Nuestra Vida como Hermanos: Este capítulo reúne los aspectos de 3 capítulos del texto anterior (Comunidad, Oración, Apostolado). Como capítulo entero y como apartados singulares se busca subrayar la unidad de vida. Se subraya el aspecto de fraternidad y se introducen los diversos tipos y características que han venido dándose en nuestras comunidades (humanizantes, acogedoras, abiertas, inclusivas, con laicos, internacionales). Más que solo vida de oración busca una espiritualidad unificada: de más interioridad y contemplación; más conectada con la creación y con la vida de la Iglesia y del mundo. Nuestra misión educativa y evangelizadora se presenta en clave más amplia y plural conforme al desarrollo que ha venido teniendo en el Instituto: nuevos espacios de misión y colaboración; nuevas perspectivas y proyectos; compromiso con la promoción y defensa de los derechos de los niños; mayor disponibilidad para necesidades emergentes en el contexto de la globalidad.

CAPÍTULO 4 - Nuestro Itinerario como Hermanos: Este capítulo contiene los aspectos tratados anteriormente en los capítulos de Formación, Profesión, Separación y parte de Vitalidad. Busca definir más claramente las metas de las diferentes fases de formación inicial y permanente. Incorpora los principios y recomendaciones del Coloquio internacional Marista de Formación Inicial (Hermitage, 2015); incluye la búsqueda de espacios compartidos de formación de Hermanos y Laicos maristas. Da mayor énfasis a la formación en la interioridad y contemplación, en la formación internacional-intercultural y en la disponibilidad para la misión en el contexto global. Expone los requisitos canónicos de admisión y actualiza las causales de expulsión del Instituto.

CAPÍTULO 5 - Nuestra organización como Hermanos: Este Capítulo reúne las secciones de Gobierno y Administración de las anteriores Constituciones. Más que dos fuentes de poder, se trata de manifestar el valor de ponerse al servicio de la vida y la misión del Instituto. Luego de los principios generales se presentan las unidades de vida y misión (gobierno general, gobierno provincial, comunidades locales). Y en seguida se desarrolla la organización y sus servicios de animación, gobierno y administración de cada nivel con sus respectivos niveles de autoridad, colegialidad y subsidiaridad en la toma de decisiones. Las actualizaciones abren paso a los nuevos modelos animación, así como a diversas modalidades de asociación y colaboración regional e interprovincial y de participación y asociación con Laicos maristas u otros organismos. Abre espacio para incorporar normas o procedimientos más específicos, en directorios, manuales o guías de asuntos especializados (formación, administrativos, de gobierno), que requieren una puesta al día más frecuente.

Los nuevos textos tienen como aportación muy importante las sugerencias y observaciones enviadas por todo el Instituto durante los trabajos de consulta. Han incorporado sugerencias muy específicas de los diversos secretariados y comisiones especiales del Gobierno General (FMSI, Hermanos, Laicos, Misión, Economato, Nuevos Modelos...). Finalmente, el XXII Capítulo General las ha revisado y mejorado en conformidad con el proceso de discernimiento que realizó. La revisión y aprobación de la Santa Sede y su publicación permitirán que lleguen a todo el Instituto. Nuestro compromiso por asimilarlas y vivir su espíritu, a la luz del Espíritu, darán cumplimiento a los fines que se proponen.

La última sesión en la sala capitular fue desarollada por el H. Ernesto Sánchez, Superior General, para dirigirse a la Asamblea y a todo el Instituto. Su mensaje partió de tres imágenes constantemente presentes durante el Capítulo: Nuestra Señora de Fourvière, la mesa de La Valla y el cuadro de la Última Cena, de Maximino Cerezo Barredo. Los tres puntos subrayados fueron: miramos a María; la mesa del "Nuevo La Valla"; amor y servicio, el liderazgo de Jesús. A continuación publicamos un extracto de su mensaje.

6. El "Nuevo Comienzo" ¡ya ha empezado!

Palabras del H. Ernesto Sánchez en la clausura del XXII Capítulo General

1. Miramos a María

Al mirar la imagen de María, que nos ha acompañado a lo largo de estas semanas, intenté acercarme a su corazón como hacía Champagnat, e imaginé por unos instantes lo que pudo haber sucedido en su interior momentos después de que se atrevió a dar un sí confiado y aventurado a Dios (cf. Lc 1,38). Creo que sólo un corazón libre y lleno de fuego fue capaz de aceptar el comienzo de algo nuevo, inusitado, desconocido... aunque los planes se le habían cambiado totalmente en unos instantes... De inmediato se dirige a la región montañosa para encontrarse con Isabel (cf Lc 1, 39), y meses después nos da a Jesús (Cf. Lc 2,7).

Y, de nuevo, creo fue gracias a su corazón libre y lleno del calor de Dios que ella fue capaz de acoger la novedad.

Junto con el ánimo y fortaleza que sentimos en estos momentos, posiblemente también nos acompañen ciertos miedos al imaginar nuestra vuelta a las distintas realidades, donde encontraremos seguro que una gran acogida, retos, y más de alguna situación difícil o compleja que tendremos que enfrentar…

O bien el temor que podamos sentir ante el saber dejar algunas cosas para permitir nacer otras, como hemos hablado tantas veces a lo largo del Capítulo. Como en el caso de María, sólo si contamos con un corazón libre y ardiente seremos capaces de acoger la novedad, y de dar a Jesús al mundo.

2. La mesa del "Nuevo La Valla"

Junto a María, nos ha acompañado la mesa de La Valla, símbolo claro y atractivo para todos cuantos vibramos hoy en profundidad con el carisma de Marcelino. Una mesa en la cual hay lugar para todos: hermanos, laicos maristas, tantos educadores, educadoras y personas sirviendo en las obras Maristas, niños, jóvenes, exalumnos, familias, junto con algunos sacerdotes, religiosos y religiosas que alimentan su caminar vocacional desde las fuentes maristas… Una mesa que acoge a todos los Maristas de Champagnat. Una mesa a la que todos se pueden acercar. Esta es la maravilla de este don a la Iglesia y al mundo, que nos hace sentir una gran familia en el carisma marista.

Al día siguiente de mi elección, me solicitaron un breve video para un grupo de jóvenes de nuestras escuelas en Estados Unidos, quienes se reunían para vivir unos días de experiencia en clave de "Nuevo La Valla". Tomando como símbolo la mesa, quise explicar de manera sencilla y pedagógica lo que para mí podría significar "Un nuevo La Valla", en línea con lo que hemos reflexionado juntos a lo largo de este Capítulo.

La mesa que Champagnat construyó se apoya equilibradamente en cuatro patas, que bien podrían ser como cuatro importantes pilares de ese Nuevo Comienzo:

- El primero, nuestra incansable búsqueda de sentido, nuestra búsqueda de Dios;
- El segundo, formar hogares que cuidan de la vida y que generan nueva vida,
- El tercero, ser profetas de la dignidad humana, presentes con los niños y jóvenes más vulnerables y sin voz.
- El cuarto, ser presencia sanadora y co-creadora de nuestra casa común.

Me gustaría decir una palavra sobre cada uno de estos pilares, comenzando por el último que mencioné.

a. Presencia sanadora y co-creadora de nuestra casa común

Nuestra casa común, nuestra madre tierra, nos pide a gritos desde hace varios años que hagamos algo por frenar el uso y explotación desmedida que hacemos de ella. Su generosidad y abundancia comienzan a agotarse, no porque no quiera darnos más, sino porque nos estamos aprovechando de manera exagerada y sin control. El Papa Francisco, en su carta Encíclica Laudato Si', sobre el cuidado de la casa común, expresa: que no basta que cada uno

sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual… Que a problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales… Y que la conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria (n. 219)
¿Qué consecuencias positivas se lograrían si como Maristas nos tomáramos en serio una acción conjunta, aportando nuestro grano de arena en los 80 países donde estamos presentes?

b. Profetas de la dignidad humana, presentes con los niños y jóvenes más vulnerables y olvidados

La llamada es clara, hermanos y laicos, a que abandonemos con valentía nuestro confort, para ser más libres y buscar caminos concretos que nos lleven a encontrarnos con los niños y jóvenes más necesitados y marginalizados, para que nos enriquezcamos de sus dones y, con ellos, seamos profetas de la dignidad humana. Hemos percibido un fuerte desafío a responder ante la realidad migratoria que emerge con fuerza en tantas partes del mundo donde estamos presentes. Esta profecía incluye nuestra acción decidida en defender los derechos de los niños, en condenar cualquier tipo de abuso realizado contra ellos, y en trabajar con decisión y coraje para que nunca más se den.
En esta línea de buscar caminos concretos que nos lleven a acercarnos a los niños y jóvenes marginalizados, creo en la fuerza transformadora de nuestras obras educativas y sociales, universidades y de nuestros movimientos juveniles. Yo mismo soy fruto de la acción educativa marista, pues mi vocación se forjó siendo alumno marista y miembro de la pastoral juvenil.
¿Qué implicaciones tendría este tema de la profecía de la dignidad humana en cada una de nuestras obras educativas y actividades de todo tipo? ¿Qué nos podría pedir a cada uno personalmente? ¿Y a nivel de las comunidades, de las Provincias y Distritos, de la Administración General?

c. Formar hogares que cuiden de la vida y generen nueva vida

Hemos dicho que deseamos impulsar una profunda renovación de nuestra vida comunitaria, ser creadores de hogar, generar relaciones auténticas, experimentar nuestra vulnerabilidad como lugar de fecundidad y libertad, que queremos vivir un estilo sencillo y cercano a los pobres y que nos comprometemos personal y comunitariamente a estar más presentes entre los jóvenes, acompañándolos con propuestas vocacionales proactivas.

Sólo con Maristas apasionados en el seguimiento de Jesús, como religiosos hermanos, o como laicos maristas, será posible construir"Un Nuevo La Valla". Yo no escatimaría en invertir todo lo que se haga necesario en energías humanas y recursos financieros para suscitar y acompañar los procesos vocacionales. Con esto quiero insistir equilibradamente en la necesidad del testimonio conjugado con acciones planificadas para generar nueva vida marista. Quisiera proponerme y proponerles que dediquemos, a lo largo del año, lo correspondiente a un día por semana (aproximadamente 50 días al año) dedicado a apoyar conscientemente y de cerca acciones o presencias que cultiven y acompañen la vida marista naciente, en su forma de vida religiosa o laical. Cada uno puede preguntarse cómo podría hacer esto concreto. Y ojalá esto pudiera ser vivido por muchas personas a lo largo del mundo Marista. De mi parte, quisiera ser el primero en vivir esta invitación que realizo.

¿Podríamos imaginar la sinergia que seríamos capaces de formar, creando una serie de hogares vivos que generan vida a lo largo de 80 países?

d. Nuestra incansable búsqueda de sentido, nuestra búsqueda de Dios

Y el cuarto y último pilar, desde el cual nace la posibilidad de que se den los tres antes mencionados: nuestra incansable búsqueda de sentido, nuestra búsqueda de Dios. Hemos mencionado que deseamos ahondar en nuestra experiencia de Dios, en el encuentro personal, en la vida cotidiana, para ser sus testigos apasionados de vida plena y feliz. Y que para ello queremos favorecer programas para cultivar la interioridad, para reavivar la espiritualidad y la vida desde Dios.

En medio de un mundo con tantos ruidos y acelerado, el cultivo de la interioridad en cada uno de nosotros, en nuestras comunidades y en nuestras obras, puede ser el campo privilegiado para hacer surgir una espiritualidad sólida y adaptada a nuestros tiempos. Contamos con una muy rica herencia espiritual y un patrimonio carismático, desde el cual podemos continuar alimentándonos del "pan de casa" y compartirlo con tantas personas… Sobre todo con tantos jóvenes desorientados y en búsqueda, o sedientos de sentido, profundidad, vida auténtica, o Dios, aunque quizá ellos no lo nombren así.

3. Amor y servicio, el liderazgo de Jesús

Mirando al mural que nos ha acompañado en esta sala capitular desde el comienzo, recordamos el núcleo del liderazgo de Jesús: ser servidores, amarnos los unos a los otros, lavar los pies…

Me parece que repetidas veces hemos sentido durante este Capítulo una moción para fortalecernos como cuerpo global en el mundo Marista. Este movimiento podrá ser realidad si cada uno de nosotros toma con seriedad esta llamada. La transparencia en la comunicación, así como apertura y disponibilidad, serán puntos clave para avanzar. Necesitamos una organización y unas estructuras, que eviten ser muy pesadas, y más bien sean flexibles y adaptadas, que generen vida. De la mano, Unidades Administrativas, Regiones y Administración general, podemos continuar la creación de redes y la adaptación necesaria de nuestras formas organizativas en vistas de la vitalidad del carisma y de la misión.

Para todos los que estamos implicados en servicio de liderazgo, me parece pertinente recordar la importancia del cuidarse y de cuidarnos. Comenzando por el sano equilibrio entre trabajo, descanso, cuidado de la salud y del caminar espiritual, e incluyendo la importancia de contar con quién nos acompañe. Personalmente quiero expresarles que, desde los servicios de Superior y Vicario generales, junto con los Consejeros generales, deseamos colocar las mayores energías en el cuidado y acompañamiento de las personas, comenzando por ustedes, Provinciales y Superiores de Distrito. No duden en ningún momento en entrar en comunicación con nosotros. Hablarnos unos a otros con la verdad será el mejor servicio que nos podremos dar mutuamente. Cercanía y servicio serán los signos de un liderazgo mariano que expresé como deseo minutos después de haber sido elegido.

Junto con la vivencia y testimonio personales de querer ser los primeros en llevar a cabo las orientaciones de este Capítulo general, será importante imaginar y pensar en el proceso pedagógico que deseamos poner en marcha en los próximos meses para que el Instituto entero llegue a estar en sintonía. Junto con el deseo de ir de prisa, no dudemos en invertir el tiempo y energía necesarios para motivar y acompañar a cada persona y grupo en su proceso de abrirse a las llamadas, y de saber dejar algunas cosas para permitir nacer algo nuevo.

H. Luis Carlos Gutiérrez
América Central

7. Un instituto global

El XXII Capítulo General llegó a su fin... ¡o a su principio!

Ahora comienza el camino de ilusión y esperanza que se proyecta hacia el futuro. Cuando el Hno. Ernesto Sánchez clausuró la sesión plenaria con sus palabras finales y con los últimos actos capitulares, cedimos el testigo a todos los maristas. Todos, encarnados en la realidad de la vida y de la misión en diversos lugares del mundo, hemos recibido, como don y gracia, unos principios, orientaciones, retos e intuiciones que serán parte de nuestro corazón, mentes y acción durante los años venideros. Todos estaremos invitados a recorrer esta porción de la historia con las actitudes de confianza, fortaleza y creatividad que transformen todo lo reflexionado y vivido, lo intuido y acordado, lo orado y celebrado... en un testimonio vivo de vitalidad. El Espíritu nos dote de su fuerza y consejo para ser testigos de un nuevo La Valla.

Una de las mociones más sentidas durante el Capítulo y expresada en múltiples formas en el Mensaje Capitular es la percepción del Instituto como un Cuerpo Global. También quedó reflejada en las Cons-

tituciones, Estatutos y Regla de Vida. Su principal aporte es la visión más integrada y comprometida de nuestro Instituto en torno a una renovada comunión. Lo hemos sentido como una apelación fraterna y una conclusión obvia. Hemos escuchado la llamada que tenemos a articularnos más y mejor para ayudar y fortalecer a la misión marista. Comprendemos que nuestro camino no se puede reducir a nuestras realidades locales o provinciales. Eso nos hace conscientes de que el bien de todos se logra de mejor manera y en mayor escala cuando compartimos las capacidades y posibilidades de todos y nos solidarizamos con las limitaciones y dificultades de todos.

Comprendernos como un Instituto global nos lleva a considerar que existen muchas posibilidades de colaboración; que la comunión se expresa en gestos de ayuda mutua; que la responsabilidad es corresponsabilidad con el otro; que la vida marista se enriquece en el intercambio y en la búsqueda compartida de los recursos.

La imagen del Cuerpo nos evoca la metáfora paulina y eclesial. Nos construimos juntos; nos relacionamos integradamente; nos cuidamos con sentido de fraternidad; nos protegemos con sabiduría; nos desarrollamos con armonía; nos nutrimos en la diversidad; nos retamos con profecía. Como el pan eucarístico que se reparte para dar fuerza a cada participante de la mesa del Pan y la Palabra, nos sentimos profundamente conectamos y en comunión unos con otros y actuamos en consecuencia.

Construir una conciencia de Cuerpo global nos lleva a considerar y hacer realidad los esfuerzos de integración y relación entre las Provincias y entre las Regiones del Instituto. El desarrollo de iniciativas que fomenten una mayor consolidación de las vocaciones maristas y un mejor desarrollo de la misión en todos su ámbitos y posibilidades, se realiza mejor con el aporte diverso de los Hermanos y Laicos que interactúan más allá de sus ámbitos locales, aunque sin descuidar los mismos. Tenemos como Ins-

tituto una profunda riqueza espiritual, moral, intelectual y de recursos que abren puertas a un bien más profundo, a una influencia evangelizadora más rica y una experiencia de comunidad e identidad marista más diversa, siempre en clave de comunión. Es desde la Iglesia de comunión, comunidad de comunidades, donde germina con más claridad el valor de crecer como Cuerpo global hacia dentro del Instituto, así como hacia una renovada eclesialidad y una nueva actitud en el diálogo con la sociedad, el mundo y la creación.

El camino de comprensión global deriva, de forma similar, en decisiones concretas para la animación, gestión y gobierno de nuestro Instituto. No debemos ser tímidos en ello. Podemos desarrollar nuevas formas de atender nuestra vida y misión, colaborar más profundamente, prepararnos en idiomas para interrelacionarnos, adecuar la formación de hermanos y laicos maristas para una disponibilidad global, acrecentar las redes y mejorar la incidencia en el liderazgo y servicio educativo, en evangelización y en defensoría de los niños y jóvenes.

Crecer de esta manera nos ayudará a cuidar lo local y a sostener el fuego del carisma en lo global. Esta "glocalidad" no pierde identidad ni inserción y sí gana mucho en visión y fuerza evangélica. Sea el Espíritu y la presencia de María, valedores de estos esfuerzos.

ERNESTO SÁNCHEZ BARBA, FMS

SUPÉRIEUR GÉNÉRAL - SUPERIOR GERAL - SUPERIOR GENERAL

CONSEIL GÉNÉRAL - CONSELHO GERAL

GENERAL COUNCIL - CONSEJO GENERAL

2017 - 2025